

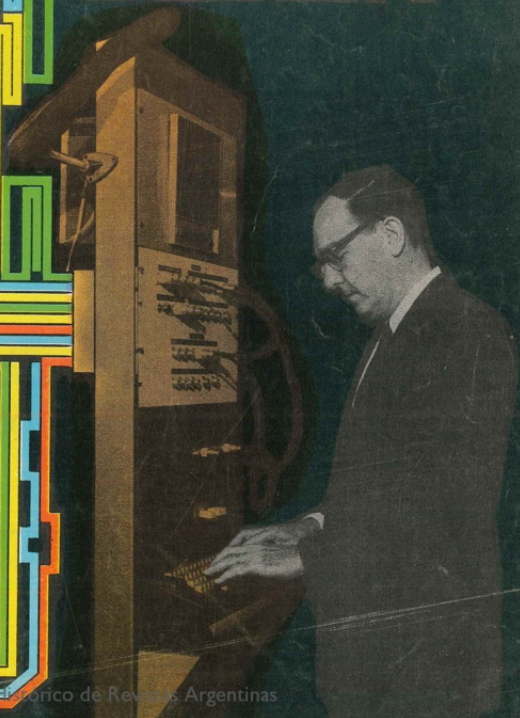
La opción de Ferrer:
¿Sindicatos o inflación?

PRIMERA PLANA

CP AÑO IX • Nº 414 • BUENOS AIRES, ENERO 5, 1971 • \$ 2 • m\$ n 200

Borges-Simon:

DETRAS DEL LABERINTO





*sólo algo muy especial
puede inaugurarse
todos los días...*

estrenarse con tanto placer . . .
Un fresco placer que se vuelve más intenso bajo
el sol y en el verano . . . cuando usted destapa y
sirve y bebe y vuelve a beber Quilmes Imperial.



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fañor Diaz, Jorge Llistosella, Félix Samolovich.

Jefes de Sección: Roberto Garcia, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abrams, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Lida Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernandez Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldsizer, Helena Góñi, Alberto Laya, Raúl E. Lottito, Eduardo Molina y Vedía, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Arzau, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malinero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.
Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lac (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Mendoza), Alejandro Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönnig (Berlín Occidental), Alberto Giovanni (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gräsund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Yegorov (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cociña (jefe), Ricardo Charne, Ramón Mimio; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa. Corrección: Dardo Batauecas (jefe), Hector Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egies, Osvaldo Guercio, Alberto Ortiz.

Archivo: Oscar Belalich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE GUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosas, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-874-70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Boires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rolo-Arg. S.A.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$N. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaranes. Suscripciones: Argentina \$ 105 (m\$N. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.665.384. AFILIADA AL IVC.

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 414 • BUENOS AIRES, ENERO 5, 1971

CARTA AL LECTOR

Por fin terminó 1970. Al menos el año nuevo nos permite descargar —supersticiosamente— culpas y fatalidades en los pasados doce meses y creer en milagros para 1971, una esperanza que se develará muy rápido, atento la aceleración que los sucesos han tomado en los últimos tiempos.

La postrera semana de diciembre estuvo cargada de novelas nacionales e internacionales, derramando, como Santa Claus, sus bolsas de regalos frente a la chimenea familiar. El Gobierno volcó sobre el país leyes y decisiones resonantes que taponaron la primera plana de los diarios. Ferrer leyó, en su esperado discurso del martes 29, medidas cuya repercusión y trascendencia describimos en las páginas 11 y 12.

El anuncio sobre salarios calmó la expectativa inflacionaria, alentada por los aumentos de tarifas concedidos la semana anterior, pero la cortedad del incremento a los ingresos mensuales de los trabajadores sólo posterga el problema y preanuncia un escabroso debate en las paritarias convocadas para febrero.

Pero la más significativa concreción —en la política de protección a las empresas argentinas— fue la aparición de la ley de “compra nacional”, que, cualquiera sea la suerte final de Ferrer y sus planes económicos, será muy difícil de rever.

El Presupuesto Nacional para 1971, con un déficit previsto en 773 millones de pesos nuevos y la reforma parcial al régimen impositivo atoraron finalmente a los observadores económicos.

Mientras asistíamos desconcertados a un nuevo asesinato sin sentido —el de Inocencio Barrientos—, desde el exterior, países tradicionalmente más cerrados al diálogo y la comprensión entre enemigos políticos fueron capaces de perdonar la vida a los condenados de Burgos y Leningrado.

¿A dónde estamos llegando nosotros?

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 46 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 8 • CIENCIA Y TECNICA 22 • DEPORTES 62 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 16 • EMPRESAS 20 • EXTRAVAGANCO 30 • LIBROS Y AUTORES 38 • EL MUNDO 54 • EL PAIS 11 • PERISCOPIO 10 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS 42 • VIDA MODERNA 26.

argentino?, ¿y cuando no les conven- ga volverán a otra bandera de conve- nencia?

Tenemos que fomentar la creación de auténticos armadores argentinos. Los pocos que hay, también pretenden la exclusividad de la línea al Brasil. Pero quieren competir con unidades viejas e inoperantes, cuando el Brasil está construyendo magníficos buques cargueros y frigoríficos (fruteros) en sus astille- ros Kawasaki en Río de Janeiro y Ver- rolme en Angra dos Reis. ¿Perdere- mos esa línea también? ¿Por qué no se agrupan nuestros pequeños armadores y renuevan todas sus unidades en el tiempo mínimo requerible? ¿Por qué el Es- tado no los obliga a ello?

Además tenemos una ley de la Ma- rina Mercante que puso a nuestra ban- dera en las condiciones de una bandera de conveniencia, y... ¿cuál es el re- sultado? La gente está dejando los buques.

Nos vamos a quedar sin tripulantes y sin buques. Es decir sin Marina Mer- cante.

Ricardo A. P. Warckmeister
Capitán de Ultramar
Capital Federal

DEPORTES

Con gran interés espero v/revista para su lectura, especialmente la cómi- ca página deportiva y sus terminantes conceptos: Veglio el mejor jugador argen- tino (creo que aunque durante la semana estuviera recluso en un monas- terio, no pasaría de la mediana de sus posibilidades).

Deploro v/asesinato deportivo de Jackie Stewart, aunque espero y deseo que su fantasma esté manejando un co- che en nuestra próxima temporada in- ternacional; sobre todo que ese mu- chacho —vaya a saber por qué atávico interés— no por nuestros subdesarrol- lados premios, manifiesta cariño por nuestro país y sus carreras.

Aldo D. Bianchi
Rosario

OSCAR ALEMÁN

¡Excelente!, ¡formidable! la nota de- dicada al gran maestro, y digo gran, porque a medida que pasa el tiempo sigo enterándome por nuestro interme- dio de datos y hechos de este ximio guitarrista.

Como gran admirador del maestro Oscar Alemán considero que está muy acertado en todas sus declaraciones, puesto que sé que más que decirlo lo demostró siempre (como él dice "yo con la vida hago lo que quiero").

Es un hecho lamentable enterarse que un talento de esa naturaleza, de alcan-

ce mundial, viva de sus alumnos y nin- gún contrato, pero el Viento no lo ha llevado, él vive y mientras haya una guitarra y gente que sepa escuchar bue- na música vivirá, y por siempre, nues- tro querido Oscar Alemán.

Pablo Arcidíacono
Capital Federal

CREDITOS

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al excelente artículo titu- lado: "Créditos. La bola de nieve". Al respecto deseo salvar un defecto de in- formación del periodista Lotito: bajo el subtítulo "de cómo nacieron" indica que los pioneros del sistema de credi- vales fueron los de Universal. Supongo que esa afirmación es válida sólo para la Capital Federal, por cuanto Credilom, el gigante financiero de Lomas de Zama- ra, comenzó a operar con bonos en 1957 y, varios años antes, el comercio de mi ciudad natal, Río Cuarto, tuvo un extraordinario empuje gracias a di- cho sistema. En ella, hace más de 20 años la empresa líder era Bimaco, luego fue Comfin S. A. A la par trata- ban de subsistir más de diez pequeñas financieras que usaban el sistema.

Fernando Roberto Morales
Capital

SUR

Es lamentable que tengamos que re- petir, como si nadie entendiera el es- pañol en este bendito (?) país, que lo único que se le pidió a José Bianco es que dejara en claro que la invita- ción a Cuba estaba dirigida a él per- sonalmente y no a la revista. En cuan- to a las opiniones de mis amigos, sea en materia de literatura, sea en ma- teria de política, tienen tanto derecho a tenerlas como yo. No soy totalitaria y por ende no impongo mis ideas.

En cuanto al capítulo María Rosa Oliver-Borges, en que se dice en PR- MERA PLANA que yo parezco ratificar la afirmación que el señor de Milleret pone en boca del autor de Ficciones (quie- ro creer que el autor de semejante chis- te perverso y sin gracia viene del lado de ese señor de Milleret), ni contestar a eso vale la pena. El juicio que me merece María Rosa Oliver está en una nota que escribí sobre el primer to- mo de sus Memorias.

Dice PRIMERA PLANA que asombra el hecho de que Enrique Pezzoni (hom- bre joven) aceptara el cargo de secre- tario de redacción de SUR. Lo que asombra es que este puesto sea conside- rado desdorado por quienes se precian de manejar la cosa literaria.

Victoria Ocampo
Capital

CEGUERAS

1º—El 19 de cte. leía en uno de nuestros matutinos un gran aviso pu- blicitario: "Buenos Aires, una ciudad dentro de la ciudad" (monobloques pa- ra miles de personas).

2º—El mismo día, recorriendo la Av. Gral. Paz, observé a las topadoras derribar los mismos árboles que por el 40 veía plantar y que ahora ya cum- plían su gran función vital e indispen- sable para el mundo en que vivimos: la fotosíntesis.

3º—Finalmente, desde mi balcón terraza veo un chico tratando de andar en bicicleta dentro de un balcón de 2 por 1 m.

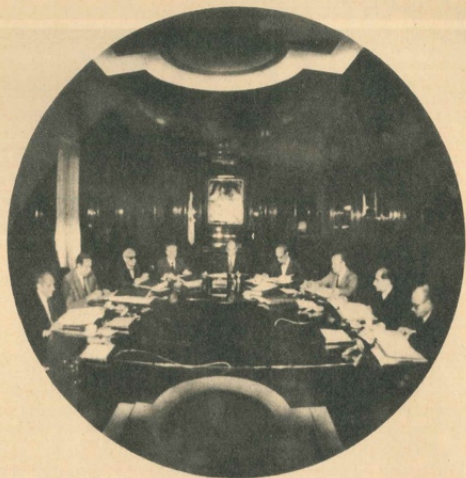
Cuando simultáneamente con estas tres instantáneas leo sobre los congre- sos que se efectúan para combatir la contaminación ambiental, escucho que en los países nórdicos se hace un ver- dadero culto del árbol, veo cómo el Bs. As. y el gran Bs. As. siguen cre- ciendo a expensas de los aproximados tres millones de kilómetros cuadrados casi deshabitados que tenemos y re- cuerdo aquello de que la función go- bernamental debe ser fundamentalmente supletoria; me pregunto:

¿A qué se debe la ceguera de nues- tros gobiernos que les impide ver que nuestro país empieza y no termina en la Gral. Paz?

Ingeniero J. Fernández
Capital Federal

MARINA MERCANTE

La Marina Mercante Argentina está ante un peligro grave y nuestra pobla- ción, desgraciadamente, sabe poco de ello y de la enorme cantidad de divi- das que insumen los fletes. El Centro de Capitanes y Oficiales de Ultramar, publicó el día once de noviembre de 1970 una solicitud muy explícita. En ella dice por qué no se difunden los via- jes que inició ELMA, al Congo, Argel, Abidjan, Ghana, etc... y los viajes en torno a Sudamérica de la ALALC, inicián- do nuevos mercados. De esa manera cumple su función de pionera, principal función de las empresas estatales. Actualmente se pretende que deje los lí- neas ya establecidas (y las más reditua- bles) como ser Estados Unidos de N. A. y el Mar del Norte a empresas privadas. Pero esas empresas ¿son ar- gentinas?. ¿o sólo llevan el pabellón



un banco en acción

Estamos trabajando al ritmo que exige una Revolución en marcha. Y tenemos importantes razones para iniciar el Año Nuevo con gran optimismo. **Hemos recuperado la plena Autarquía perdida hace 11 años.** Nos fue restituída mediante la ley 18.848, suscripta el 2 de diciembre de 1970, por el Excmo. señor Presidente de la República, general ROBERTO M. LEVINGSTON. Además, los sueldos de TODO NUESTRO PERSONAL **han sido incrementados sustancialmente**, equiparándolos con los demás Bancos oficiales. Y en 1971 pondremos en marcha un Programa de Capacitación para el personal en todos sus niveles. **En solamente 30 días hemos superado problemas que el Banco venía arrastrando desde hacía años.** Y estamos listos para iniciar una etapa de expansión, recuperando la imagen de Institución líder de la banca argentina.

ESTOS SON HECHOS... TESTIMONIOS IRREFUTABLES DE UN PROCESO REVOLUCIONARIO
CUYÓ LEMA ES EL DESARROLLO CON JUSTICIA Y SOBERANIA.



**BANCO DE LA
NACION ARGENTINA**
LIDER DE LA BANCA NACIONAL

CALENDARIO

DISCOS

PIANO CONCERTOS, de Honegger, Janacek y Strawinsky — Tres manifestaciones distintas de un solo propósito: quebrar la hegemonía tiránica de las nebulosas impresionistas (Vox, PL-10840, mono).

TRIPLE CONCIERTO, de Beethoven — Sólo así, con intérpretes como Oistrakh, Rostropovich, Richter y Karajan, puede rescatarse este laberinto enigmático del músico más promovido del 70 (Angel, SLP-12302, estéreo).

ARTES PLASTICAS

ARTE Y CIBERNETICA — Tres directores: Hank Baum, *The Graphic Gallery* de San Francisco; Alan Sutcliffe, *Computer Arts Society* de Londres y Gustav Metzger, *Revista Page* de Arte y Computación y una extensa nómina de artistas nacionales e internacionales, presentan en la *CAYC* una nueva exhibición de la vedette científica del momento: la computadora. Además, 16 pequeñas canciones-poemas del pintor pop norteamericano Jim Dine (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

LIBROS

VIOLIN Y OTRAS CUESTIONES, EL JUEGO EN QUE ANDAMOS, VELORIO DEL SOLO, GÖTAN, por Juan Gelman — No se trata de una recopilación de una parte de su obra, como podría suponerse, sino de una agrupación —depurada— de los cuatro libros iniciales de quien es, en este momento, uno de los puntales mayores de la poesía argentina. Sólo a regañadientes —porque sabe que su tarea es ir para adelante, como lo demuestra con el reciente *Traducciones III-Los poemas de Sidney West*, como lo demostrará con las *Fábulas*— Gelman debe de haber consentido en que se reeditarán (porque hace tiempo están agotados) estos poemas que apuntalaron o justificaron en su momento toda una generación (Calden, Buenos Aires, 157 páginas, 12 pesos).

CUENTOS DE PIRATAS, CRIMENES Y FANTASMAS, por Daniel Defoe — Este volumen —uno de los pocos del auto-

de *Robinson Crusoe* que se conoce en castellano— recoge cuentos apurados, aguafuertes desteñidos escritos al correr de la pluma, con el solo objeto de llenar alguno de los periódicos que Defoe supo dirigir. Pero se apoya, también, en dos textos importantes, que además de profetizar las mejores líneas de Defoe, anticipan la de otros escritores quizá más talentosos, más contemporáneos, según se intenta develar más extensamente en la página 40 (Galerna, Buenos Aires, 224 páginas).

TELEVISION

Martes 5. SUSPENSO. En reemplazo del ciclo *Hitchcock*, la nueva serie comienza con *El vuelo*, urticante capítulo con la intervención de Audie Murphy (Canal 2, a las 21); AUDACIA. La nueva serial con Tony Franciosa, Robert Stack y Joseph Campanella. *Lola en Lipstick*, para su presentación incluye a Louis Jourdan como artista invitado (Canal 13, a las 22); LARGOMETRAJE: *No se moleste en llamar*, con Elke Sommer (Canal 2, a las 22).

Miércoles 6. REINO SALVAJE prosigue con rigor documental el suceso de anteriores entregas (Canal 11, a las 20.30); CINE ESTELAR: *La usurpadora*, con Susan Hayward, Vera Miles y John Gavin (Canal 9, a las 21.30); PROCESO 70; Esta vez se pretende esclarecer el tema *Los solteros, selección o resignación?* (Canal 7, a las 22.45).

Jueves 7. LA MUELA DEL JUICIO. Esta vez se acusa a Ringo Bonavena de acceder a la categoría de *Idolo*, por una derrota. Al margen de las reiteraciones previsibles se proyectarán en el transcurso del proceso, el 4º, 9º y 15º rounds de su pelea con Cassius Clay (Canal 13, a las 22); LOS INTOCABLES (Canal 11, a las 22).

Viernes 8. FUTBOL. El seleccionado argentino vs. la selección francesa. Conduce el equipo periodístico de José María Muñoz (Canal 7, a las 20.30); CINE: *Trágica sinfonía*, un espejo para historiar la trágica trayectoria de una actriz con un apellido famoso.

Sábado 9. NUESTRO tango con la embajada de Raúl Gavi, Alba Solís Ar-

berto Marino, Néstor Fabiani, Iris Marga, Luis Medina Castro y Roberto Escalada (Canal 7, a las 21); LOS GRANDES RELATOS. Un nuevo ciclo para la continuidad del equipo de Sergio Renán. Lo inician con *Macabeo*, de Abelardo Castillo, con Luis Brandoni, Héctor Alterio, Walter Vidarte y María Rosa Gallo (Canal 7, a las 22.30).

Domingo 10. AUTOMOVILISMO, transmisión de la temporada internacional de Sport Prototipo, desde el Autódromo de la Ciudad de Buenos Aires (Canal 7, desde las 7.30 a las 15.30).

Lunes 11. CINE: *Milagro por un día*, con Glenn Ford y Ann Margret (Canal 13, a las 21.30); Y ANO ENTRE NOSOTROS: con el clan de los seis: Luis Brandoni, Alberto Argibay, Ignacio Quirós, Oscar Ferrigno, Osvaldo Dragún y Alberto Rinaldi (Canal 9, a las 22).

MUSIC HALL

YO QUERO DECIR ALGO: un recital en el mejor estilo del *kabaret* alemán precipita a Gipe Lincovsky en textos de Brecht, Prevert, Oliverio Girondo y en la nostalgia de *Lili Marlene* (El gallo cojo, Balcarce y México).

LA CEBOLLA, en *Baires*, Trío Cedrón y Daniel Viglietti (Bartolomé Mitre N° 1738). En *Mardel*, en las magnificencias del *Château Frontenac*, aterrizan, sin lágrimas, Nacha Guevara, Alberto Favero, Les Luthiers y Facundo Cabral (Boulevard Marítimo y Viamonte, Mar del Plata).

POP & ALEDAÑOS

En las arenas de EXPOSHOW competirán los diez mejores conjuntos *beat* nacionales con *The Foundations*, los ingleses que mejor ocuparon el difícil número 2, después de *Los Beatles* (5 y 6 de enero, a las 22).

TEATRO

En la EXPOSHOW, *Encuentro Latinoamericano de Teatro*. El elenco chileno presenta *La Remolienda*, de Alejandro Sieveking (5 y 6 de enero a las 22); Teatro del Tábano de Perú, hasta el 10 de enero, *Lima, ciudad de reyes*, de Hernando Cortés.

CINE

En la EXPOSHOW. Martes 5. Cine argentino (a las 21 y 23): *Juvenilia* de Augusto César Valleone. Miércoles 6. *La pèrgola de las flores*, de Viñoly Barreto. Jueves 7. *Nadie oyó gritar a Cecilio Fuentes*, de Fernando Siro. Viernes 8: *El jeje*, de Fernando Ayala. Sábado 9: *Tres veces Ana*, de David José Kohon. Domingo 10: *La casa del ángel*, de Leopoldo Torre Nilsson. Lunes 11. *El día de la ira*, de Fernando Ayala. ©



a
usted

que hizo posible que
comenzáramos a construir
para el país, el Ferrocarril
que el país exige:

muchas gracias

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**

su manera argentina
de viajar por el país

CASOS ARGENTINOS

Los argentinos sólo hemos consumido, durante el año pasado, 130 millones de kilos de yerba, cifra que se mantiene estable desde hace 5 años. Este hecho ha decidido a productores e industriales yerbateros, a integrar la Comisión Promotora de la Yerba Mate para encarar una gran campaña publicitaria dirigida a la juventud. Porque la falta del incremento en el consumo, indica claramente que son los jóvenes quienes prescinden de la tradicional infusión, y es a ellos a quienes la Comisión tratará de convencer de las ventajas de una buena mateada. Habrá que despojar a la bombilla, a la pava, a la yerba, y al mate mismo, de connotaciones gauchescas o tangueras, dotándolos en cambio de un prestigio sicodélico que haga de nuestros muchachos, jóvenes "mateadictos". Además, y aparte del agua, es la bebida más barata que tomar se pueda.

En el piso 14 del Edificio Libertad quedó inaugurada la sala de periodistas Marcial Rocha Demaria. El acto, presido por el Comandante en Jefe de la Armada, almirante Pedro A. J. Gnavi contó con la presencia de los corresponsales navales, otros periodistas y jefes de la institución. Objetivo: facilitar la labor de los hombres de prensa. Muchas gracias...

El Presidente se dirigió —antes de terminar el año 1970— a los periodistas acreditados en la Casa Rosada. De su mensaje queremos destacar los siguientes conceptos: "Porque creo, señores, que ha de haber muy pocos derechos y libertades en el mundo contemporáneo que tengan la responsabilidad y el compromiso que cabe a la libertad de prensa, que el Gobierno revolucionario desea mantener. No pensaba tocar este tema. La creación de imágenes circunstanciales ha hecho que vuelva en esta oportunidad a mencionarlo. Se trata del equilibrio en el uso de un derecho, basado en realidad en el equilibrio moral de la interioridad de quien lo ejerce. La prensa es el arma más poderosa de nuestro tiempo: es un arma de formación intelectual, que plasma el alma nacional y que debe ser separada del negocio, de los mercados que en las ferias de antaño o del presente venden baratijas. Es realmente un tremendo compromiso para quienes, en los distintos órganos de la prensa, ejercen este derecho. El Gobierno de la Revolución Argentina abre las puertas a la formación más completa y desearía que se la reciba con esa misma responsabilidad. sin engañar, porque no se puede,

por dinero, jugar con el alma nacional. A ustedes les parecerán exageradas mis palabras..." Sí.

Dos reclusos fueron asesinados en cárceles de Córdoba durante los últimos días. El primer hecho tuvo lugar en la Cárcel Penitenciaria, donde el penado Angel Ramón Torres García, de 26 años, fue muerto, no pudiendo las autoridades carcelarias determinar al autor del homicidio. Torres García, que cumplía una condena de 18 años de prisión por los delitos de robo calificado y lesiones leves, fue alcanzado —mientras se encontraba en el patio del establecimiento con otros reclusos— por un elemento punzante, producto de la paciente artesanía carcelaria. Poco después dejó de existir. El segundo asesinato tuvo por escenario el patio de las cisternas de la Cárcel de Encausados. Allí, cuatro penados que depositaban recipientes vacíos iniciaron una discusión que pasó de las palabras a las vías de hecho: extracción de "púas" con las que se agredieron. A consecuencia de ello murió Rodolfo Moyano, de 25 años. Los tres sobrevivientes del grupo se encuentran incomunicados. Mientras tanto, en la penitenciaría provincial de Mendoza, la actitud de los reclusos era menos agresiva y mucho más vital. Las autoridades del penal descubrieron lo que califican como una "verdadera obra de ingeniería". Se trata de un túnel disimulado por una falsa capa de baldosas. El agujero tiene dos metros de profundidad y luego se extiende en línea horizontal hacia uno de los paredones de la penitenciaría, a lo largo de 12 metros. El intento de fuga masiva quedó de este modo frustrado, pero por lo menos, los responsables del túnel no sumarán a su doble pena (subjetiva y objetiva), una nueva sanción. Porque como se sabe, las fugas deben impedirse y no castigarse, dado que está en juego ese bien tan inherente al hombre que es la libertad.

No hace mucho, los diarios dieron a conocer la noticia de que un comerciante afinado en Mar del Plata había planeado un insólito asalto: se proponía desvalijar al Casino Central de la ciudad balnearia. La Policía Federal confirmó oportunamente la noticia, pero no obstante ello, el cuasi-hechor debió ser liberado, pues como el atraco no había sido siquiera intentado, no daba lugar a la formación de proceso, por falta de principio de ejecución. Así las cosas, un grupo de sociólogos marplatenses ha creído llegado el momento de transmitir su inquietud a las autoridades del Casino, en el sentido de que es necesario que tomen conciencia sobre las causas profundas del frustrado plan: obviamente, la injusta distribución de la riqueza, determinada por el permanente e insultante triunfo de la banca y la correlativa y humillante derrota del público jugador. ⊖



Levingston-Gnavi: Posiciones frente a la prensa.



Casinos: ¡No va más!

**SEÑOR DEUDOR DE LAS
CAJAS NACIONALES DE PREVISION**

**ésta
es su última
oportunidad**

- Aún está a tiempo de regularizar su situación y acogerse a los beneficios de la **Ley 18.821** (plazo de 10 años para amortizar la deuda-Condonación de intereses, multas y recargos) **PRESENTANDOSE ESPONTANEAMENTE (Ley N° 18.871)**.
- Ya se encuentran realizando verificaciones en todo el país 1.000 inspectores y en pocos días se agregarán muchos más.
- Una vez efectuada la intimación de pago por el inspector que concurrirá a su domicilio, no podrá acogerse al plan de normalización de pagos y será ejecutado judicialmente.
- Requisitos para que sea válida la presentación:
 - 1) Efectuarla antes de la intimación de pago.
 - 2) Declarar el saldo deudor al **31-8-70** en la nueva boleta de depósito **F.U.29**.
 - 3) Tener abonados al momento de la misma:
 - a) **SEPT. - OCT. - NOV. y DIC.** de 1970, cuando la obligación fuere mensual.
 - b) 5° y 6° bimestre de 1970, cuando fuere bimestral.
 - c) 3° y 4° trimestre, de 1970, cuando fuere trimestral.
 - d) Primer pago del adicional de amortización de la deuda consolidada, que corresponda de acuerdo con el artículo 1° inciso c) de la ley 18.821.
- La boleta para efectuar la presentación y el pago de aportes y contribuciones se encuentra en todos los Bancos del país.

Vencimiento: 31 de enero de 1971

ASESORAMIENTO.

CAPITAL FEDERAL: CARLOS PELLEGRINI 53 • CORDOBA 720 • CHACABUCO 467 • Av. CALLAO 114
INTERIOR DEL PAIS: AGENCIAS Y ORGANISMOS REGIONALES DE LA
DIRECCION NACIONAL DE PREVISION SOCIAL



**MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL**

PERISCOPIO

DESIGNACIONES

● De **EVAR ALBERTO PEREZ LEIROS**, 48, casado, tres hijos, ingeniero civil e hidráulico, a la Secretaría de Obras Públicas y Transporte. Ex asesor del MOSP desde pocos meses atrás, sucede al capitán de navío Recaredo Vázquez. Juró el jueves 31.

● De **JUAN JOSE ETALA**, 56, doctor en jurisprudencia, a titular de la Secretaría de Seguridad Social, cuyo cargo de Subsecretario venía ejerciendo desde el 19 de octubre. Corona una carrera administrativa iniciada hace 23 años, como abogado en la asesoría letrada del Instituto Nacional de Previsión Social. Prestó juramento el 31.

● De **CARLOS ALBERTO IBARRA**, capitán de navío (RE) y ex presidente del CONART, a la llamante Secretaría de Estado de Marina Mercante. También juró en Casa de Gobierno, a mediodía, el último día del año.

● De **JUAN CARLOS VILA**, 52, comodoro (RE) y ex subsecretario de Asuntos Provinciales del Ministerio del Interior, a la Subsecretaría de Comercio. Entre otras funciones, desempeñó la dirección de DINFIA, la gerencia de operaciones de Aerolíneas Argentinas y la Secretaría General de la comuna porteña. Asumió el lunes 4.

ADIOS

De la Legión Extranjera al escenario de sus hazañas más memorables. Los últimos 400 soldados del legendario cuerpo partieron del Fuerte Lamy, en el Chad, África. Su última misión consistió en ayudar al Gobierno de François Tombalba en la



Galante Casanova.

primavera de 1969. El 22 de diciembre.

CABALLERO

Según el Consejo Británico de la Salud es un adjetivo que sigue mercedero Casanova, el gran aventurero veneciano. En un folleto destinado a la campaña para fomentar el control de la natalidad, el citado organismo incluye un grabado en el que aparece Casanova con una de sus ocasionales amadas en los momentos previos a la culminación del *rendez-vous*. Debajo de la figura se lee: "Casanova nunca puso en dificultades a ninguna". La tesis es que fue el primer hombre que usó recursos efectivos contra los embarazos femeninos. La prensa británica reaccionó ante ese supuesto y señaló que Casanova padeció males venéreos y murió de sífilis. Un integrante del Consejo comentó: "Es cierto, hay historias con respecto a su muerte debida a enfermedades venéreas, pero nuestras investigaciones confirman que siempre tomó precauciones antes de hacer el amor".

JAZZMANIAS

La del Juez Raúl "Chichin" de los Santos, magistrado

notorio por su intervención en las investigaciones judiciales del caso Aramburu. Menos divulgada es su pasión por el jazz y su erudición en la materia. Varios textos, que aparecerán en las contratas de algunos discos del sello Odeón, informarán elocuentemente sobre sus posibilidades como crítico de jazz.

PRECAUCION

La de Pablo Picasso, decidido a que su cuadro *Guernica* y los estudios que lo acompañan sólo se devuelvan a España el día que "las libertades públicas sean restablecidas en ese país", según declaró. Hace poco había reafirmado que su obra era "propiedad de la República Española y en ningún caso podría ser entregada al actual Gobierno de Madrid". Para el caso de que muera antes de que finalice el régimen franquista, el artista ha designado a Roland Dumas para que cuide el cumplimiento de su disposición.

OBITUARIO

● **CARLOS ASTRADA**, 76, el más importante —quizás el único— de los filósofos argentinos. Estudió en Alemania con Scheler, Hartmann, Reinhardt, Husserl y Heidegger, a quien lo unió luego una estrecha amistad. Enseñó en Buenos Aires y La Plata. En 1942 se lo acusó de ideólogo del nazismo. En 1956 viajó a Rusia invitado por la Universidad de Moscú. En 1960 visitó China y dialogó durante tres horas con Mao Tsé-tung. En Buenos Aires, el 24 de diciembre.

● **LUDOVICO BIDOGLIO**, 70, uno de los más grandes za-



Precedido Picasso.



Filósofo Astrada.

gueros del fútbol argentino. Actuó para Sportivo Palermo y Boca Juniors. Cinco veces campeón con el equipo *xeneixe*. Olímpico en Amsterdam, en 1928, formó parte del conjunto boquense que realizó una memorable gira por Europa en 1925. En Buenos Aires, 25 de diciembre.

● **LILIAN BOARD**, 22, estrella del atletismo inglés, campeona de Europa en los 400 metros. A los 10 años había logrado su primer título en un campeonato intercolegial de salto en largo. De cáncer, en una clínica de Munich. El 27 de diciembre.

● **CICERO**, o Elyesa Bazna, 66, espía turco al servicio de Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el agente secreto más importante del Tercer Reich. En el cine fue James Mason —*Cinco Dedos*— el encargado de acrecentar su popularidad. En Munich, el 21 de diciembre.

● **CHARLES RUGGLES**, 78, popular comediante de los '30, identificado con la época de oro del cine norteamericano, transmitió memorables imágenes del *gentleman* tímido y algo torpe. En California, el 23 de diciembre.

● **VIZCONDE SLIM**, 79, mariscal de campo, comandante de las tropas británicas en Birmania durante la Segunda Guerra. Después del servicio fúnebre en la capilla de San Jorge, en Windsor, su cadáver fue cremado. Sonidos de trompetas y el himno de Brahms *Cuán hermosa es tu morada* acompañaron el rito. En Inglaterra, el 22 de diciembre. ⊗

EL PAIS

LA OPCIÓN DE FERRER

El primer show televisivo del Ministro Ferrer tras su asunción de la cartera económica, el 27 de octubre, manejó cuatro veces el adjetivo *vigoroso*. En el último discurso, para cerrar el año, que pronunciará el día 29 eludiendo el de los Santos Inocentes (ver página 18), su palabreja favorita apenas asoma un par de veces. No faltó en su propio entorno quien lo considerara un verdadero símbolo.

Entretanto, el joven economista del modelo integrado y abierto debió afrontar un sordo operativo de desgaste llevado a cabo contra las aristas más audaces de su programa por parte de los principales voceros del *establishment* liberal. Desde el comienzo, fue clara la estrategia de este decisivo sector: evitar el ataque de frente, pero minar las defensas del adversario tratando de absorberlo al mismo tiempo con un hábil sintetismo fraternal. "Este muchacho Ferrer habla mucho, pero cuando se encuentre con los hechos tendrá que entrar en razones, no hay que molestarlo", fue la frase que se escuchó a menudo en los últimos dos meses.

De pronto, las sonrisas se borraron y justamente cuando Ferrer se disponía a emitir su mensaje de la semana pasada se desencadenó la ofensiva en masa. El Instituto de la Economía Social de Mercado, que reúne las huestes adictas al ingeniero Alsogaray, publicaba en los matutinos del lunes 28 una solicitud de tono publicitario advirtiendo contra la inflación, para ellos "el peor de los males que vive el país": "Se habla de desarrollo, de planes, de elecciones, del producto bruto, etc., y se ignora el cáncer social que nos está corroyendo", lamentan. Los culpables serían "los ideólogos desarrollistas" que han creado esta "ola nacionalista de extracción estatista y socializante". El martes, la Unión Industrial Argentina, la Bolsa de Comercio y la Cámara de Exportadores bombardeaban con sendas declaraciones que dramatizan el intervencionismo estatal del



Ferrer: Empieza el baile.

titular de Economía, esbozan negros pronósticos sobre el proceso inflacionario y, paradójicamente, se quejan de los brotes recesivos producidos por el plan estabilizador de Krieger-Moyano. El tope-tazo más enfático fue protagonizado por la UIA, de acuerdo a la cual "este camino conduce directamente a la socialización de los medios de producción, o sea hacia la estructuración de una sociedad en la que todo el poder económico, político y sindical queda concentrado en un Estado omnipotente..." En lo que se refiere a los exportadores, precisamente el día en que se daba a conocer una ley elevando al 40 por ciento los reintegros para estimular las ventas al exterior, se encarnizaban contra la conducción económica y proponían los remedios pre-keynesianos del "equilibrio presupuestario" y la "contención efectiva en los gastos públicos" como medidas impos- tergables en medio de una actividad económica cuasi paralizada.

Ante tal aluvión, sonó casi inadvertida la voz discordante de la Confederación General Económica, que en su declaración correspondiente se felicitó de "la existencia de una nueva mentalidad a nivel de la conducción oficial, capaz de abordar en profundidad los problemas estructurales que han conducido al país a su actual situación de deterioro."

Se comprende así que el *speech* ferreriano haya sido dominado por la intención de calmar las iras de los poderosos sectores liberales, para demostrarles que seguirá siendo un *muchacho bueno*. "El Gobierno nacional —dijo— se propone estimular decididamente la empresa privada y fortalecer el funcionamiento del mercado." O más allá: "El acrecentamiento de las expectativas inflacionarias en los últimos meses constituye un hecho negativo que no se corresponde con la posibilidad real de expandir la producción sin inflación. Es fundamental, por lo tanto, dejar claramente señaladas las reglas del juego a que se ajustará el Gobierno en la determinación de la evolución de los costos y la demanda." Semejante preocupación propiciadora, al colorear el discurso íntegro y las medidas allí anunciadas, amputaba los instrumentos más agudos alguna vez entrevistos en su programa, castrando las tendencias hacia una distribución progresiva del ingreso y hacia la imposterizable reactivación de la demanda. El aumento de salarios se reducía al 6 por ciento prometido por Moyano y tendía un ominoso manto de silencio sobre el revolucionario proyecto de destinar dos puntos al Banco Nacional de Desarrollo, alrededor del cual el Ministro se limitó a volcar meros enunciados literarios que ya había formulado antes. Lo que es peor, Ferrer parece abandonar sus propias concepciones estructuralistas acerca del origen de la inflación, cuando se alegra de que en el próximo presupuesto "la contribución del sector público al incremento de la demanda global se mantiene en proporciones bajas", observación que debía llenarlo de congoja considerando que el nivel de actividad está seriamente deteriorado y que existen amplios márgenes de capacidad ociosa en equipos y mano de obra.

De este modo, no se entiende cómo va a arreglárselas para imprimir a la economía de 1971, no ya la expansión del 8 por ciento que procuraba el año un principio, sino inclusive la más modesta tasa del 6,2 que introdujo por la ventana el flamante Plan del CONADE. Existe, naturalmente, una *chance*. Que silenciosamente, buscando no irritar a nadie, dejando para mañana lo que no se hace hoy; emparchando aquí y allá la de reiterativo que dejan sus

discursos, se lance a llevar a cabo en la práctica lo que callan sus afirmaciones. La incógnita es saber si no acabará dándose la alternativa opuesta. Si su blando manejo de la coyuntura no le escamoteará la cartera antes de iniciar la recuperación, quedándose sin el imprescindible apoyo popular requerido por su programa a largo plazo.

EL FLANCO POLITICO

Se fue 1970 cortejado por las equívocas promesas de un despegue economicosocial, sin plan político.

El Ministro del Interior, Arturo Corón Aguirre, alhacea del programa de trabajo previo al calendario político, que debe quedar terminado antes del 20 de junio de este año, ni siquiera hizo su tan anunciada presentación en sociedad; el miércoles 30 dejó los papeles en manos de Levingston y el Presidente los guardó. Dentro de unos 15 días es posible que el país se entere de las "pautas de trabajo" que llevarán, tras larga espera, a devolver el Gobierno al hombre común. Las expectativas ciudadanas tienen inesperados voceros: "Estamos ansiosos porque se establezcan las reglas del juego del accionar político", deslizo a un grupo de periodistas nada menos que el Comandante en Jefe del Ejército, en una reunión reservada, el martes 29. Inclusive, para él "no hay partidos viejos y nuevos y las corrientes de pensamiento tradicional se ajustarán al nuevo Estatuto, cuya urgencia, fuera de toda duda, es harto evidente". Cuando se le preguntó a Lanusse en ese cónclave inédito —después de una reunión con los mandos— si pensaba en "una casación a la brasileña" de viejos dirigentes que, si no, podrían resurgir como el Ave Fénix, puso énfasis en la respuesta: "Mientras tengamos puesto este uniforme no permitiremos que se arroje las culpas del pasado sobre un determinado grupo de argentinos. Todos, absolutamente todos, tenemos responsabilidad en los errores pretéritos". Las copas se alzaron en un brindis —ese rito infalible en las vísperas de las fiestas— que los periodistas suelen cruzar año tras año con diferentes protagonistas.

"General, cómo ve el '71", preguntó alguien.

"Creo que va a ser movido", contestó Lanusse.

No hay dudas que la salida política preocupa a los militares, quizás el cómo más que el cuándo, pero el desconcierto tiene una importante carga de inquietud frente a los arrasantes brotes de violencia. A propósito de ese tema, fue posi-

"En la reunión que acabo de sostener con los altos mandos, he señalado que el Ejército está en operaciones y lo mismo las restantes Fuerzas Armadas. Yo pienso que no hay posibilidad, en estos tiempos, de una guerra convencional, y que los conflictos se manifiestan en el orden interno mediante la subversión y la violencia. Esto justifica la expresión mía".

Frases como éstas eran captadas en algunos medios, hacia el fin de la semana, con significación muy diferente. Sin embargo, la interpretación que el Comandante le dio, en presencia del Jefe del Estado Mayor, Viviani Rossi, es bien clara: tiene un significado puramente militar dentro del campo de la seguridad y la defensa nacionales.

La atención pasaría, el 30, a la ceremonia en la Casa de Gobierno durante la cual Levingston entregó —previa bendición de Caggiano— los sables corvos, insignias y diplomas a cuatro nuevos generales de división, un vicealmirante,

LA APERTURA



El martes 29, PRIMERA PLANA convocó a una mesa redonda de políticos que no creen en elecciones; dos de ellos (Horacio Domingorena, ex UCR, y Guillermo Fernández Gill, ex PDC, en la foto) confiaron en Ferrer. Ambos, más otros siete, comieron horas después con Levingston en Olivos; escucharon cosas inéditas del Presidente y penetraron en los entresijos del plan del '71. Ningún encuentro se manejó con tanto secreto, pero había indicios y por eso los llamé PRIMERA PLANA a desplegar posiciones. Lo que se conversó entre nosotros se grabó, pero es largo y lo publicaremos en el próximo N° 415. De lo que se conversó con Levingston quedó en claro una cosa: el 31 de enero, muchos Gobernadores serán relevados y los políticos invitados a la última cena de 1970 los reemplazarán (ellos o sus a láteres); eso es lo que el Gobierno llama la "gran apertura". Ecos tendrá, por supuesto, Plan Político no es.

* Sen: Vicente Masochio, Tomás Arana, Julio Fernández Mendy, Julio Orhanovic, alejandris; Estephan, Guillot, Rafael Martínez Baysmonda, Zamoppe, Pineda; Rodolfo Pineda del Frío; 6-14-70 6:00 pm. Diario Acuña Asunción, incluido, no lee.

y tres brigadieres mayores. Sintieron por primera vez la emoción de recibir el grado en el Salón Blanco 16 generales de Brigada; 9 contralmirantes y 5 brigadieres. Por lo menos incidentalmente, en su discurso, el comandante naval Gnavivi aludirá en la ceremonia al apuro que existe para que se alcancen, no sólo las metas economicosociales, sino también la integración institucional del país. Una salida política que vaya creando ciertos canales normales a protestas e iniciativas y pongan coto así al avance clandestino de los grupos armados.

Cuando en el Salón Sur un vino de honor dejó relajar la emoción de los homenajeados, los uniformes de verano se agrupaban en corrillos para dar respuesta a las alegrías familiares y a los siempre presentes temas de actualidad.

En un extremo del salón estaba el Presidente de la República y los Comandantes en Jefe, en el otro se vio también al titular accidental del Estado Mayor Conjunto general Carcagno.

El general Levingston convocó a los tres Comandantes de las FFAA, al Secretario de la SIDE y al jefe de la Policía Federal para poner en marcha un operativo represivo que procurará enfrentar con más éxito el agudo cuadro de sedición. Como complementos se estudiarán, una vez más, reformas a la legislación penal.

Inocencio Barientos —con un nombre que suena a leyenda criolla y paradoja— murió increíblemente asesinado en la esquina de la quinta presidencial. No fue la única marca sangrienta de la semana: en Córdoba se baleó a un agente que custodiaba el Banco de la Provincial, que fue asaltado; tirotearon la casa del coronel Fausto Espinosa, secretario de Información y Personal del Gobierno de La Plata, y —si bien no existen pruebas concluyentes— todo hace suponer que la larga desaparición del abogado Néstor Martins está ya rodeada de un signo trágico. Martins fue el profesional que defendió a los procesados guerrilleros de Taco Ralo y militó en las filas gramscialistas de la CCT de los Argentinos. La venganza en este caso tiene oscuro origen: un Comando Libertad se atribuyó el ajusticiamiento, el 30; al día siguiente, una manifestación era reprimida por la Policía.

"Hemos entrado por el terrorismo y la violencia en un clima de guerra civil incipiente", se alarmaba Vicente Zazpe, Obispo de Santa Fe; en su Pastoral consignó "desproporción" entre lo que el Gobierno dice y hace.

Quizá no sea así en adelante; en el Mensaje del 31, Levingston prometía "hacer" "hacia las realizaciones", a la fase ejecutiva, revolucionaria. ⊕

ALQUILERES

UN PRESENTE GRIEGO

El miércoles 30, por la tarde, veía la luz la Ley de Alquileres (Nº 18880), reputada de "significativa trascendencia"; por eso, para que no quedaran dudas, la firmarían también los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas.

El trabajo proyecto de Manrique, que pasó a Levingston el 31 de octubre, salió tal como estaba redactado, pero los sesenta días de hibernación mostrarían las dilaciones del Gobierno, compelido a abatir la vieja ley de locaciones (Nº 16739) edulcorada con prórrogas, y sin embargo con temor a dar el golpe de gracia. El propio Ministro de Bienestar Social imaginaba la muerte, sin pena ni gloria, de su *chef d'oeuvre*; es que el coro de protestas crecía sin cesar desde una decena de entidades de inquilinos, asociaciones, comités de barrio, vecinales y, sobre todo, desde un flanco ponderable: el de los Obispos argentinos, quienes advirtieron que se iba a cometer una irritante injusticia.

Finalmente prevaleció Manrique contra las voces de afuera y de adentro de la Casa Rosada; de éstas, no todas resonaron: algunas, no pasaron de un murmullo al oído del Presidente, como el que deslizó su asesor, coronel Mourglier.

No ha quedado tan lejos (en junio de 1968, cuando reinaba aún *la pax Onganía*) la rebelión de la clase media ante la ley 17607, que liberaba los alquileres de negocios: el 90 por ciento de los comerciantes apoyó los apagones.

Esta disposición, que salió a relucir el Día de los Inocentes de 1967, resultaba de una transacción entre las corrientes librecambistas y la resistencia —también el temor— del vulepaleo Borda, ex Ministro del Interior, a descongelar los alquileres. A partir del 1º de julio de 1968 los comerciantes que arrendaban locales debían someterse a la puja de la libre oferta y demanda, pero sólo aparecía afectado un sector, porque el Gobierno permitiría a los inquilinos de casas de familia respirar tranquilos hasta 1970. Con todo, la taquicardía la precipitaría un año después el ex Ministro de Bs. Bauer, empujando en un borrador para la ley futura y definitiva.

Los expertos oficiales comenzaron a crear defensas: al fin y al cabo, no era cuestión de apenarse tanto, pues sólo el 14 por ciento de las moradas argentinas mantienen precios congelados.

Se ambulaba, entre divagaciones, alrededor de un tema tabú que arrastra controversias desde hace más de veinte años, pero que a la postre estaba condenado a dar frutos amargos desde que Onganía prometiera la reforma como algo prioritario, en agosto de 1966. En marzo del año siguiente se encargaría a una comisión de juristas descifrar el intríngulis; sin embargo, las conclusiones, en un momento en que se esperaban otros horizontes de la política participacionista, se archivaron.

En esa fronda se internó el intrépido Manrique, que tenía en sus manos la friolera de 128 proyectos, entre ellos uno del ex Diputado democristiano Salvador Busacca, quien actuó al principio de asesor y luego se arrepentiría.

Hoy, las críticas alertan sobre perspectivas en extremo alarmantes; por ejemplo, la Unión Rosarina de Inquilinos habla de "desalojo liso y llano para millones de hogares". Otras son más precisas: medio millón de familias locatarias quedan sin ninguna protección; es decir, aquellas que alquilan entre el 1º de marzo de 1957 y el 2 de agosto de 1967, a quienes se las expone a ser trituradas entre las fauces de la libre contratación.

Toda legislación —se ha argumentado— debe tener en cuenta el pavoroso déficit habitacional, que alcanza a 2.500.000 unidades; en 1943, cuando se congelaron los alquileres, ese déficit trepaba, apenas, a unas 600.000.

Según *Clarín*, entre 4 y 6 millones de habitantes siguen amparados, directa o indirectamente, por la legislación de emergencia dictada en 1943. En fin, hasta el Centro Argentino de Ingenieros, una entidad profesional —que de-

bería sentirse favorecida por uno de los objetivos de la 18880: posibilitar un auge de la construcción—, sumó su protesta.

La ley no cobija a las locaciones mixtas (es el caso de un inmueble que se utiliza como vivienda de la familia y en él se habilita un pequeño negocio, una tienda, un quiosco de cigarrillos, una reducida librería); las situaciones particulares, indigentes, no se contemplan. También quedan en el desamparo las asociaciones civiles, sin fin lucrativo.

La 18880 empieza a regir desde este año y prorroga hasta el 31 de diciembre de 1974 los contratos de locación comprendidos en la ley que hubieren vencido o vencieren antes de esa fecha.

Para establecer los nuevos alquileres hay una tabla de valores básicos que surge de multiplicar el inicial por un coeficiente fijo para cada año hasta 1957, desde 1943. Si en este último año se pagaba 100 pesos hay que multiplicar por el coeficiente 260; resulta 26.000. Sin embargo, en 1971 se paga un 20 por ciento de ese total, o sea 5.200. En 1972 se obrará el 40 por ciento del básico; en 1973, el 60, y en 1974, el 80. Pero hay más: los básicos cambiarán desde el año entrante como consecuencia de las variaciones del costo de vida en cada uno de los períodos.

Manrique se jacta de que todo es tan perfecto que ningún alquiler puede absorber más del 25 por ciento de los ingresos. Eso se verá; por ahora, esa ley es una enormidad, pues en resúmenes cuentas los aumentos de alquileres se adosarán a otros, principalmente a las nuevas tarifas por servicios públicos y combustibles, en ciene. ¿A dónde se irá el costo de vida? ☹



Manrique. No confirió, pero no impidió

VIVIENDAS

LOS PADRES DE LA CRIATURA

"Haga patria: mate una mosca." El lema ilustró, en 1940, una campaña exterminadora auspiciada por los clubes de madres cercanos al Bañado de Flores (pagaban cinco pesos por bolsa de insectos). Entonces, el bichero no dejaba vivir a los vecinos, quienes creían que el mal era irremediable.

Treinta años después, el 19 de diciembre último, Roberto Marcelo Levingston inauguraba mil viviendas en el complejo habitacional Lugano I y II, construido sobre el otrora reino de las miasmas, que finalmente pasaba a la historia. Las obras, parte de un plan mayor, terminarán albergando a 300 mil personas en 60 mil departamentos, esparcidos por las dos mil hectáreas del Parque Almirante Brown.

Manuel Iricibar, al explicar el proyecto, se permitió una travesura: ignorar al padre, Francisco Rabanal (ex UCRP), Intendente entre 1963 y 1966. Cuando se produjo el golpe de 1966, Felipe Herrera, presidente del BID, había dado su visto bueno a los créditos solicitados. Además, las obras principales (desagües, lagos de contención) estaban terminadas.

El miércoles pasado, Don Pancho volvió su versión ante PRIMERA PLANA. "Esa fue siempre mi chifladura —se emocionaba—. El primer proyecto lo presenté en 1939, y me tomaron por loco. Pero a fines de 1942 había conseguido que al menos se construyera la avenida Roca (por donde pasara el viejo Camino Real que utilizaron los

ingleses durante su segunda invasión), con lo que probé que el bañado podía vencerse. Después tuve que esperar, por razones políticas, hasta 1958. Pero fue desde la Intendencia que realizamos el trabajo mayor.

"En esos tres años —recuerda— se construyeron 42 kilómetros de conductos, destinados a evacuar el agua que siempre anegó la zona —era una gran hoya que en sus partes más bajas descendía hasta 12 metros debajo del nivel normal—. Pero como no alcanzaban, fue preciso excavar dos lagos reguladores y un tercero que se decidió destinar a motonáutica. La tierra extraída se usaba para los rellenos, pero tampoco alcanzó. Entonces firmé una disposición por la que toda la tierra de las excavaciones de Buenos Aires no podría salir de la ciudad: conseguimos cuatro millones de metros cúbicos y pudimos terminar. Además, plantamos 30 mil árboles, y sin esperar el crédito del BID se construyeron más de 3 mil viviendas, de las cuales alcanzamos a entregar 1.300.

"Pero no crea que eso fue todo —previene—. Hubo durante décadas un silencioso y oscuro trabajo para conseguir los terrenos, en manos de una docena de terratenientes. La primera medida fue suprimir la zona del trazado urbano —salvo Lacarra, Escalada y Larrazábal—. La respuesta de estos señores fue ofrecerla a diversas industrias. Entonces se dictó una ordenanza calificándola de insalubre. Recién después se dictó la ley de expropiación. También tuvimos que perseguir otro mal: el *ci-rujajo*. Había 800 hectáreas —de ahí las moscas— que se redujeron a 50. Lo que lamento ahora es la poca generosidad de esta gente: Iricibar. No sé por qué se adjudican todas las obras que ejecutan. Cualquiera podría pensar que sólo las hicieran ellos". De todos modos, Rabanal recibió una invitación para los actos del 19. No fue, "porque llegaron al poder ilegalmente. Si se tratara de un Gobierno constitucional, hubiera estado".

Felipe Herrera, cuando llegó a inspeccionar, "se enamoró del proyecto". En verdad, no fue el único. En 1965, su presentación en el Congreso de Urbanismo en Washington le valió a la Argentina una mención honorífica sobre 67 países. Además, gracias a él Mar del Plata albergó el Congreso Internacional de Arquitectos en 1969. Es que los planes contemplan prácticamente todos los campos de la actividad urbana. Desde teatros hasta zoológico (aunque no se habló más de él, se contemplaba uno de 42 hectáreas, treinta y cinco hectáreas, treinta hectáreas), se ven las obras, los automotores y peato-



Lugano: Qué grande sos.

nes circularán por distintos niveles.

Pese a todo, cuando se gestionó el crédito ante el BID hubo dificultades: es que nunca había financiado más que viviendas, y se negó a otorgar otra cosa. Finalmente, las presiones dieron resultado, y se obtuvieron 34 millones de dólares a pagar en 30 años, con diez de gracia. En 1966, al firmarse el otorgamiento del crédito, Felipe Herrera se extrañó de la ausencia de Rabanal. "Él fue quien planeó todo esto", comentaría entre sus contentillos.

El sábado 19, cuando el Presidente Levingston llegaba al Complejo Lugano, la Policía montada se ocupó de empujar hasta sus moradas a varias familias de la villa de emergencia (también, como es su costumbre, la custodia molestó a los periodistas). Después de cortar la cinta inaugural, el mandatario "fue saludado" (*La Nación dixit*) por los vecinos.

Los discursos aportaron algunos datos: se llevan gastados 230 mil millones de pesos viejos —60 mil aportados por el BID; el resto, por la Municipalidad—. El costo unitario promedio es de 33 mil pesos viejos el metro cuadrado, y el precio total varía entre 2 millones 200 mil pesos y 2 millones 700 mil. Las cuotas, por su parte, oscilan entre 11 mil y 22 mil pesos, sin entrega previa.

Una vez que escuchó algunas quejas, Levingston prometió: "Las cosas se van a ir arreglando poco a poco", como corresponde en una Revolución. Agregó después: "Esto será una belleza". Y en verdad lo será, pero el Complejo Lugano tendrá que acercarse al centro mediante una red de transportes adecuados. Por ahora la zona es un mojon a la intemperie. ©



Rabanal: Mi vieja chifladura.

GREMIOS

AÑO NUEVO, FUEGOS NUEVOS

V encía el plazo y la CGT se sentía relevada del compromiso de apagar su protesta hasta el 71. El martes 29, apenas conocidos los anuncios de Ferrer, un escalofrío recorrió el pellejo de los dirigentes. Las dadas oficiales, simultáneas con aumentos en los servicios más importantes, no satisfacen y obligan a los popes gremiales a reiniciar la lucha. Así, la tregua después del paro del 12/13 de noviembre se agotaba.

El propio Rucci debió abandonar su verbosidad rebelde para serenar a los disconformes; el 30, por la noche, desde Canal 9, derramó aceite: "La CGT tiene fe en el país y está dispuesta a ponerle el hombro", aseguró. También, eludiría las críticas: "No hay ningún pacto con el oficialismo". Empero, la víspera, una vez irradiado el mensaje del Ministro de Economía, pasó por su despacho a ponerse de acuerdo sobre lo que él, a su turno, iba a decir. Mientras tanto, los duros arremetían en busca de definiciones.

"Este leve cambio en la política del Gobierno —confesó Raimundo Ongaro a PRIMERA PLANA— no se debe a la CGT sino a la rebelión popular y juvenil de 1970. Hoy mueve más al oficialismo el contenido de un comando Emilio Mazza o Martín Güemes que reuniones con Ministros y militares." Para Ongaro, "la historia ya no pasa por Independencia y Azopardo, simplemente porque ese edificio es una sucursal de Balcarce 50". "Estos aumentos son remiendos sociales otorgados no por la

presión de los dirigentes, sino para salvarlos."

Con él coinciden los jerarcas del Plenario Intersindical (Tosco, Scipione y Cía.). Horacio Sacierain, 51, radical, uno de los capitanes del nucleamiento, confió: "Esto es una vergüenza; ni siquiera se los puede llamar aumentos. Hoy más que nunca hay que organizar la lucha y terminar con este régimen". Para él, "no hay soluciones económicas sin salida política". No escatima críticas a la CGT de Rucci: "No han reunido el Confederal porque ésa era una de las condiciones de la tregua con el Gobierno. Ahora querrán tirar hasta febrero: sin duda, otra acción dilatoria". La Intersindical pretende forzar la reunión del parlamento obrero "desde adentro y desde afuera". "Organizaremos en enero reuniones, plenarios y concentraciones en todo el país —amenaza Sacierain—, y lo convocarán".

Santiago Alzáa, 29 (Movimiento de Avanzada Sindical, línea del socialcristianismo), también comparte el desdén: "Lo de Ferrer son limosnas, y el pueblo argentino no es mendigo. Sólo los militares reciben en este país aumentos jugosos; el enfrentamiento es un hecho. Si no pelean —como parece— será perjudicial para ellos; muchos gremios hasta ahora complacientes se inclinarán por la lucha franca, aun fuera de la CGT". "Deben consultar a las bases —recomienda Eduardo Arrausi, mandamás de los viajantes—, pero Rucci no tiene explicación. ¿Qué va a decir si le preguntan sobre la desaparición de Martins y Centeno?"

En las filas peronistas el vencimiento de la tregua vuelve a revivir sus pleitos internos. El martes 29 por la tarde Jorge Daniel Paladino hablaba por teléfono —satélite de por medio— desde Madrid con su acólito Adolfo Cavalli. "Me dijo que traerá un documento enfrentando totalmente al Gobierno", explicó el petrolero a PRIMERA PLANA.

Con esa promesa, Cavalli busca arrancar a la central medidas de fuerza. "Hoy se vive la misma situación que el 1º de octubre del año pasado, cuando un puñado de dirigentes entregaron el paro para recibir después la bofetada del Gobierno", señala. "Esta no es una CGT peronista —se defiende—: sólo dos de sus miembros pertenecen al movimiento".

Cavalli "no quisiera estar en el pellejo de la gente de la CGT", y los amenaza: "Si no hacen lo que deben, es decir ir a la lucha con todo, denunciaremos públicamente el contubernio".

Pero no es lo que más le preocupa. El jueves 31 venció el congelamiento de las 62 Organizaciones, el nucleamiento que preside y ahora sometido

ción final —acota Cavalli— la traerá Paladino; seguramente, las 62 continuarán congeladas para terminar de una buena vez con el participacionismo."

El vandomorismo festejaba la llegada del 71. El martes 29, en Rosario, 600 de sus hombres se reunieron en el Estadio Norte alrededor de una opípara mesa tendida por el metalúrgico Alfonso Galbán, de la CGT regional. El lujo del servicio estaba justificado: el cubierto costó diez mil pesos. La presencia del Arzobispo Bolatti y otras estrellas rosarinas dio más brillo a la fiesta. A los rostros, cerca de las dos, llegó desde Buenos Aires Rucci; evitó comentar el discurso de Ferrer pero anunció la convocatoria del Confederal "para la primera quincena del año".

Otro vandomorista, el Secretario de Trabajo, recibía las fiestas triste. El domingo 27, en *El Diario de San Luis*, contestaba un reportaje asegurando que "por teléfono Rucci me dijo que la CGT local no estaba reconocida". Era un dardo contra sus compromisinos que boicotearon la visita del Presidente hace dos semanas (Nº 414). La central obrera de San Luis devolvió rápidamente el áspid recordando a Luco las oportunidades en que se comunicó con el delegado regional, Bartolomé Alharracín, reconociéndolo en tal carácter. "Todo lo expuesto —agregaban— señala una cosa: la visible molestia del Secretario por no haber logrado que la central conversara con el Presidente, lo cual vino a demostrar, una vez más, la irrepresentatividad del Ministro en el sector obrero."

La inminente convocatoria del Comité Confederal y las seguras medidas de fuerza que de allí surgirán parecen ratificarlo; el "compañero" Luco no está en condiciones de contener otra embestida. ☹



Cavalli: La CGT no es peronista



Ongaro: CGT, sucursal de Balcarce 50.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

18875: ESA ES LA LEY PRIMERA

El lunes 28 por la tarde, Aldo Ferrer pudo anunciar pomposamente —su natural desenvoltura ocultaba la fatiga de largas horas de debate en Presidencia (ver pág. 18)— “la derrota definitiva de la mentalidad importadora, que en muchas ocasiones prevaleció en la actividad del sector público”. Una rémora que el joven Ministro espera extirpar con el auxilio de la ley 18875 de “Compre Nacional”, develada ante varias docenas de disciplinados periodistas y jubilosos ingenieros y empresarios de la construcción.

Flanqueado por los titulares de Obras y Servicios Públicos e Industria y Comercio Interior, Ferrer hizo frente a la débil artillería de una prensa abrumada —como todos los fines de año— por andanadas de anuncios oficiales y copiosos cocteles en reconocimiento a su labor. Pudo entonces propagandear a su antojo las virtudes de la ley, que pretende orientar las compras estatales —hasta ahora volcadas a la importación fácil e indiscriminada— hacia la industria, la construcción y la ingeniería locales.

En verdad, se trata de un cambio nada despreciable: el 40 por ciento de la construcción nacional se hace por encargo del Estado y un tercio de la producción local de maquinarias y equipos se destina a empresas públicas. Sus gastos son tan voluminosos que el Ministerio de Economía aboga por la creación de una nueva Subsecretaría de Equipamiento Estatal, encargada de vigilar la correcta aplicación de la nueva filosofía *ferreriana*.

Precisamente para desentrañar el trámite y significado del “Compre Nacional”, PRIMERA PLANA dialogó largamente y con exclusividad, el martes de la semana pasada, con una terna de ingenieros que mucho tuvieron que ver con el parto de la ley: el Secretario de Energía, Jorge Haieck, y los asesores Marcelo Diamand y Jorge Luis De Carli. Tras 10 semanas de afiebrada carrera contra el tiempo —los primeros 20 días se perdieron en los avatares de la mudanza ministerial— y después de garabatear varios borradores y lidiar con una tenaz oposición, los padres de la criatura se dan por satisfechos.

“En un principio nuestra meta era mucho más modesta —confiesa Jorge Haieck—, porque apenas aspirábamos a permear una ideología entre las empresas nacionales; pero cuando Ferrer asumió en Obras Públicas se nos ocurrió dictar una resolución, que después tomó la forma de ley para extender el ámbito de aplicación.” En su momento, las licitaciones de las obras de Futaleufú y Zárate-Brazo Largo sirvieron de conejillo de indias a los reformadores, que luego ambicionaron volcar las nuevas reglas del juego en un texto legado de ideología, técnicamente complejo y con una extensa área de cobertura.

“Creo que la ley tiene una trascendencia no percibida”, insiste Haieck, que no se cansa de compararla con su antecedente inmediato, el decreto-ley 5340 de “Compre Argentino”, sancionado en 1963. “Las diferencias son fundamentales: el “Compre Argentino” fue un gran paso adelante porque permitió canalizar internamente muchas compras estatales, pero los compradores se esmeraron en la invención de mecanismos para violarlo.” Un ejemplo: muchos funcionarios públicos se las arreglaban para especificar los equipos a adquirir de modo tal que no hubiese provisión nacional, acomodando los requisitos para importarlos con un mínimo arancel —5 por ciento, contra el 80 por ciento que deben oblar los bienes que se producen en el país.

De este modo, el “Compre Argentino” no pudo evitar la promoción de la contratación externa, toda una paradoja. “En cambio, ahora —recalca Haieck— sancionamos la virtual prohibición de la compra en el extranjero, con escasas excepciones.” Pero además de perfeccionar el 5340 en materia de provisión de equipos, el “Compre Nacional” aborda dos nuevas áreas, que reserva también para la actividad nacional: 1) La obra pública; básicamente, las obras civiles, instalaciones, el tendido de gasoductos, etcétera; y 2) Los servicios de ingeniería y consultoría, con el énfasis puesto en los primeros —ingeniería de proyectos, estudios de factibilidad, etc.—, porque suponen gruesas inversiones estatales.

“Al revisar las licitaciones, comprobamos que casi todos los servicios de ingeniería estaban en manos extranjeras —recuerda Diamand—; los planteles son argentinos, en realidad, dirigidos por uno o dos extranjeros.” Algo similar ocurre con las obras civiles: de las 300 empresas de consideración, 7 de las más grandes son extranjeras y se benefician con el 60 por ciento de las obras; las restantes 393 deben conformarse con el sobrante 40 por ciento.

“El destino de estas empresas era



“Esto pinta linda; aquí estoy para comprar una o dos fábricas argentinas.”

quedar relegadas a las obras menores o transformarse en subcontratistas de constructores extranjeros", enfatiza De Carli. Los resultados ya están a la vista: mientras Brasil y México tienen muchas empresas de 30 millones de dólares de capital, en el país no hay ninguna que roce los 5 millones.

Se trata entonces de alentar a la construcción nacional, pero también sustituir la importación de maquinarias e ingeniería. En materia de equipamiento —estima el equipo Ferrer— se podrían ahorrar unos 250 millones de dólares por año y no sería nada despreciable el peso de los dividendos, *royalties* y ciertas amortizaciones dudosas que pesan sobre la balanza de pagos, pudiendo quedar en el país. "De los 100 millones de dólares que insuena la obra civil de El Choacán —calcula De Carli—, 20 millones se esfuman por estos conceptos."

El primer paso para frenar la importación masiva de equipos se dio a principios de año, cuando se obligó al Estado por ley —1858— a pagar derechos de importación por sus equipos. Ahora, al obligarse al comprador a comparar la oferta nacional con la extranjera más el arancel, los proveedores locales tienen chance de ganar porque los derechos de importación compensan los mayores costos de la industria argentina. "Esta herramienta revolucionaria —proclama Haieck— fue ratificada por la ley que se acaba de promulgar."

El "Compre Nacional" afina además la puntería; pretende burlar a los buradores del "Compre Argentino". El recurso de importar sustitutos muy similares a productos nacionales mediante hábiles especificaciones se estrellará ahora con una dura exigencia: el funcionariado deberá demostrar, caso por caso, que no hay equipos locales con características aproximadas a los requeridos, caso por caso, antes de comprar afuera. Para comparar precios, deberán cargarse los aranceles más altos.

También deberán fraccionarse las licitaciones —listándose todos sus componentes— para poner en manos locales las porciones menos sofisticadas de los equipos complejos, que el país no fabrica. El primer paso se dio con Futaleufú: la licitación única original —una *bolsa* que, con seguridad, iba a ganar un cotizante externo— se partió en cinco, de las cuales tres se adjudicaron a firmas locales. En las dos restantes entraron listas de productos locales —escaleras de los generadores, tanques de combustibles, etc.— que se adosarán a los grandes equipos importados. "El monto es pequeño, pero lo que vale en este caso son los principios", sentencia Haieck.

La ley no discrimina entre capitales

locales nacionales y extranjeros; a pesar de ello no fue bien interpretada y sus redactores debieron soportar el asedio de los agregados económicos de no pocas Embajadas. Es más, el texto legal no habla de empresas "nacionales" sino "locales", clasificadas pudorosamente en dos grupos: las de "capital interno" y las de "capital externo". La denominación "nacional" —junto con la distinción de "argentinas" y "no argentinas"— quedó en borradores y también se abandonó en el camino el adjetivo "extranjera"; los redactores convinieron en que no suena del todo bien. Después de arduos debates semánticos y jurídicos —Julio Oyhanarte ofició de asesor legal— se convino en que la tradición argentina se inclina por la determinación de la nacionalidad según el criterio de residencia; por eso las empresas que preten-

da una firma nacional cuesta el 6 por ciento, el mismo aval sólo obliga a desembolsar un 0,5 por ciento a una empresa extranjera, otorgado por el mismo banco. "Son situaciones increíbles que deben acabar", pontifica Diamand.

En materia de obra pública, el "Compre Nacional" ordena dividir en dos las licitaciones. Por un lado, los concursos nacionales y por el otro los internacionales, que se abrirán sólo cuando se trata de obras de extrema complejidad. "Hasta ahora no se nos presentó ningún caso que justifique una licitación internacional —aclara De Carli—; nuestro desarrollo tecnológico hace innecesario el aporte externo en este campo."

La barrera no es menos estricta para la ingeniería y las firmas consultoras extranjeras. "Quedan fuera de combate", dispara De Carli. Ocurre que esta área



Diamand: "Optamos por la más liberal"; De Carli: "Nos, los ingenieros".

dan pasar por "locales de capital interno" sólo deberán acreditar la radicación efectiva del 80 por ciento de la dirección y el personal en el país. "Optamos por la más liberal de las clasificaciones posibles", machaca Diamand.

Sólo en el campo de la financiación se tomarán algunas medidas en favor de las empresas nacionales, pero es el Banco Central el responsable de diagramarlas. La meta es acabar con una serie de privilegios que relegan al capital argentino. Un ejemplo: basta que un organismo público exija financiación en una licitación para beneficiar al oferente externo en perjuicio del local, porque, por un viciueto de la Ley de Contabilidad, al primero se le firman los pagarés, y se avalan, en dólares, mientras que al segundo se le firman en pesos, sin aval. El otro caso, mientras un agente financiero otorgado por un banco local

aparentemente secundaria —los proyectos sólo insuena entre el 2 y el 4 por ciento del total de la inversión— fue hasta ahora la avanzada de los exportadores de equipos de los países desarrollados; la recomendación de una determinada tecnología orienta muy precisamente, en general, la compra de los equipos hacia un país preciso. Inglaterra, por ejemplo, promueve a sus consultoras para estimular sus exportaciones de equipos.

El *staff* Ferrer deposita grandes esperanzas, en fin, en los efectos notificaciones de la ley sobre la actividad económica, pero, más allá de los frutos concretos del corto plazo, los allegados al Ministro se esperan con que el "Compre Nacional" inaugure una nueva era. Como gusta recitar Haieck: "Estamos en los umbrales de un cambio de mentalidad que va a llevar varios años". ☺

OPINIONES

LAS ARMAS DE LAS CRITICAS

Entre las nueve de la mañana y las cinco y media de la tarde del lunes pasado el Ministro Aldo Ferrer permaneció en la sala de situación de la Presidencia junto a los funcionarios más allegados al Presidente. Mantuvo un diálogo interminable cuyo objeto básico era revisar el texto del discurso que el titular de la cartera económica propondría a la población en la noche del martes. En verdad, no se conocen los resultados de la charla. Lo que es seguro, sin embargo, es que Ferrer confirmó todos los anticipos de PRIMERA PLANA y agregó, por otro lado, cierta sofisti-

segura una reducción del 2 por ciento en los aumentos de los salarios nominales para tal fin. Es posible, sin embargo, que el hecho de haber concedido sólo un 6 por ciento para el primero de enero haya inhibido los ánimos confiscatorios del Ministro.

Pero lo que hizo sonreír a los especialistas fue la hipótesis de un 10 por ciento de inflación para 1971. Las expectativas alcistas con respecto a los precios están en su punto más alto desde hace cuatro años. Si se tiene en cuenta que este fenómeno viene acompañado de un freno en el ritmo de crecimiento, las medidas de reactivación que jugará Ferrer pueden significar, finalmente, que la tasa de inflación sobrepase el 22 por ciento registrado durante 1970. Así, la hipótesis ferreriana aparece como exageradamente optimista.

Algo de eso sostuvo Roberto Alemann,

responsables de entonces ya no tienen necesidad de responder.

Luis García Martínez, investigador jefe de FIEL, avizora otros obstáculos en el camino del staff ferreriano: "El inconveniente mayor con que puede tropezar el esquema oficial es que las expectativas sociales lo desborden, ya que asistimos a una verdadera orgía de pretensiones, tanto en el sector público como en el privado, no compatibilizadas con las posibilidades que brinda la realidad". Lo que García Martínez no dice es que las expectativas sociales son alimentadas por el aparato gubernamental. En su afán de responder a las promesas esparcidas entre los dirigentes de la CGT, Ferrer transita una senda muy angosta. Según su esquema, no hay solución para los problemas económicos sin diálogo. Sólo que el diálogo puede tornarse, de pronto, muy exigente.

Mientras tanto, los empresarios claman por la reactivación. Según Julio Broner, vicepresidente de la CCE, "el año próximo debería ser de reconstitución y reajuste de la economía argentina. Tal reconstitución debe tender a asegurar un nivel mínimo de crecimiento, consolidar las empresas nacionales, reconstruir la política de ingresos, reorganizar el sistema crediticio e impositivo e iniciar velozmente las transformaciones estructurales, en especial la descentralización económica y la búsqueda del equilibrio en los ingresos regionales". Ni más ni menos que el programa oficial. Al parecer, el Ministro encuentra sus primeros aliados en el llano.

Aunque con un enfoque más técnico, también Mario Brodersohn, Subsecretario de Economía durante la gestión de Dagnino Pastore, coincide con la estrategia oficial: "Si el diagnóstico actual indica que los recursos productivos del país no son aprovechados por insuficiencia en la demanda efectiva, es evidente que las medidas de expansión y contención del proceso inflacionario deben ajustarse a la realidad. En primer lugar, es necesario estimular el crecimiento de la demanda a fin de hacer viable el pleno empleo. En segundo lugar, dado el deterioro y desaliento de la inversión privada, corresponde al Gobierno revertir dicha tendencia estimulando en el primer semestre para que en el segundo, con una economía ya en expansión, la inversión privada comience a jugar un rol activo".

Al parecer, las nubes se despejan. Lo que dejan ver es una gama de posiciones que se polariza cada vez más. La política económica de Ferrer ya despierta sólidas lealtades, violentas críticas. ⊕



Broner-Brodersohn: De lealtades...; Alemann-G. Martínez... y oposiciones.

cación a sus propuestas. Ya no habló de una tasa de crecimiento del Producto del 8 por ciento, pero insistió en un 6 por ciento de incremento de la productividad sin avisar a los incautos que una cosa supone la otra.

Si Ferrer escogió el camino indirecto para insistir con su audaz tasa, es para no dejar al descubierto la discrepancia táctica que lo separa de Javier Villanueva. El Secretario del CONADE supone que el 8 por ciento se podrá alcanzar en 1975, pero no antes. Ferrer no está de acuerdo, pero no podía desautorizar explícitamente el discurso del Presidente en San Luis. Hubo otras sorpresas. El Ministro no anunció el monto del descuento salarial para otras obras sociales ni confirmó la obligatoriedad de tal medida. Hasta la semana pasada, se daba como

ex Ministro de Economía durante la Presidencia de Arturo Frondizi, en una entrevista concedida a PRIMERA PLANA: "El principal rasgo del año económico que acaba es el retorno de la inflación. Reparé con casi todas las características que le hemos conocido en un cuarto de siglo de prácticas inflatorias. Como antaño, volvió montada sobre los aumentos masivos de salarios, reiniciados, primero moderadamente, luego con vigor, en el último trimestre de 1969. En promedio, esos aumentos superaron el 35 por ciento y se descargan sobre los precios en forma anticipada, inmediata o demorada según las reglas de cada mercado". Es obvio que el principal destinatario de su andanada es Aldo Ferrer, quien en 1969, tras la reactivación del proceso en 1969, los

SEÑOR EMPRESARIO:

El INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES (INOS) recuerda a Ud. que, el 15 de enero vence el plazo para depositar los aportes y contribuciones correspondientes al 2º semestre del sueldo anual complementario, que impone la Ley 18.610, art. 21., inc. a).

Los aportes obligatorios a que se refiere el citado artículo de la ley son:

- A cargo del EMPLEADOR: el 2% de la remuneración de los dependientes.
- A cargo del TRABAJADOR: el 1%, más otro 1% si tiene cargas de familia, siendo el empleador agente de retención.

Los depósitos deberán efectuarse sobre la cuenta corriente del INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES (Nº 4673), Banco de la Nación Argentina - Casa Central, en cualquier agencia o sucursal.

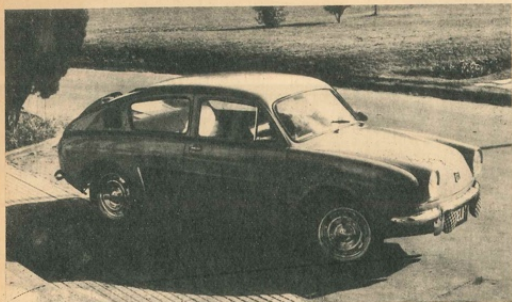
Las obligaciones establecidas hacen con prescindencia de que hayan sido o no satisfechas las remuneraciones al personal en los plazos legales (Decreto 1967/70-art. 1º).

Se recuerda asimismo, que el término para el pago de la primera cuota del aporte sobre el sueldo anual complementario, venció el 15 de julio de 1970.

Los Empresarios que no hayan cumplido con los requisitos previstos sobre los citados aportes han incurrido en mora y se han hecho pasibles de las penalidades a que hace referencia la ley 18.610, art. 26.



MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES



Varela-R: Diseño deportivo, bajo costo y origen Renault.

EMPRESAS

A PARTIR DEL GORDINI

Cincuenta y siete empresas con más de 260 productos. Se presentaron en el Concurso Nacional de Diseño Industrial CIDI 70. Uno de los lauros: *Etiqueta Blanca de Buen Diseño Industrial* y Mención de Honor lo recibió un automóvil: el *Varela-R*.

Es un modelo derivado del Renault Gordini, producido en pequeña serie en la ciudad de La Plata, de características deportivas y bajo costo, y producido por el estudio Diseño Varela. Fue diseñado y construido por Luis M. G. Varela bajo los auspicios del Fondo Nacional de las Artes en 1969. El Jurado del Concurso, integrado por el presidente del CIDI, arquitecto Rodolfo Möller, Ludovico Rosenthal y Jorge Villa Ortiz, otorgó 29 premios. ⊕

LOS CAMBIOS EN EL 600

Es una nueva versión del popular 600-E. Se trata del nuevo Fiat 600-R, presentado por Fiat Concord. Sus características: asientos tapizados en dos tonos armónicos, techo recubierto con material aislante, pintura de base por electroforesis, diseño frontal distinto, llantas deportivas sin tazas, volante reducido de 38 centímetros con pulsante central, protección antirrobo de la rueda de auxilio. Al mismo tiempo, la fábrica celebra las 50.000 unidades producidas en 1970 y el primero y segundo lugar de ventas mantenido por sus modelos 600 y 1600 entre todas las mar-

cas. Anuncia, también, la salida al mercado del nuevo Fiat 128. En lo que hace a los otros productos, los tractores sobrepasaron las 5.000 unidades, lo que representa un 20 por ciento de aumento con respecto a 1969. Por último, la facturación del pasado año, se estima en más de 900 millones de pesos. ⊕

LOS BUENOS MODALES

La AARP, Asociación Argentina de Relaciones Públicas, entregó su premio anual al mejor plan de relaciones públicas. Le correspondió al Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, fue premiada la empresa Asesores Asociados SRL, por haber tenido a su cargo la preparación y ejecución. En una reunión, celebrada en el Plaza Hotel, se le entregó la plaqueta recordatoria. Osvaldo Castaño, por el Consejo



600-R: Mejorando lo presente.

Directivo de la AARP, señaló que las plaquetas eran testimonio de cada año a la empresa o institución que hubiera desarrollado en ese lapso el mejor programa institucional de R.R.P.P. En nombre del B.M., agradeció su presidente, Saturnino Montero Ruiz: "Esta distinción lo compromete [al Banco] a empeñarse aún más en la tarea de futuras realizaciones." ⊕

... & CIA.

LA LLEGADA DEL 221-XP

Para jóvenes deportistas. Es el nuevo motor 221-XP, que puede incorporarse opcionalmente a los modelos De Lujo, Futura y Rural De Lujo de la línea Ford Falcon.

- La División Electromecánica de *Siam Di Tella Ltda.* participó en la Exposición de Equipos para la Construcción. Allí presentó una cargadora frontal Siam Payloader modelo 460 B de 100 HP.

- Nueva comercialización de los materiales de fricción PVI fabricados por *Prati-Vázquez Iglesias SA.* *Vitron SRL* es el distribuidor nacional y *Fricción SCPA* representante exclusivo para Capital Federal y Gran Buenos Aires.

- El departamento de fundición (mecanizado de piezas) de la planta de San Justo de *Chrysler Fevre Argentina SAIC* fue distinguido con el primer premio en el concurso anual de 1969 organizado por el Consejo Interamericano de Seguridad.

- *Ferrodutil SA* inauguró su planta de fundición de caños de hierro centrifugados en su planta de Florencio Varela. El plan de fundición para 1971 es de 2.500 toneladas mensuales.

- *Cervecería y Maltería Quilmes* entregó un nuevo local para la sede de la Comisaría 3ª del Partido de Quilmes.

- "Primeros en el 71". Bajo ese slogan realizó *Winco SAICFI* su primera Convención Internacional para su línea de productos *Wincolux*. Se aprovechó la oportunidad para presentar la campaña publicitaria para este año preparada por *Julio C. Sarno y Asociados*.

- En los salones del Hotel Savoy se realizó la 2ª Convención Anual de los Agentes Generales en la Argentina y Paraguay de *Alitalia, Italy's World Airline*.

- *Meller SA* tuvo a su cargo la realización total de la decoración del Salón Bar del Tren Expreso El Libertador. Entre los productos utilizados: Tapizmel y Tapizmel con base de látex.

• Embotelladores de Coca-Cola de Capital Federal y cinco provincias otorgaron 11 becas a estudiantes argentinos, consistentes en un viaje a USA, con fines de estudio y conocimiento.

• El presidente y vicepresidente del INTA, *Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria*, Ernesto J. Lanusse y Jaques R. Parraud, realizaron una gira por las distintas estaciones experimentales. Entre ellas, por la Estación Cooperativa de Experimentación y Extensión Agropecuaria Hilario Ascasubi, dirigida por Jorge A. Pico.

• Nuevo formato. Es el que tendrá a partir de su próximo número la revista *Boletín Publicitario*. No es sólo eso. También incorpora nuevas secciones y colaboradores.

• *Designaciones*: del ingeniero químico *Jeuel A. Hymel* para la Gerencia de Producción de *IPAKO*, Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers SA; de *Angel Gorriño* como gerente de Comercialización de *Hille-Prodix*, licenciataria de *Hille & Co.* para Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile y Argentina; de *David Buloj*, como director de *Hazan Pitchon y Cia.*, fabricantes de las medias *Crea*; de *Nicolás Osvaldo D'Onofrio*, como presidente de *SATO*, *South American Travel Organization*; de *Carlos Enrique Lampolsky*, director de *Marketing de Radiux Publicidad*, co-



Rocca: Techint en Nueva York.

mo director de la Escuela Publicidad de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

• Nuevas cuentas para *G. B. de Macedo y Asociados*. Se trata de la campaña del *Bank of Tokyo Ltd.*; de los neumáticos *Uniroyal*, fabricados en Colombia y representados en Argentina por *B. A. Lyne Export Import*; y de *Lock SAIC* representantes y distribuidores exclusivos de los acondicionadores de aire para automóviles *Nordic*.

• Con la asistencia de los representantes de la Federación Interamericana de Administración de Personal (FIDAP),

entre los que se contaba *Juan Manuel Romero Díaz*, director titular de FIDAP y asesor personal de *Iberia* para Sudamérica, se realizó en México la I Conferencia Internacional de Relaciones Industriales.

IDA Y VUELTA

Partieron: hacia Europa, por *Iberia*, *Richard A. Hern*, presidente de *Pepsi-Cola Argentina SA*; hacia USA, *Glenn E. White*, vicepresidente de operaciones latinoamericanas de la división internacional de *Chrysler Corporation*; hacia Brasil, en un *Boeing* de *Varig*, *Walter Boos*, director general de *Siemens Argentina*; hacia Europa, el *Barón Bertrand de Ladoucette*, presidente de *Bodegas M. Chandon Argentina*; hacia Sudáfrica, *Raúl Linares Araya*, ganador del concurso *Aventuras para play-boys* con *Rado*; hacia Nueva York, *Roberto Rocca*, presidente de *Techint*.

Llegaron: de España, *Victor Barón*, director de Producción de *Hiram Walker & Sons*; de una gira mundial, *Bruno Morel* y *Fred Segal*, productores internacionales del *Brandy Stock 84*; de Alemania, *Helmut Raiser* y *Karl Heinz Mauwald*, gerente general y subgerente y director de *Investigaciones y Ciencias* de *Boehringer Mannheim-GmbH*. ⊕

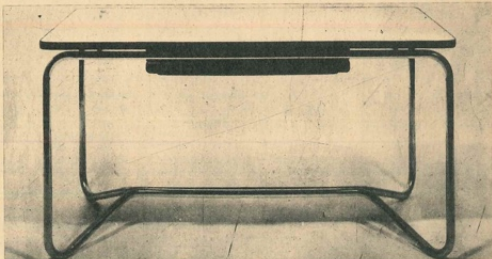
DICHOS Y HECHOS

El Centro de Investigación de Diseño Industrial, CIDI, del Sistema de Centros del INTI, organizó, como lo hace cada dos años, su *Concurso CIDI 70*. La idea es estimular el esfuerzo realizado por diseñadores e industriales argentinos y orientar al público consumidor exigente sobre los objetos que sintetizan el avance científico, técnico, industrial y cultural alcanzado por el país. Los productos presentados se reparten por cinco categorías. Primera, Industria, Ciencia y Técnica: máquinas, instrumentos y herramientas; segunda, Hogar y Oficina: máquinas, aparatos y artefactos; tercera, Hogar y Oficina: muebles; cuarta, Hogar, Oficina y Esparcimiento: servicios de mesa y cocina, accesorios, juguetes, material para deportes, caza y camping; quinta, Textiles para tapicería y decoración.

Los *Sólidos de Cobre*, consistentes en un tetraedro de cobre, simbolizan el Primer Premio al Buen Diseño Industrial en cada una de las categorías. Lo recibieron: en la primera, el am-

plificador *Audinac*, modelo PA-4000 y sus tres variantes, producido por *Audinac SAIC* y diseñado por su departamento de Ingeniería. Segunda, *Calefón Aurora 16 lt.*, de *Aurora SACIF* y arquitecto *Compaired*. Tercera, escritorio TB esmaltado, de *Buró SAIC* y arquitectos *Leiró y Gaité*. Cuarta, *cenicero excéntrico*, de *Ricardo*

Sansó, y la lancha deportiva modelo *Dina*, de *Astillero Regnicoli* y *Jorge Regnicoli*. Quinta, *tela para tapicería modelo Irenhée*, de *Visconti y Cia.* y *José H. Visconti*. El Gran Premio al Buen Diseño Industrial, *Sólido de Plata* (un tetraedro de plata), fue declarado desierto por los miembros del Jurado. ⊕



Escritorio TB esmaltado: Primer Premio al Buen Diseño Industrial.



"La sociedad necesita depositarios aptos para sus aspectos enfermos."

CIENCIA Y TECNICA

LA GRAN ILUSION

A las nueve y media el sol ya calcina los muros grises, antiguos. Un ejército de mujeres —un ejército inconexo, sin brío— deambula por los patios, dormita entre los matorrales. "No tenga miedo que yo lo acompaño, usted sabe que hay algunas enfermas medio bravas". Se llama Marisa. Hace veinte años que está allí; es como un estremecimiento: desgreñada, hedionda, tiene el uniforme salpicado de mugre impecable. Lleva con entusiasmo una pava cubierta de hollín, sin tapa: "Me la dieron los médicos para defenderme —delira—, yo soy enfermera policial". En el camino, más confiada, reclama casi con ternura: "Tráigame una corbata, ¿quiere?, aunque sea vieja; es que ando muy mal de los pulmones".

El martes 21 de diciembre —miéntas un redactor de PRIMERA PLANA recorrería el hospicio—, Buenos Aires, como de costumbre, preparaba los excesos de fin de año; no era fácil conseguir un taxi, o una mesa en la vereda, al

reparo, para tejer augurios, copas o proyectos. Entretanto, detrás de los muros, en el Hospital Nacional José Estévez, en Lomas de Zamora, una lucha sorda, apartada, convulsión a uno de los institutos psiquiátricos más grandes del país. Claro que la historia —una historia que no conviene olvidar— había comenzado mucho antes.

EL GRAN CAMBIO

Los pabellones, erigidos en 1908, fueron asilo de ancianos; pasaron muchos años antes de que se convirtiera en hospital primero y, por fin, en hospital nacional, en 1967. Entonces comenzó a gestarse el proyecto del escándalo: se trataba de remodelar un pabellón, de hacer un centro modelo. La idea: romper las viejas técnicas de encierro, aplicar tratamientos intensivos, desterrar para siempre los cruces chalecos, los electrochokes, los psicofármacos agresivos.

La sociedad necesita depositarios ap-

tos para todos sus aspectos enfermos. Los de afuera pueden sentirse cuerdos porque hay locos encerrados. De allí el régimen de enclaustramiento.

No hay otra explicación que la del joven psiquiatra —miembro del staff del Estévez— para explicar tanta crueldad, tanto dolor y pobreza.

Fue difícil reconstruir la vida cotidiana —la muerte cotidiana— del hospital en los últimos años.

En virtud de que en algunas publicaciones periodísticas de terapéuticas psiquiátricas actuales se han observado informaciones no estrictamente adecuadas con las normas que deben presidir la conducta profesional, donde se incluyen notas gráficas reñidas con el más elemental criterio de tiempo y lugar, esta Intervención se ve obligada a disponer que a partir de la fecha, toda publicación o información referente a los establecimientos asistenciales bajo su dependencia deberán tener la aprobación expresa de la misma.

Queda terminantemente prohibido el acceso del periodismo en los ámbitos referidos (...). La inobservancia de esta disposición será considerada falta grave. (De Agustín A. Badano, Interventor del Instituto Nacional de Salud Mental a los jefes de hospitales; día 20 de noviembre de 1970.)

El número de internados oscila entre los dos y los tres mil; la cronicidad es alta: 15 a 20 años, en promedio. Aunque el Centro Piloto —restringido a un sector del enorme asilo— tuvo cierta irradiación sobre el resto, las condiciones generales no cambiaron demasiado desde su aparición, en julio de 1969. Fue posible, a pesar de las ha-

rreras, componer una imagen sobre la base de una docena de testimonios.

El estado de los pacientes era aroz: mal comidos, sucios; en invierno debían bañarse con agua casi fría en lotes de ocho o diez. El uniforme, gris, con el número de pabellón pintado en el pecho, encogía rápidamente; la tela se llenaba de grasitud y de piojos. El pelo, corto; un poco por mantener la limpieza, pero más que nada como medida disciplinaria. Hubo épocas en que faltó la comida; cuando no, era de pésima calidad: "Pude constatar la presencia de insectos, de roedores, de trozos de esponja", denunció un psiquiatra.

Dormitorios: espacios de hacinamiento, casi de tortura —200 ó más pacientes en un pabellón—, con colchones penetrados de pulgas y piojos; sin calefacción en invierno.

"Desde el primer momento, el enfermo se veía sometido a un proceso de despersonalización —interpreta Miguel Vayo, 34, ex jefe de la División Psiquiatría Social y Rehabilitación—: y se le quitaban las ropas, las joyas, relojes y todos los efectos personales. No se le informaba acerca de las características de su tratamiento, de las normas vigentes, del hospital: pasaba a ser un número más en las estadísticas." A veces ni siquiera eso: algunos pacientes tenían historias clínicas vestidas, con meses y hasta años de atraso.

Por fin, el 1º de julio de 1969, después de largas deliberaciones, comenzó la experiencia renovadora: se creó un Centro Piloto, con 80 camas, tratando de incorporar las técnicas psiquiátricas más modernas. El cambio sólo beneficiaba —al menos en primera instancia— a un sector del inmenso hospital; según Wilbur R. Grimson, 34, coordinador del intento, no podía hacerse de otro modo. "Queda fuera de toda posibilidad —dice— una transformación del campo de la asistencia psiquiátrica a través de un programa de empuje total. Esto



"Ahora que estamos aprendiendo..."

requeriría no sólo una presupuestación imposible, sino una disponibilidad de personal capacitado en cantidades inalcanzables (...). Frente a la situación así planteada aparece como viable la idea de trabajar por medio de un sistema de modificaciones sectoriales que funcionen como áreas de demostración."

La cronificación de los pacientes tiene un sentido: si comienzan a recuperarse, molestan (psicóloga del servicio).

Era otro mundo: tenían roperos, podían comer en mesas pequeñas, con cuchillo y tenedor, en platos. "En un año y medio no hicimos una sola insulinoterapia; tampoco aplicamos electroshocks ni chalecos de fuerza", memora Grimson.

La dotación de personal especializado, por supuesto, aumentó en una proporción considerable. Se incorporó, además, un pabellón de hombres, al que despertó críticas dignas de un tratado de patología. "Orgías en Salud Pública", tituló a toda página *Prensa Confidencial* el 14 de setiembre. En un recuadro, además, denunció como de "filialción comunista" a tres médicos del

hospital Estévez; imposible tropelia mayor: dos de los tres profesionales jamás habían pisado el reducto.

Claro que, más allá de la caza de brujas, la ofensiva contra el Centro Piloto se había desatado.

EL FIN DE LA UTOPIA

El 29 de setiembre, con pretextos más o menos formales, le quitan a Grimson el cargo de Coordinador del Centro Piloto; Vayo presenta su renuncia, en solidaridad; el personal del Centro se opone. Consecuencia: la intervención no tiene más remedio que dejar en suspenso el reemplazo de Grimson y solicita el retiro de la renuncia de Vayo.

Le escribo estas pocas líneas para saludarlo y al mismo tiempo decirle que me encuentro muy triste por lo que pasó y también con mucha pena porque a la gente buena como es usted que quiere hacer el bien no le dejan ahora que estamos aprendiendo a ser gente y estamos terminando de ser animal gracias a usted (...). El doctor... es una mata gente que después que pasa algo grave a las pacientes se lava las manos como pasó en el pabellón cuatro, que se cayó una pobre vieja ciega y por un poco más se muere y se reían y decían yo me lavo las manos; la verdad que da fastidio (carta de una enferma).

No es un delirio: se sabe que a algunas pacientes se les produjeron abscesos de fijación; se les inyecta leche —otra sustancia de liberación lenta—; el absceso es tan doloroso como para inmovilizar.

No hace mucho, Virginia —una internada— planteó: "Si me quedo en el club (una de las creaciones del nuevo servicio), me persiguen en el pabellón. Si me quedo en el pabellón, no me curo. ¿Qué hago, doctor?" A partir de ese momento, desapareció.

"Poco después la encontramos —asegura un miembro del equipo—: le habían provocado un absceso. Ese día, por



Comedor de pabellón y sólo de Centro Piloto: Dos caras de una misma realidad.



Badano: Vocación de servicio.

casualidad fue, al Centro, Oscar Oliva Otero, funcionario del Instituto Nacional de Salud Mental; cuando se lo informamos mandó llamar a la paciente. No estaba: le habían dado el alta pocas horas antes; tampoco apareció su ficha clínica."

El equipo trabajaba en dos áreas: por un lado —Grimson—, atendía los casos agudos que ingresaban al hospital; por otro —Vayo—, intentaba la recuperación de los pacientes crónicos de todo el instituto. "El 21 de julio del 69 comenzaron las tareas de rehabilitación —memora—, entonces fundamos el club *La Esperanza*. En él se daba cita a todos los pacientes del hospital. Hubo fiestas de más de mil personas."

Desde hace dos meses la esperanza ha muerto: Vayo está cesante.

La asamblea de la comunidad —otro logro del equipo— también despertó enconadas resistencias. "La primera vez —reconocen los encargados—, con 80 pacientes llenos de piojos, tumultuosos, agresivos, no sabíamos qué hacer. Tenemos terror, ganas de huir."

Sin embargo consiguieron su objetivo: los enfermos —aun enfrentando la oposición de muchos médicos tradicionales— concurrían, cada vez más dispuestos, a la asamblea.

En una asamblea —cuando se discutían las medidas de fuerza a tomar por la separación de varios miembros del equipo—, PRIMERA PLANA pudo presenciar una jornada memorable.

Había por lo menos cien personas sentadas en círculos concéntricos. Se percibía una especie de parloteo un tanto exaltado, como si fuera un día de fiesta. El Interventor —Juan Ramón Rodríguez Lonardi, un ex jesuita— no recibió con simpatía a la prensa.

R. Lonardi: Esta es una reunión habitual, casi íntima; no tiene demasiado sentido que sea presenciada. Vuelva el sábado, habrá otra.

PRIMERA PLANA: De acuerdo, doctor, pero yo vine a presenciar ésta.

RL: Si no se retira ya, voy a llamar a los porteros. ¡Retírese!

PP (a la coordinadora de la asamblea): Señorita, el Interventor me prohíbe asistir; no tengo más remedio que retirarme.

Comenzaron a levantarse voces airadas. El "queremos que se quede" y "que no se vaya el periodista" subió de tono hasta convertirse en una gritería infernal, extraña, de gritos con eco, de llantos agudos que parecían romper las gargantas. Todos los pacientes se pararon; algunos comenzaron a llorar.

Carlos Cagliotti, secretario técnico del Interventor, quiso apaciguar los ánimos; se embarcó, en verdad, por un mal camino: trató a los pacientes agresivamente, dejó caer veladas amenazas. La tensión comenzó a crecer de nuevo.

Volaron las injurias entre los mismos médicos, los desafíos y palabrotas. Cagliotti estaba desorbitado: invitó a un psicólogo a pelear; lanzó, sin mucha puntería, algunas trompadas al aire. El otro las esquivó asombrado.

Una terapia ocupacional fue práctica: la emprendió a bofetazo limpio con Cagliotti. Rodríguez Lonardi —incapaz ya de sostener que la reunión "carece de importancia"— optó por citar al cronista esa tarde, en el Instituto Nacional de Salud Mental. No fue, claro.

Fue posible entrevistar, en cambio, a Agustín Héctor Badano (51. tres hijos), toda una paradoja: es médico cirujano y, al mismo tiempo, interventor en el Instituto Nacional de Salud Mental.

Los pacientes, entretanto, se habían atrincherado. Una bandera roja flameaba en uno de los patios. "La insignia del Partido Comunista Internacional", aulló Badano. "Los pacientes sienten que pende sobre ellos una bandera de remate", discrepó Grimson de su oficina. Su situación, de todas maneras, no era envidiable: "Se presentó en la dirección en forma antirreglamentaria —criticó Badano—; reclamó por



Grimson: No es fácil cambiar.

las sanciones aplicadas al personal; esta falta de disciplina está penada severamente, desde la suspensión hasta la separación del cargo".

Su filosofía: "Yo no estoy aquí para comprender a las personas, sino que tengo a mi cargo una gran responsabilidad. Las instituciones no están para servir a los hombres, sino los hombres para servir a las instituciones".

La semana pasada, la situación era confusa todavía. Es difícil prever cómo terminará la historia, aunque puede extraerse una clara moraleja: si el mundo de los cuerdos no se altera, ¿por qué habría de cambiar el de los enfermos?

"Otro planteo, el de Grimson, cualquiera —concluyó uno de los médicos—, es sólo una ingenua utopía: la de cambiar el mundo desde un manicomio."

Grimson intenta continuar la lucha; ¿ingenuidad, profesionalismo? Es difícil saberlo. Otros, en cambio, creen haber descubierto los límites: una institución no es sino el producto del mundo en el que vive. Vista así, la estrategia de Grimson se convierte en la opción "buena" de un universo que se derrumba. ⊖



Hospital: A las puertas cerradas

**tiempo de
vacaciones...**



CORDOBA
...para exigentes



**DIRECCION DE TURISMO
DE CORDOBA**

LA NUEVA CABALLERIA

La Jirafa Roja, sobre la principal y única avenida de Villa Gesell, es un lugar medianamente pacífico. Una cafetería en la que desparraman su ocio jóvenes tostados y propietarias de melanas desteñidas por el sol. Sin embargo, en el anochecer del pasado 8 de febrero, en pleno carnaval, tanta modorra fue sacudida por un ruido infernal. Cuando se dispó la nube de tierra, que el aquelarre parecía usar como tarjeta de presentación, unos quince motociclistas emergieron de la nada; disfrazados, ennegrecidos, jadeantes, en su perfecto rol de jinetes de un Apocalipsis Mecánico. No había dudas, eran miembros de una *banda*, una de las tantas *barras* de fanáticos de dos ruedas que pululan en Buenos Aires desde hace un decenio —tratando de fabricarse un hábito de misterio—, cuando el furor de la moto pareció cautivarlos para siempre.

Provenían de San Justo, donde los aleccionara su jefe, Omar, 27, un morocho agresivo que negó su apellido a PRIMERA PLANA. Enfundado en una campera de cuero negro, con antiparras y ráidos vaqueros se desprendió el casco, como quien se saca cansadamente una corona, mientras vociferaba órde-

nes: "¡A buscar alojamiento porque si no tendremos que dormir en la playa!" Obviamente, optaron por lo segundo: nadie quiso recibirlos, sembraban un grupo de forajidos.

Con todo, la invasión no pasó a mayores: apenas si se los vio en los tres días siguientes, sus cuerpos al sol en un rincón de la playa o ronroneando con las máquinas por la calle principal. Salvo el ruido, no molestaron a nadie. De igual manera, por regla general, se comportan las demás *barras*: la de Flores, que comanda Julio Sleiman, 28, un policía que lleva su fanatismo a las consecuencias máximas (tiene la moto de la repartición pintada de lila y con toda clase de *chiches*). La de Puente 12, en la que enrolan su entusiasmo hombres maduros, la de la heladería *Pepino*, en Martínez (recluta sus iniciados entre jóvenes de la alta burguesía local), o la del *pozo*, un páramo cercano a Ezeiza en el que se reúnen varios para coquetear con los sinuosos peligros del *moto-cross*.

Se limitan, casi siempre, a efectuar pruebas, piruetas, y todo tipo de excentricidades sobre sus dos ruedas. Una manera, significativa o no, de afirmar una riesgosa personalidad en cada via-



Esperando turno.

je, en cada salto. Un constante resucitar venciendo a una muerte que se agazapa en el aire.

LOS JOVENES SALVAJES

Imitan, indudablemente, a los *rockers*, mitológicos pandilleros norteamericanos que lograron incorporarse al cine a través de su héroe máximo: Steve Mc Queen, y consiguieron, gracias a sus vestimentas y a un insólito *modus vivendi*, convertirse en el arquetipo, en el *desideratum* del joven rebelde de hace quince años. Antes que en Londres, en varias refriegas —algunas sangrientas— fueron derrotados por los *mods*, capitaneados espiritualmente por Los Beatles.

En la Argentina, una de las primeras opciones le presentó Perón al intentar imponer la motoneta, vehículo que, empero, no cautivó. Era demasiado femenina, no exultaba potencia, no estaba capacitada para ser veloz. La moto, entre tanto, iniciaba su carrera atrapando a los más jóvenes en un indiscutible liderazgo. "Nunca olvidaré a mi primera *pandilla*", rememora Santiago Jesús Negro Raymundo, 33, *pope* de Talleres Carenado, exclusivos representantes de las cotizadas Honda y Suzuki. No recuerda, quizá, que las jornadas pasaban, para ellos, entre la nebulosa de un lentísimo aburrimiento; su orgullo lo constituían alguna Gilera o Guzzi (las marcas populares de entonces), y su máxima diversión consistía en "ir a tomar cerveza lo más lejos posible o, de vez en cuando, amanecer en la Costanera entre picada y picada".

Otras son, en cambio, las preocupaciones de *Los 43/70*, una banda que consagró la publicidad y también sus respectivas genealogías. Montados en sus máquinas, encauzan su frenesí en diagramar sobre la arena de *El Ancla* todo tipo de acrobacias. Alejandro Zavala, 23, uno de los más expertos, resumió la opinión del promocionado



Moto-cross: La excelsitud del vértigo.

grupo: "Ando a 100 por hora ¿y qué?, no tengo miedo. Si me doy la torta prefiero morir a quedar inválido, vivo al máximo el presente y correr me produce una sensación de felicidad que no puedo describir". Es más que probable que su desdén al temor no sea otra cosa que una postura caprichosa: como a todos, le gusta demeritarse la vida, aunque sólo se atreven a contarla en términos de "aquí y ahora". Esta es, con seguridad, su máxima valentía: el amor a la velocidad sólo puede medirse en términos de escapismo.

SCORPIO RISING

"Uno se pone el *cosito* —se refería al símbolo *hippie* de la paz—, se deja el pelo largo, usa remeras raras y las mujeres se enloquecen. Es el snobismo, nada más." Carlos Alberto *Bigote* Castañeda, 23, integrante de la barra de Flores, convertía su discurso en una apología utilitaria de cierto tipo de motociclistas, especie de *hippies* montados en sus corredoras que hacen las delicias de algunas jovencitas, con su especial combinación de meleanas al viento y efervescente sexualidad.

Para explicar el auge, desatado hace 8 años y renacido en 1970, H.M., 35, una psicóloga que prefirió el anonimato, desgranó sus conclusiones. "La motocicleta, como el automóvil, plantea a nivel subconsciente relaciones de orden sexual. El escape libre, por ejemplo, tiene implicancias de machismo, por su referencia al grito de un animal en celo. También existe un vínculo sado-masoquista, referido a la fama de vehículo mortal de la moto, lo que se expresa a través de un ritual pleno de símbolos, tatuajes, calcomanías y fetiches. Entre máquina y hombre, además, surge una relación de dependencia: limpiarla, cuidarla, tenerla como *nueva* es una liturgia personal que todos practican, quizá por un mal entendido egocentrismo". Y sigue: "El motociclista es un rey en potencia y sólo reconoce la fuerza de sus pares; es por ello que, a veces, pueden realizar una total camaradería sexual, aun cuando se trate de un heterosexual de ley. Es el caso del grupo americano Scorpio." "La moto —concluyó la psicóloga— cumple de alguna manera el rol femenino: la distribución de cuerpo y máquina es semejante al acople del macho y la hembra." Sus opiniones, sin embargo, son discutibles para los interesados, aun en muchos aspectos bordean la realidad. "Pero estamos todos locos o qué —se enardeció Aldo Vitale, 35, dueño de una Honda 300—; yo tengo moto porque me gusta, y nada más." Otro, Roberto *El Pibe* Pietra, 36, también hizo escuchar su protesta sal-

CALIFORNIA EN MOTO

Los motociclistas argentinos, no hay duda, manifiestan a través de su pasión vivencias que reflejan una personalidad propia, fruto indudable de la idiosincrasia criolla. Sin embargo, sus experiencias en el terreno psicológico se asemejan a las de los jóvenes norteamericanos, lo que hace que pueda considerarse al motociclista como un ser universal: un hombre de todas partes que quiere ser alguien.

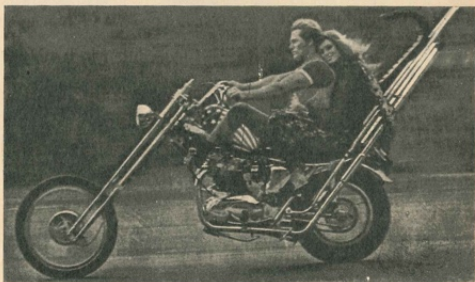
La revista Newsweek publicó hace algunas semanas una investigación que explica el auge de la motocicleta en California, uno de los Estados donde el furor alcanza ribetes de histeria. Importa reproducir algunos de sus fragmentos:

Una motocicleta Triumph 640, terriblemente poderosa, en cualquier

momento: cambiar las luces, espejos y tanque de nafta, reemplazarlos por piezas hechas a medida; serruchar y bajar la estructura, cromar el motor y redecorar con alguna pintura.

Para satisfacer tales antojos ha surgido una enorme variedad de pequeñas industrias y artesanos altamente especializados, que se ganan la vida pintando motos y produciendo escapes de extrañas formas que rugen en distintos tonos. También hay metalúrgicos que croman motores y demás ademinucos y vidrieros que fabrican espejos estrafalarios.

No se puede hablar de precios con respecto a estas delicias y los jóvenes fanáticos invierten sumas siderales. Sin embargo, tienen una ventaja sobre los poseedores de auto-



Una chopper: Delirio californiano.

ambiente normal sería un juguete impaciente. Pero aquí, en California, es tal la obsesión por las extravagancias sobre ruedas, que un californiano en una moto standard es tan poco conspicuo como un rotario en un Rambler. Los creativos de la mecánica demostraron sus habilidades: amenazantes motos *chopper*, cromadas, con escapes levantados y extendidas en su parte delantera pulular por doquier. Sus conductores, pelilargos, con el torso desnudo, luciendo anteojos de abuelita y pesados cinturones de cadena y llevando consigo a una joven desdenosa con el cabello al viento, se complacen atronando por calles y avenidas.

Una *chopper*, también llamada *ti-radora* por su facilidad para elevar la velocidad en corto trecho, puede costar hasta 5.000 dólares. Claro, hay hipodromos de la estructura de fabri-

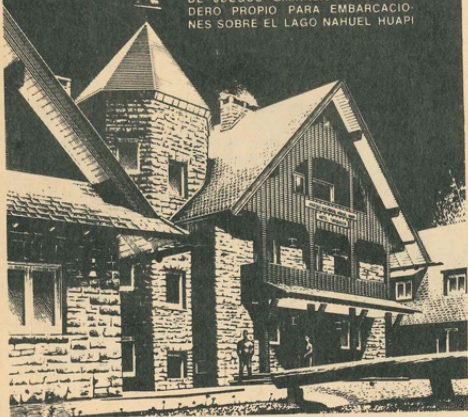
móviles: el impuesto más barato.

Los hospitales ortopédicos, en tanto, rebosan de contusos por accidentes, lo que no atemoriza a los entusiastas; día a día aumenta el número de motos en California: hay más de un millón y gran parte de quienes las conducen no tienen licencia. Consultado al respecto, Fred Hacher, un psiquiatra de Los Angeles, explicó entre sonrisas: "El manejar una moto es hacer algo importante, extender fuerza y distancia en un mundo donde el hombre tiene poco control sobre su destino; eso, por lo menos, es lo que sienten los motociclistas. Ellos creen que ir a cualquier parte en la propia moto es mucho mejor que hacerlo en otro tipo de vehículo. Es como doblegar a cada instante la idea de la muerte y colocarse en un plano superior. Eso los ubica por sobre los demás y los apasiona". ☺

INAUGURACION TEMPORADA 70/71 HOTEL TUNQUELEN

LLAO-LLAO - PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI.

- CATEGORIA PRIMERA ESPECIAL ● UBICADO EN LA PENINSULA LLAO-LLAO. PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI ● 55 HABITACIONES 100 COMENSALES ● SALON DE TE ● RESTAURANTE ● SALA DE JUEGOS GIMNASIO ● AMARRADERO PROPIO PARA EMBARCACIONES SOBRE EL LAGO NAHUEL HUAPI



CON LA ESTIRPE DEL LLAO-LLAO

PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI PROVINCIA DE RIO NEGRO

Y TODOS SUS SERVICIOS COMBINADOS

TARIFA

EN HABITACION DOBLE POR DIA POR PERSONA

**DISTINGUIDO
TUNQUELEN.**

**FABULOSO
LLAO-LLAO**

ALOJAMIENTO \$ 26.-
C. 1/2 PENSION \$ 40.-

ALOJAMIENTO \$ 30

MENU A LA CARTA

LAUDO 23% IMPUESTO 2%



INFORMES Y RESERVAS: EN SU AGENTE DE VIAJES O EN:

HOTELES DONOFRIO

VIAMONTE 1356 - 4º PISO - 46-3185/2190 - BUENOS AIRES - TELEX 0121274 ● HOTEL LLAO-LLAO - PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, PROVINCIA DE RIO NEGRO ● PLAZA HOTEL - MENDOZA ● GRAN HOTEL INTERNACIONAL - AEROPUERTO NACIONAL EZEIZA ● RESTAURANTE POSTA DEL DENTON BUENOS AIRES ● HOTEL TUNQUELEN LLAO-LLAO PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI - PROVINCIA DE RIO NEGRO

MIEMBRO DE LA SOUTH AMERICAN TRAVEL ORGANIZATION

tando acrobáticamente en su indignación: "Pero vamos, hombre... de dónde sacaron eso; yo soy de la barra del Puente 12 y allí no somos maricones; si no lo creen vengan a comprobarlo".

EL COSTO DEL PODER

Un service completo alcanza los 3.000 viejos. Bajar y subir el motor, 15.000. Un casco tipo *bell* asciende a 4.000. Una campera puede llegar a los 18.000. Las antiparras 1.200, los guantes *mosquete-ro*, 3.000. Todo un arsenal que draga los bolsillos de los nuevos D'Artagnan, sin contar los altísimos precios de las motocicletas: una Honda 250 no supera los 480.000, en cambio una 450 sube por encima de los 600. La más cara, con todo, es la Triumph-Trident y sólo cuatro la poseen en el país (1.250.000). Es necesario algo más que amor para iniciarse en el círculo vertiginoso de los grandes. Para encaramarse a una peligrosa *chopper* (caño de escape hacia arriba y respaldo que proliferan ahora en Buenos Aires), se necesita un plus de valentía: en caso de accidente el hombre no puede despedirse rápidamente de la máquina; el asiento lo golpea y lo arrastra. Riesgo que insufla el hábito de peligro y enardece el amor casi suicida por la vida, que arrastra a los centauros motorizados a vibrar en un espectro para nada reservado al resto de los mortales. Un joven hippie reflexionaba, la semana pasada: "Si me mato, qué me importa... Ahí no más se termina todo. Mientras tanto le saco a la vida todo el jugo que puede darme". Con un seco golpe de pie hizo arrancar su moto, tocó dos veces un extraño amuleto de cobre y salió en peligroso zigzag entre los automovilistas, que atronaron con improperios en su homenaje. Atrás, sobre la chapa negra, una calavera sonreía. ☹



Hasta la muerte.

1971

que tal canal 7,
como le va?
lo noto muy cambiado...
muy joven!
cuenta, cuenta...

Desde Octubre de 1970
han desfilado personalidades como

oscar aráiz
jorge luis borges
silvina bullrich
horacio ferrer
nacha guevara
beatriz guido
ana itelman / raúl lavié
los chalchalersos
los fronterizos
marta lynch / alberto lisy
vinicius de Moraes
haydee padilla
astor piazzolla / ariel ramirez
edmundo rivero
ernesto sábato
dalmiro sáenz / mercedes sosa
anibal troilo
leopoldo torre nilsson
leda valladares
maría elena walsh

Es algo que los argentinos nos merecemos.

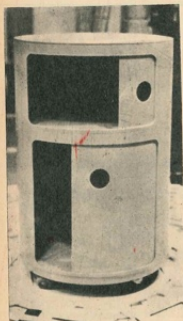
Y en lo que deseáramos
encontrar una gran competencia.

Sí, Canal 7 está cambiado.
Mueva el selector un poquito y
encontré con la nueva
programación de 1971.
Es una programación digna e
inteligente para todos los sectores.
Y no subestima al espectador.
Lo valora. Da una respuesta moderna
al argentino que desea un
panorama estructural de su
país y del mundo.

canal 7
Futuro en el presente

EXTRAVAGARIO

EN EXPOSHOW



KARTELL

Refulgente entre los acrilicos, el bar redondo (47.000), con sus posibilidades múltiples, se recomienda solo.



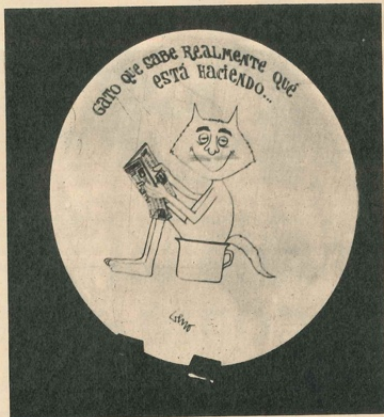
MME. FROU-FROU

Túnicas de corte hindú en una fiesta colorida. Participar sale 9.800. Imprescindible exaltarla con accesorios.



TE TOCA A VOS

Traduce el hippie look a los chicos: chalecos bordados (3.000) y gitanerías en los aretes por 2.500.



GENO DIAZ

Los conocidos gatos en poses y formas diversas. Toda una fauna ceniceril (1.000 por pieza) o culinaria (entre 1.300 y 2.000 cada plato) estampada, prolija y directamente en cada maullido porcelánico, por la paciencia del autor.



LOS DEL FILETE DEL FIRULETE

La sorpresa del año al alcance de todos los que se atreven a traspasar las murallas del patio que evoca al Guapo del 900. Enrique y Martiniano Arce, y el veterano "León" Untroih, entregan delicias artesanales a precios muy justos.



GOLD DIGGERS-BAZAAR SURTIDO

Charlie Squirru y Dalila Puzzovio proponen un banquete visual con sus objetos para consumir violentamente. Zapatos que producirían pesadillas a Mae West, con su delirio de plataformas, por nada más que 4.500. Seductoras muñequeras (950), exultantes monederos homenajeando a Batman & Co. por 250 y muchas cosas más, dignas de Constantinopla.





CARLOS ALONSO GRAFICA

Valuptuosas majas contemplan al desprevenido paseante invitándolo insolentemente a adquirir sus encantos nada más que por 2.000. En frente, un *Ché* moribundo incita a la meditación por proletarios quinientos nacionales.



HAY ARTESANIA HOY

Homenajeando la cintura avispá de nuestras abuelas. Alberto Alonso recomienda un cinturón-corsé (1.400).



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

**CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047**



EXPOBAZAAR

Agendas, móviles, cepillos de dientes para gigantes, vasos, llaveros grabados —in situ— por 650 antiguos.



HUMOR SOCIEDAD MUY ANONIMA

Marcucci, Caloi y Bróccoli desplazan su humor hacia las remeras estampadas convirtiéndolas en tiras de una inconclusa historieta (1.300). También su último libro: *Los humoristas, el fútbol, los hinchas y las pelotas* (300).



EL CARDAL

Una extraña selva de ónix, colgada en herética *mélange*, donde conviven corazones, cuernos y crucifijos (200 cada uno).



HERALDICA INTERNACIONAL

Ideal para *snobs*, venidos a menos o a más, o simplemente curiosos que pueden trepar por su árbol genealógico en busca del eslabón perdido. Precios modificables según la frondosidad, las ocultables podas de antaño o la abundancia frutal. También el escudo propio y el escudo del



PEREZ CELIS

Alfombrables soles incaicos, medallones firmados, grabados, litografías... Todo un bazaar de autor. Cotizaciones variables.

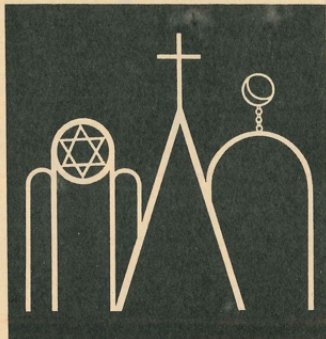


PELITO GALVEZ

Y sus vericuotos para embellecer la apariencia de la gente con creaciones que exaltan la alegría. Precios diversos. Camisas reconocibles.

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Ud. que difunde la fe religiosa



...sabe perfectamente que su ejemplo y su trabajo deben no sólo eludir contactos con destructivas actitudes de violencia, sino también, y fundamentalmente, guiar hacia los carriles opuestos: construir en paz. Sin ningún tipo de claudicaciones.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



POR QUE EL PRESIDENTE NO PUEDE SER PROCESADO

Art Buchwald

WASHINGTON — Nadie que haya seguido los eventos de las últimas semanas puede tener otra cosa que admiración por la sagacidad política del Secretario de Justicia, John Mitchell.

Su astucia se remonta a la convención de Miami Beach, en la que maniobró para que Richard M. Nixon fuera designado candidato presidencial republicano. Pero no terminó allí. En uno de esos salones llenos de humo de tabaco de que ustedes tienen noticia, Mitchell, fumando su pipa, discutió algunos de los problemas que el señor Nixon confrontaría si era electo a la presidencia.

“Una de las cosas que no podemos pasar por alto”, dijo, “es que el pueblo puede desear procesarlo, Dick, alguna vez en el primer tiempo de su Gobierno”.

“Pero no he sido electo todavía y ya usted está hablando de eso...”, dijo Nixon.

“Tenemos que estar preparados para cualquier contingencia”, indicó Mitchell. “Supongamos que usted decide hacer más grande la guerra en Indochina.”

“Pero yo he prometido terminar la guerra en Vietnam y hacer regresar a los muchachos...”

“Nosotros sabemos que prometió eso, Dick. Pero usted puede desear en algún caso llevar nuestras tropas a Camboya o Laos.”

“Eso es ridículo. ¿Por qué iba yo a hacer eso?”

“Tal vez para terminar con los refugios comunistas de una vez por todas.”

“Pero si hiciera eso, tendrían que procesarme...”

“Precisamente lo que le estaba diciendo”, apuntó Mitchell.

“No deseo ser procesado”, protestó el señor Nixon. “No, después de todo lo que trabajé para obtener la candidatura...”

“No tiene que serlo, Dick. Tenemos que hacer imposible que nadie le quite el cargo.”

“¿Cómo?”

“Tenemos que seleccionar un Vicepresidente de quien el público se atemorice tanto que no se atrevería a procesarlo a usted.”

“Nunca pensé en eso”, confesó el señor Nixon. “La mejor seguridad que un Presidente puede tener es seleccionar para sustituirlo a alguien que nadie puede aceptar. ¿Quién calza la descripción?”

Mitchell miró en una lista y dijo: “Aquí tenemos a algunas personas que podrían llenar bien el papel: Strom Thurmond; el gobernador Kirk de Florida; el de California, Reagan; Carl McIntyre, de la Cruzada Cristiana Anticomunista; J. Edgar Hoover y ese señor de Maryland... ¿Cómo se llama?”

“¿Cómo es eso, de cómo se llama?”

“Ah, aquí lo tengo: Spiro Agnew.”

“Usted debe de estar de broma. Nunca he oído de ningún Spiro Agnew.”

“Ese no es el punto. Con la televisión, podemos hacer que todo el mundo lo conozca de la noche a la mañana. La cuestión es: ¿puede él producir tanto miedo en el electorado norteamericano que no se atreva a procesarlo a usted?”

“¿Cómo podremos saberlo?”, preguntó el señor Nixon.

“No sabemos”, dijo Mitchell, “pero hemos estado hablando con él y suena como alguien que puede aterrorizar a las gentes. Si lo enviamos a hablar en comidas de recaudación de fondos por un año y lo exponemos lo suficiente, dejándolo decir lo que quiera, nadie en el país se atrevería a procesarlo a usted”.

Como todo el mundo sabe, el señor Nixon aceptó la idea y la otra semana, cuando se comenzó a hablar de procesar al Presidente, Mitchell era el hombre más satisfecho en Washington. Llamó al Presidente y le dijo riendo:

“Ese es otro favor que usted me debe...”

(Copyright, 1970, The Washington Post Co.
Distribuido por Editors Press Service)

que tiene que ver la compañía naviera Perez Companc s.a. con el petroleo argentino

-mucho:

ockit, marcovecchio pub. s. a.

PERIODISMO

UNA VISION EUROPEA

El proceso de integración europeo-occidental tiene ya su expresión periodística. Dos importantes *blocks* editoriales (*Realités* y *Vision*) acaban de lanzar el primer número de un nuevo *magazine* continental redactado en París e impreso en Milán.

Vision —tal es el nombre del mensuario— es el primer órgano del Viejo Continente que se publica en cuatro ediciones distintas (inglés, francés, alemán e italiano) con un contenido idéntico. Hasta ahora las publicaciones multinacionales existentes aparecían en inglés o mezclaban los diferentes idiomas en el mismo número.

Los cien mil ejemplares de *Vision*, distribuidos estrictamente a suscriptores reclutados entre las clases dirigentes del oeste europeo, brindarán abundante material informativo a los funcionarios de las mayores empresas públicas y privadas del Mercado Común en su propia lengua natal y con un enfoque internacional de los problemas económicos e

industriales. Los avisadores, gracias a la nueva publicación, podrán llegar de un solo golpe a la *élite* gobernante europea.

El éxito alcanzado en América latina movió al grupo editorial norteamericano *Vision* —creado en 1950— a intentar repetir la experiencia en el ámbito de la CEE, donde si bien existen numerosas revistas especializadas no había, en cambio, ninguna con tan marcada vocación continental. Un sondeo del mercado potencial al que se dirigían sugirió, a los responsables de esta iniciativa, la necesidad de ensamblarse a un grupo de prensa europea como *Realités*, cuya experiencia con la edición británica de su revista eje coincidía con sus propias preocupaciones. Una empresa común —donde los intereses están repartidos rigurosamente por mitades— fue entonces constituida.

El nuevo *pool* se ajustó a cuatro principios básicos: 1) todos los artículos serán encarados con un criterio multinacional, concentrándose en el análisis sectorial de las actividades empresarias a escala continental, los problemas generados por las fusiones, el marketing, las campañas publicitarias, el establecimiento de filiales, las diferentes legislaciones nacionales de la Comunidad, los nuevos hitos de fundación, etcétera; 2) se procurará ubicar los procesos

empresarios en su contexto sociológico, suscitando la reflexión de la clase ejecutiva sobre los problemas fundamentales planteados por la sociedad contemporánea, tales como la rebelión juvenil, la alienación en el consumo y otros temas que constituyen el trasfondo escénico de sus preocupaciones meramente técnicas; 3) habrá un equilibrio entre las informaciones destinadas a la reflexión y las de carácter práctico (consejos sobre viajes, la salud, la educación de los niños, etcétera, con un enfoque donde predominará la preocupación multinacional); 4) el lenguaje será simple y directo, eludiendo tanto la vulgarización prosaica como el lenguaje esotérico o sofisticado ("una revista de dirigentes no tiene por qué ser una revista de expertos", explica uno de los fundadores).

El contenido del primer número da una idea del vacío que la nueva publicación procura llenar:

● Una nota de tapa dedicada a las relaciones entre Europa y Estados Unidos ("El comienzo de la ruptura"), donde se tocan tópicos al rojo vivo como el proteccionismo, la situación del dólar, las preferencias tarifarias, Vietnam... y que ensombrecen un frente político genérico de un cuarto de siglo de existencia.



En 24 años hemos expandido nuestra **empresa naviera**, netamente argentina, a los campos: **minero, ganadero, forestal, transporte fluvial, pesca de ultramar, petroquímica y servicios petroleros.**

En el campo petrolero, **Perez Companc** colaboró activamente —desde el comienzo— con **YPF** en el logro de los **objetivos nacionales de abastecimiento**, transportando en la costa Patagónica con nuestras naves, decenas de miles de toneladas de equipos cañerías y combustibles.

Y como empresa de servicios petroleros, ratificamos y demostramos la **capacidad empresarial y laboral argentina** con hechos concretos:

"hemos" PERFORADO	360 pozos con 671.436 metros
"hemos" TERMINADO	688 pozos
"hemos" REPARADO	83 pozos
"hemos" INTERVENIDO	31.983 pozos

Y QUEDA MUCHO POR HACER!

La fórmula de nuestra significativa expansión responde a una definida filosofía empresarial argentina:

"En Perez Companc pensamos que un negocio es negocio cuando ganamos nosotros.

Y gana nuestro socio: EL PAIS"

Compañía Naviera

Perez Companc s.a.

— nuestro socio: "EL PAIS"

- Investigaciones sobre problemas capitales de estrategia industrial, entre ellos la huelga multinacional, el bloqueo de las fusiones europeas producido por la ley antitrust de los Estados Unidos, las ventajas y desventajas de los negocios con la Unión Soviética.

- Entrevistas y declaraciones de personalidades responsables de la conducción política y económica mundial (Willy Brandt justifica su tendencia de apertura al Este; Franco Maria Malfatti ex-

plica los planes de "Monsieur Europa"; Nathaniel Samuels, subsecretario de estado adjunto norteamericano de asuntos económicos, anuncia un endurecimiento de USA con respecto a la CEE; seis grandes banqueros europeos escrutan el horizonte del año 1971, etcétera).

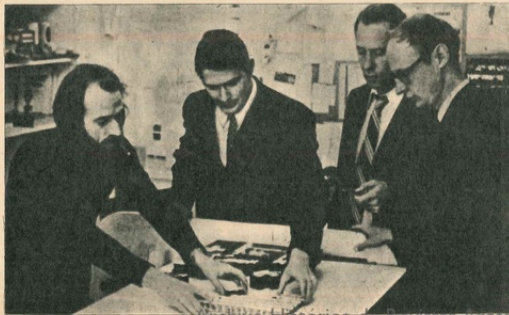
- Perfiles de jefes de empresa de primer plano, como Giuseppe Petrilli, presidente del IRI italiano; y estudios de las nuevas tendencias que se manifiestan en el mundo de la economía (y la extrava-

gancia del Vaticano vendiendo sus acciones).

- Descripciones comparativas sobre la vida personal de los hombres de negocios de los diferentes países de Europa, sus viajes (¿cuáles son los mejores aeropuertos del continente?), métodos de trabajo, etcétera.

- Editoriales firmados por los más conocidos periodistas europeos.

Heterogénea, la redacción de *Vision* amalgama teóricos como Louis Armand (miembro de la Academia Francesa y ex presidente del Euratom), con escritores del tipo de Anthony Sampson (autor del best seller *Los nuevos europeos*), analistas políticos de la talla del germano Claus Jacobi y estadistas como Giuseppe Pella (ex presidente del Consejo de Ministros italiano). Orquesta este difícil equipo Philippe Heymann, que en los últimos cinco años se desempeñó como redactor en jefe adjunto de la revista *Entreprise*. "Nuestra revista —prometió recientemente en declaraciones formuladas a sus colegas de otras publicaciones— es obra de un equipo de hombres de muy diversas procedencias y orientaciones, pero estamos persuadidos de que aportará una contribución decisiva al desarrollo de la Comunidad Económica Europea." Esperanzas no faltan. ⊖



Los responsables: Barrer fronteras.



Cuando los santos vienen marchando.

FESTEJOS

OLD MAN RIVER

Cuando la enorme casa flotante dobló el recodo, con la orquesta en la azotea, muchos pensaron estar ribetando con sus copas de champagne el estuario mismo del Mississippi, otros creyeron ver el Támesis y soñaron con los acordes de la Música Acuática y la peluca de Haendel; en cambio, Roberto Bitito Mieres pudo darse el lujo de creer lo que se le daba la gana, ya que la noche del 31 pasado contempló, con emoción visible, el cumplimiento de años de desvelos: el *Boating* de San Isidro comenzaba a portarse como un verdadero club, ya que no hay club que merezca ser tal sin fiesta de fin de año.

“La idea me la copió de los americanos, que inundaron la península de Florida con estos *countries*.” Corría 1959 y a todo el mundo le pareció un proyecto de locos. Encontrar el lugar fue una odisea de netos perfiles aventureros. Dar con él —un inmenso pajonal que ensuciaba la maravillosa vista de la casa de Victoria Ocampo—, una desilusión para los probables socios, no todos imaginativos, “cuando un posible inversor venía a ver su lote y se encontraba con esto... se necesitaba más que palabras para hacerle ver lo que iba a ser el *boating*: por sí solo era muy difícil que se lo imaginara”. Hoy en día la realidad y el entusiasmo parecen escapársele de las manos. El primer club flotante del país está en funcionamiento y la demanda de lotes hace presumir que son muchos los remisos que quedarán con sus yates afuera. El primero de los afortunados fue Goar Mestre, encabezando de esa manera la

lista del *tout* Buenos Aires náutico.

Desde 1966, 175.000 camiones de tierra cubrieron la superficie, desmontada y secada a lo largo de siete meses de suspenso, en los que *Bitito* medía el crecimiento del río como si fuera la presión de un enfermo grave. “Era como para preocuparse; en la famosa inundación del 67 se nos rompió el tablestacado y penetraron 85 millones de litros de agua y toneladas de barro.”

Claro que el tiempo y sus avatares no fueron la única obsesión; mayores problemas tuvieron que solucionar con una malhadada ley que prohíbe la construcción de puertos, toda una antigualla que haría las delicias de cualquier estudioso del *common law*.

El hoy paradisiaco predio es recorrido por canales que abrazan las 144 parcelas. Cada una de éstas ha sido provista de una entrada a la calle y otra al frente que lamen las aguas del Plata, “así si uno quiere puede traer las visitas en yates y despacharlas en auto”. Esta lujosa doble circulación está servida por toda una gama de preciosos juguetes, que van desde una gigantesca piletta a un impresionante *travellift*, capaz de levantar por los aires en cinco minutos embarcaciones de hasta veinte toneladas, “y dejarlas en el jardín de la casa”, donde pueden obrar como desmesurada naturaleza muerta-marina, o posibilitar un más cómodo *lifting*.

Al detonar la complicada pirotecnia festiva, “en el mejor estilo *Côte d'Azur*”, iluminando con sus reflejos los furtivos fantasmas de Tagore, Strawinsky, o del Conde Keyserling, al parecer instalados *for Eternity* en los blancos anteojos de Victoria Ocampo, ya no era factible duda alguna. Así como *Bitito* detesta “las palabras importadas”, toda buscada reminiscencia al oro de Nueva Orleans quedaba desplazada: el *Boating* escribía un capítulo más en el buen vivir argentino.

EXITOS

DOMINGOS SIN FUTBOL

El recurso de eliminar las tandas convencionales de avisos y fundir el mensaje publicitario en un fluido diálogo con el oyente —ensayado espectacularmente por el peruano Guerrero Martinheitz y luego emulado a diestro y siniestro— ha generado un fenómeno que hasta hace pocos años hubiera parecido imposible: arrebatar buena parte de la audiencia dominguera a las transmisiones de fútbol. El milagro es alcanzado por *La Voz del Rombo*, un programa que Emilio Alberto Wencelblat dice por Radio Belgrano todos los domingos desde las cuatro de la tarde y de lunes a viernes de 8 a 8.30 p.m. Recientes encuestas de agencias especializadas revelaron, para euforia de sus responsables, que sólo es aventajado en audiencia por el popular *speaker* deportivo José María Muñoz.

Wencelblat, 43, veterano hombre de radio, personifica a la firma anunciadora (IKA-Renault) y se enorgullece de no haber repetido un solo mensaje publicitario en las casi cuatrocientas horas de transmisión que tiene el programa desde su creación, en julio de 1969; todo un record. Los días de semana, el espacio, netamente musical, se tiñe de comercial. La emisión dominical es, más bien, imagen de marca, sin despreciar para nada la venta del producto. “Nos dirigimos —explicita Wencelblat— a un público reunido en familia, ya sea en el automóvil o en un lugar de descanso, al que no le gustan los relatos deportivos; e inclusive tenemos en cuenta las necesidades de quien nos escucha, cuya esposa no soporta una transmisión de fútbol, pero que quiere enterarse cómo va su equipo. Para eso disponemos de un servicio de información permanente sobre la marcha de los partidos.” De lunes a viernes, el oyente típico es el automovilista que enfila hacia su casa después del trabajo. En la reunión semanal, mantenida con los responsables de promoción de la empresa anunciante, se eligen cuidadosamente los temas de acuerdo o las necesidades comerciales.

“Yo nunca elimino los furcios de las grabaciones —confiesa Wencelblat—; sería quitarle frescura a la comunicación.” Y concluye: “Hay que ser profesional, pero sin perder naturalidad; norave a esta altura, el tiempo de los locutores engolados pertenece definitivamente al pasado.”



ECONOMIA
Los albores
de la crisis

EXCLUSIVO

MANAGEMENT
H. Simon - J.L. Borges:
El jardín de
senderos que se acercan

INFORMATICA
Un método,
no un milagro

EMPRESAS
¿Qué anda
mal en Ford?

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

EL LAMENTO DEL CENSOR

EL LAMENTO DE PORTNOY, por Philip Roth; Grijalbo, México. 272 páginas, 17 pesos.

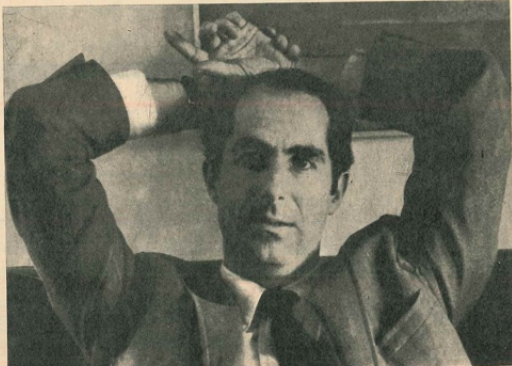
No se sabe bien si éste es momento para hacer conjeturas sobre *El lamento de Portnoy*, una novela reiteradamente amurallada por la censura en los recovecos de la aduana argentina; teóricamente, la edición castellana de este libro ronda en secreto las librerías desde hace un tiempo, pero señalarlo puede convertirse en una delación: a ese políaco estado de duda constante, de sospecha, ha sido degradada en los últimos tiempos la literatura. La pila que le destaca, en un tradicional establecimiento céntrico, parece sugerir que *El lamento* ha superado, por fin, el tenaz analfabetismo de los vistas de aduana de la cultura nacional. El caso no es raro: se ha repetido hasta la monotonía que esta segunda Inquisición aloja, en sus sótanos, un trabajo del actual Ministro de Economía, Aldo Ferrer. Defender un libro dentro de esa paradoja es una paradoja; todos los redactores burgueses han tronado con un mecanismo ingenuamente comparativo: si la televisión abunda en seriales que fomentan la violencia, si los avisos publicitarios despliegan un lánguido caudal de sexo, será siempre incomprensible que una novela cuyas audacias no van más allá de las de Henry Miller o las de Joyce sea detenida por la censura. Pero ese criterio escolar es otra manera de entrar en el juego; la censura, al fin de cuentas, no es más que uno de los molos con que los dueños del poder ejercen su libertad de expresión; hacer callar a alguien es tomarse el derecho de hablar, es un modo de hablar. A tanta sutileza no llegan, por supuesto, los encargados de ejecutar la censura; esos comisarios de provincia no han superado —y con trabajo— más que algún manual de sexto grado; son los otros, los que manejan el sistema, quienes poseen la inteligencia como para —entre otras cosas— ponerlos en sus puestos, y hacerles creer que defienden

una moralidad que el sistema desmiente todos los días. *El lamento de Portnoy* —aunque los aborígenes que decretaron su inmovilidad lo ignoren— no fue detenida porque se tome algunas libertades eróticas, sino por sus connotaciones políticas, su peligrosa verdad.

El Philip Roth de este libro no es el Philip Roth de aquel cuento perfecto, *El defensor de la fe*, que los argentinos pudieron leer en una antología española —*Narraciones Posguerra U. S. A.*— que mostraba a un joven autor yanqui-judío afilado en lo mejor de Saul Bellow y de Ernest Hemingway; en aquel cuento Roth mataba, conservando su aliento, a uno de esos padres: iba, como escritor judío, más allá del sospechoso maridaje de Bellow con algunas formas de la sociedad norteamericana. Pero conservaba la cuidadosa pulcritud, la astucia de ese Clay de la prosa que fue Hemingway. Con *El lamento*, Roth ha incorporado una influencia que, comparada con aquella experiencia de los cuentos, le resulta ne-

fasta: la de ese desorbitado, desaparejo, a veces genial vomitador de palabras que es Henry Miller. No por sus audacias sexuales —mucho más tímidas y peor narradas que, por ejemplo, algunas escenas antológicas de *Sexus*— sino por el fluir de su prosa, o —mejor— por el intento de ordenamiento fluido de su prosa: lástima que, en Roth, esa pretensión no dé más que momentos aislados, y la marcha del libro se parezca a la de un coche antiguo, que se atranca y vuelve a correr y se vuelve a parar. Roth apela a una justificación previa para todos los desatinos, para todas las ineficacias de su relato: todo el libro es la charla de un hombre frente a su psicoanalista, ese hombre ha leído sobre psicoanálisis y se explica a sí mismo; todo —las escenas mal contadas, el pobre manejo del tiempo— estaría justificado en esa dimensión. Pero que todos los problemas de un libro estén justificados previamente por su estructura, difícilmente garantiza que el libro no pueda llegar a ser aburrido, o sencillamente mediocre. Desde el punto de vista de la narrativa —y sobre todo desde el punto de vista de la narrativa norteamericana— el libro lo es; pero desde hace un tiempo —el caso más concreto: *Los Ejércitos de la Noche*, de Norman Mailer— los autores yanquis parecen abominar de su tarea de narradores, quieren ser también los explicadores de la realidad. De ese modo, sus libros se insertan menos literaria que políticamente, obran de un modo más directo en la sociedad que los produce y los consume; en esa corriente, *El lamento* es libro de atender.

Porque Roth no ha olvidado algunas virtudes y el discurso de su prota-



Philip Roth. Del erotismo a la peligrosa verdad.

gonista urde la demitificación de la podredumbre que afecta a toda una armazón social. El protagonista es, como el autor, un judío de 34 años, destacado miembro del Comité Para la Igualdad de Oportunidades, universitario; en una palabra: el orgullo de su *idische-mame*, y también el orgullo de esa *idische-mame* mayor que es Norteamérica, la Democrática, donde un negro, un portorriqueño y un judío pueden compartir en cualquier momento sin discriminaciones, una trinchera en el Vietnam. Ante el psicoanalista, el joven intelectual hablará de sus desvaríos sexuales, de su insatisfacción, de sus permanentes rupturas de las normas convencionales; esto es lo que los censores pretenden hacer creer que es la novela, de ese modo la hacen inofensiva. Pero esa facilidad del riel psicoanalítico permite a Roth ir más lejos, convertirse en un testigo implacable: sus ansias de sexo vienen de antes: de su formación, de un hogar y un ambiente cercado por la autocompasión y el orgullo, apuntalado por esas comidas especiales que distinguen a los judíos de los gentiles, defenestrado por ese sentimiento de inferioridad que los judíos pueden llegar a sentir ante los rubios anglosajones que se han rebajado al consumo de la salchicha envasada, que han sido obliterados por el jazz de los negros, pero que todavía controlan las fábricas, las compañías de seguros, los laberintos del poder. La novela muestra claramente una cosa: los negros, los portorriqueños, los judíos, dependen de esa capacidad de control; cuando suben, cuando penetran, es porque una astuta maniobra del sistema los deja penetrar.

Algunos judíos querrán ver en Roth a un antisemita: su crítica impiadosa a las costumbres de los judíos, a esa otra costumbre que es autodenominarse a la vez superiores y eternos perseguidos, a la tranquila aceptación de ser integrantes y chivos emisarios de la sociedad estadounidense, arroja luces demasiado feroces como para que baste cerrar los ojos para no ver. Sin embargo, esas acusaciones sólo pueden venir del lado de los *Tios Tom* del judaísmo; son parecidas a las que reciben Lester o Carmichael desde algunos sectores privilegiados de la población negra yanqui. Ese es el verdadero peligro de la novela de Roth: develando los defectos de su pueblo, muestra que su pueblo debe levantarse a la dignidad perdida, debe luchar por su dignidad. De ese modo el libro va más allá de los límites del judaísmo; se convierte en una protesta, en una consigna de batalla para los postergados. Bastante más que un atrevimiento sexual.
 M.B.

NOVELA

EL CRISTO DE LAS INDIAS

LOS CORTEJOS DEL DIABLO, por Germán Espinosa. Editorial Alfa, Montevideo, 1970; 247 páginas.

A penas despuntado 1970, un mamotreto de casi 500 páginas tamaño oficio, mecanografiado a doble espacio, aterriza en la calle Ciudadela al 1300 de la ciudad de Montevideo. Su destinatario es Leonardo Milla, adalid de *Alfa*. Acostumbrado a estas invasiones verbales, Milla pospone por unos días su lectura: después de todo, el remitente era un completo desconocido llamado Germán Espinosa.

La indiferencia duró sólo un par de semanas. Al término de ellas, Milla era



G. Espinosa: La parábola hechicera.

el primer seducido, fanáticamente, por la exaltada alegoría de *Los cortejos del diablo*, cuyo subtítulo reza, "*balada de tiempo de brujas*". Decide acudir, entonces, a los comentaristas periodísticos; *Primera Plana* es la elegida, y Osiris Troiani viaja a Colombia para entrevistarse al narrador. Su informe, que abarca cinco carillas del número 412 del semanario, revela, en exclusividad, a América latina, el talento portentoso de Germán Espinosa.

Abrumadora, barroca, ahíta de humor rabelaisiano, la novela hostiga a la Cartagena del 1600: sus personajes son la Inquisición y la brujería, desprovistas ambas de toda sinuosidad metafísica, auscultadas como formas políticas en las que se debaten el imperio español de la fundación y la conquista y la herética sangre de la América india.

Pero alegar que *Los cortejos* vuelve a insistir sobre la idea de una vieja cultura abalanzada sobre un mundo naciente, sería pecar de un burdo chauvinismo continental. Toda metaforsación, se sabe, es un atentado contra la especificidad de una obra: es en ella y sólo en ella donde se funda un lenguaje y juega las cartas de su originalidad o su prescindencia. *Los cortejos* es, en realidad, una parábola en la que se arremolinan la nostalgia de un tiempo primordial y una esperanza futura que habrá de consolidarse abrevando en aquellas aguas, recuperándolas en la instantaneidad del presente.

EL VERBO BRUJO

El inquisidor Juan de Mañoza siente concluir su vida: gordo y vahoso, las noches tropicales están pobladas para él de cánticos paganos y brujas: los fantasmas de sus ajusticiados. Luis de Andrea, paladín de esclavos, oficiante ritual de la secta de Buziraco, quemado en la hoguera, es su mala sombra; el espíritu del nativo se adueña del alma de Mañoza. El poder inquisitorial que ostenta se convierte en derrota: la duda, triunfo de la razón, es, para el cristiano, el tembladero de la fe. El ocaso de Mañoza es al mismo tiempo preludio de un bautismo: aquel que trueca la muerte de Andrea en el nacimiento del "Cristo de las Indias". Al finalizar el libro el canto nerudiano de Rosaura García, una bruja, festeja, como una oración salvaje y gozosa, la llegada del redentor.

Pero el cristianismo se purifica en la figura del jesuita Pedro Claver; su conciencia de la flagrante esclavitud, lejos de ser beata caridad, implica una dolorosa comprensión: la fingida atemporalidad del reino de Dios sirve para sustentar el poder despótico y colonial del reino de España. Por último la presencia de Lorenzo Spinoza, un burilador de cristales, aniquila la idea de una verdad definitiva. Su convicción de que toda voluntad no es absoluta sino que está determinada por otra, hace irrumpir la Historia: los hombres, sólo ellos, son, unívocamente, sus objetos y hacedores.

Entre estos dos polos del misticismo y la razón, América urde su destino. El primero es una herencia que debe ser asumida sin vergüenza, el segundo un bastión a conquistar. *Los cortejos del diablo* es un llamado; canto de sirenas aún solitarias, virginales, prometedoras y sin astucias.

Para levantar ese universo de sombras, Espinosa ha debido apelar a una virtud que también posee: el encantamiento de la palabra. la brujería verbal.
 N.J.S.

VIDAS

AL RESCATE DE UN NARRADOR

CUENTOS DE PIRATAS, CRIMENES Y FANTASMAS, por Daniel Defoe; Galerna, Buenos Aires; 224 páginas.

Avanzaba el año 1701 y, entre otros nombres más o menos ilustres, las ajetreadas calles de Londres barajaban, bruscamente, el del hijo de un carnicero de Saint-Giles's Cripplegate: Daniel Defoe. La repentina celebridad no era casual: acababa de publicar *El verdadero inglés nato*, una cadena de versos vigorosos pero escasamente poéticos, que eximían a Guillermo III de su condición de extranjero y le adjudicaban pleno derecho al trono de Inglaterra. Hasta ese momento Defoe contaba, a su favor, con un solo título digno de

de los preferidos de Guillermo; a los cincuenta y pico de años, lo buscó la fama. Fiel a su protector, urdió en 1702 *El camino más corto (para terminar) con los disidentes*, una irónica exposición de las opiniones del partido extremista conservador o la Alta Iglesia: ese libro, o la muerte de Guillermo III, le valió la cárcel: fue perseguido, multado, puesto en la picota, encerrado; la obra, que tenía que ver con las tendencias *whig* del momento, fue sin duda eficaz.

No estuvo demasiado tiempo preso —aunque fue desde su celda que dirigió los primeros números del *Review*, un periódico famoso que regentó entre 1704 y 1713, la mayor parte del reinado de Ana—: en la cárcel, ahí en Newgate, conoció a un personaje que tiene mucho que ver con su gloria: Juan Selkirk, marinero escocés a quien la mar arrojó alguna vez en una isla del Pacífico (que quizá todavía no se lla-

con talento: muy pronto los liberales descubrirían que Defoe aprovechaba su prestigio para torcer trasposamente la opinión: le formaron proceso por delito de alta traición, lo inhabilitaron. Fue contratado por el bando *tory* para trabajar en algunos diarios como *El Mercator*, sin figurar: hay quienes aseguran que, al tiempo, ya recibía un sueldo del Gobierno *whig* para, desde adentro, anular la fuerza de los periódicos en que trabajaba. Sólo así se explica que el regreso de los *whig* haya significado el regreso de Defoe. Con ese regreso, comienza la necesidad de un diario; para mantener ese diario, Defoe comenzará el primer folletín impreso que se conoce: *Robinson Crusoe*. Entrega tras entrega, a partir de 1719, Defoe hará pender de sus hojas precarias a millares de lectores ingleses.

Quizás en esas mismas entregas, quizás en otras, Defoe publicaba los cortos, desaparejos trabajos que integran este



Daniel Defoe y una vista de la Isla Juan Fernández: Los une el mar.

la imprenta: *Essay on Projects*, una defensa del progresismo de la época; atrás de ese libro, había una vida complicada, oscura. Parece que nació en el mismo barrio donde su padre regentaba la carnicería, hacia 1659 (no en 1661, como dieron en asegurar durante años sus biógrafos); protestantes disidentes, sus padres lo encaminaron con cierta tibieza al estudio; Daniel, sin embargo, hizo sus primeras armas en el comercio, aunque ya lo ganaba el ejercicio de las letras: tanto, que un día se presentaron dos agentes de justicia a su negocio, encontraron alguna irregularidad en sus libros, decretaron su quiebra. Se dedicó a vender géneros de punto, a confeccionar telas; por fin, tomó parte en la rebelión de Monmouth. Esa última aventura hizo que pasara en el extranjero los últimos años del siglo XVII. *El verdadero inglés nato* abrió el milagro: Defoe pasó a ser uno

maba Juan Fernández), cerca de Chile, para que alguna vez, arrojado a una cárcel de Inglaterra, contara sus aventuras al hombre que, con esas aventuras, se ganaría la posteridad escribiendo *Robinson Crusoe*. Hacia 1703 Defoe escribirá su *Himno a la Picota*, narrando su "participación" en ese instrumento. Muy pronto, por obra de Harley, presidente de la Cámara de los Comunes, recobrará la libertad; Harley era hombre tortuoso de métodos, rara mezcla de *whig* y de *tory*, y Defoe pasó a ser su agente secreto. Escribía de punta a punta su *Review*, pero detrás de esas páginas, en que volcaba toda su audacia, y a veces todo su cinismo, estaba Harley, verdadero dueño de un periódico que llegó a salir tres veces por semana y que, en principio, nucleó toda la opinión liberal. Los *tory* odiaban a Defoe, los *whig* veían en él a un paladín; Harley veía a un escriba

libro publicado por Galerna, y que viene a sumarse a lo poco que se conoce del autor en castellano: *Diario del año de la peste* y *Moll Flanders* (Schapiro, 1966), obras escritas en 1722, y el *Robinson*. La primera y la segunda parte de estas *Historias*... agrupan algunos cortos trabajos que no van más allá del aguafuerte con argumento, de la necesidad del impacto periodístico; si algo es destacable en estas historias rastreadas en la imaginación popular, o en los cuentos chinos, no hay que buscarlo en la débil estructura del relato, sino en la respiración conversacional de la escritura: despreocupada y hasta mentirosa, la escritura se va haciendo a sí misma, la frase inicial adelanta la frase que sigue, la frase que sigue rubrica o desordena o directamente anula la anterior, como quien conversa buscando el efecto que produce en el auditorio, sin un orden demasiado preciso.

buscando en las palabras la manera de llegar airosamente al final. Aun desconociendo la cronología, es legítimo sospechar que estos relatos son anteriores a *Robinson Crusoe*, a *Moll Flanders*; en ellos, Defoe —urgido por la necesidad de llenar las páginas de sus periódicos— fue rastreando ese estilo suyo que es la falta de estilo, esa economía de palabras tal que, faltando una, hace carecer de sentido a las otras, desbarata el relato.

Eso, por supuesto, en sus obras más logradas, que no son estos cuentos, justamente. Hacia la página 83, con *Vida y acciones de Jonathan Wild*, este volumen comienza a encontrar su verdadera justificación. En este largo relato asoman ya algunas virtudes de Defoe, aunque todavía su prosa abunde en reiteraciones, en vueltas innecesarias. Si no fuera porque, en 1704, había aparecido el primer libro de Jonathan Swift, para ganarle a su autor de ahí en más casi todo el siglo, podría asegurarse que en este relato están profetizados dos libros: *Vidas Imaginarias*, de Marcel Schwob, de 1896; *Historia Universal de la Infamia*, de Borges, de 1934. Se sabe que Borges leyó a Schwob; es probable que los dos hayan leído este cuento de Defoe, donde, como en las dos *Historias*, se cuenta la vida de un delincuente, de un hombre que terminará sus días en el patíbulo después de haber abundado en infamias. Hasta el procedimiento biográfico es similar, hasta ese raro equilibrio de las palabras; sólo que, quizá temeroso de su propia irreverencia, Defoe no logra la objetividad —esa aparente objetividad— de sus seguidores, o no la quiere lograr: de vez en cuando avisa al lector que una vida como esa no es ejemplar, protesta por las iniquidades cometidas por su héroe. Es, justamente, la parte más deleznable del relato; sobra por todos lados. Cuando escribió *Moll Flanders*, sin embargo, ya sabía abrir el paraguas ante la moralidad pública, sin oblitarse sus narraciones; se limitó a escribir en la primera página: "Todas las fechorías y depredaciones perpetradas por esta famosa señora contra la humanidad son otros tantos avisos para que las gentes honradas se precavan y alerten contra tales fechorías..." Es que el narrador que había en ese periodista venal, en Defoe, era más fuerte que las convenciones; el último relato de este libro, *El rey de los piratas*, es una muestra valiosa de cómo se encontraría con ese narrador del adjetivo a tiempo, de la mirada objetiva, atraído por las aventuras de los que están más allá de las leyes, de los que, como Juan Selkirk, le permitirían ganar la notoriedad. ⊕

PREMIOS

EL MLN NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA

LA GUERRILLA TUPAMARA, por María Esther Gilio; Lo Flor, Buenos Aires; 195 páginas.

Sóloamente puede explicarse el premio como un acto de solidaridad revolucionaria. El Canciller cubano Raúl Roa, el periodista argentino Rodolfo Walsh y el antropólogo mexicano Ricardo Pozas olvidaron el término "desierto" al otorgar el último galardón de Casa de las Américas, en la rama testimonial. De los veinte aspirantes, *La Guerrilla Tupamara* abordaba un tema seductor, la aparición del movimiento más ordenado e inteligente desde que Fidel Castro decidiera "exportar la Revolución". Pero ese hecho no justifica los mil dólares distintivos.



M. E. Gilio: Con el mismo abrigo.

El libro, de algún modo hay que llamarlo, alberga una sucesión de inquietantes reportajes —ya publicados en el semanario *Marcha*—, unidos por un hilo débil, carentes de una columna vertebral. Uno de los más logrados, quizás el que provoque mayor revulsión —una entrevista con nueve jesuitas—, no se incluía en el ejemplar que compitió en La Habana.

"Me enteré del concurso con poco tiempo de anticipación —se excusa la autora—; no sabía cómo intervenir hasta que unos amigos me aconsejaron el envío de varios reportajes. Entonces, los ordené y les añadí un capítulo especial sobre el Operativo Pando, la única parte inédita de todo el libro." Madre de dos hijos (18 y 23), rubia sospechosa,

engendró un catálogo que intenta radicalizar a quien lo hojee; pero de la Gilio a Franz Fanon hay un abismo escandaloso. Más bien, la obra es a la organización lo que un folleto del Gobierno al turismo. El MLN, a siete años de su nacimiento, no merecía tanta pobreza argumental, tanta ausencia de prospectiva.

Si uno debe formar su opinión sobre los Tupamaros en base al material publicado, ésta será ambigua, difusa. La primera y escueta información de Antonio Mercader y Jorge de Vera (*Tupamaros: Estrategia y Acción*) no fue superada por *Tupamaros: la única vanguardia*, un panfleto de Carlos Núñez, ni por la apresurada investigación de los argentinos Carlos Azares y Jaime Cañas (*Tupamaros: ¿Fracaso del Che?*). Las 195 páginas garabateadas por María Esther Gilio no salvan la falta; su culpa es doble: desde hace años, ella puede alternar con todos los miembros del movimiento detenidos, empresa imposible para el resto de los reporteros.

TOMA DE CONCIENCIA

La Guerrilla Tupamara, título que nada tiene que ver con el contenido, apunta a un costado sentimental, deambula entre el fervor político, la tibieza literaria y la ferocidad periodística. Está lejos de la minucia y prolifidad narrativa de *A Sangre Fria* (Truman Capote) o de la frescura salvaje del *Diario del Che*; apenas se advierten algunos ramalazos de Oscar Lewis, a quien la autora le reconoce paternidad. La ternura, el estupor, la rabia o la compasión ganan al lector, adormecen el razonamiento. Esos débiles méritos no son suficientes, sin embargo, en una compilación de antiguallas que pretenden tener vigencia revolucionaria.

Pero sería injusto castigar a la Gilio: hay que respetar su toma de conciencia. De la abogada casada con abogado millonario habitante de rico barrio montevideo, creadora de *Protagonistas y Sobrevivientes* —charlas con Ringo Bonavena, Isabel Sarli y Anibal Troilo—, ya no quedan huellas; ahora, suele ponerse el mismo abrigo todos los días para visitar a sus defendidos, jugarse en la denuncia de las torturas, o volar al Nordeste brasileño para detallar las penurias de los famélicos.

Aun así, admitiendo la improvisación de sus pininos, no se justifica el Premio de Casa de las Américas. Las revoluciones no se hacen con amigos ni con sentimientos; claro, tampoco con palabras. Falta saber si los tupamaros, que concuerdan esa regla de oro, ahora la recuerdan. ⊕

PRIMERA PLANA

VA MAS LEJOS CON



HERBERT SIMON Y JORGE LUIS BORGES

Transitar los corredores y los anaqueles de la Biblioteca Nacional es, de algún modo, descubrir una verdad obvia: las ficciones de Jorge Luis Borges habitan ese edificio barroco. O son habitadas por él.

Al llegar al ascensor, que lleva al despacho de Borges, se prueba la sensación de que copia la imagen de una puerta, un punto de partida de un extraño laberinto.

Hace no muchos días, por allí se aventuró Herbert A. Simon, un científico norteamericano experto en problemas del pensamiento humano aplicados al diseño de modelos de computación. En una carta enviada al escritor, él mismo se definía: "Mi profesión es la de un científico social y busco comprender el comportamiento humano a través de modelos matemáticos (o, más recientemente, con modelos de simulación programados por computadoras)". Lo que es más, el experto norteamericano goza de un nombre de prestigio y es considerado uno de los pilares del conductismo. Esta disciplina, también conocida como behaviorismo, estudia las situaciones de elección que se le plantean a un individuo en cualquier circunstancia y pretende, a la vez, conocer los procesos psicológicos que llevan a elegir determinada alternativa frente a un problema (el caso de experimento típico es el de colocar una rata en un laberinto y observar su conducta frente a ramificaciones del mismo).

Simon llegaba a la Argentina, invitado por la Sociedad Argentina de Organización Industrial (SADOI), para dictar un ciclo de conferencias

bre "La dirección de empresas en una era tecnológica". Aparentemente, la distancia entre el escritor y el científico era enorme. Sin embargo, el estadounidense creía haber encontrado un notorio paralelo entre los laberintos borgianos y su propia línea de pensamiento. Para constatar ese paralelismo, esa convergencia o esa identidad, solicitó una audiencia al Director de la Biblioteca Nacional.

A su llegada supo que la iniciativa había sido entusiastamente acogida. No era para menos. Basta repasar algunas líneas de la carta de Simon a Borges. "En 1956 —dice— publiqué un artículo que describe a la vida como una búsqueda por los pasadizos de un laberinto muy ramificado y poblado por una gran cantidad de metas a alcanzar. Unos pocos años más tarde tropecé con Ficciones, en particular con el cuento La Biblioteca de Babel, para descubrir que usted también concibe a la vida como una búsqueda a través del laberinto".

El remate no puede ser más inquietante: "Me pregunto si alguna vez habrá ocurrido una transigración comparable, desde el cuerpo inerte de un modelo matemático a la carne viva de la literatura".

En el encuentro entre Borges y Simon, Gabriel Zadunaisky —testigo callado de PRIMERA PLANA— optó por un silencio meditativo. Casi todo era dicho. El diálogo de los dos hombres era un continuo descubrimiento del otro, una continua autodefinición por el otro. Al final emergieron, efectivamente, laberintos paralelos.

JORGE LUIS BORGES: Me encuentra en plenos preparativos para un próximo viaje. Voy a Estados Unidos y luego a Escocia, Irlanda e Inglaterra. Pero lo que puede resultar más extraño de este viaje es una escala que voy a hacer entre el primero y el segundo de los lugares que mencioné. La escala es Islandia. Lo que ocurre es que hace quince años que me dedico al estudio de lenguas germánicas antiguas y medievales.

HERBERT SIMON: ¿Le interesa el medio social, digamos, conocer la carne viva de esas lenguas?

BORGES: No. En realidad voy invitado por la sociedad de escritores islandeses. Basado en mis estudios yo he escrito un manual de literatura en lenguas germanas medievales.

Además, me interesa también el normando antiguo. Es un idioma con una estructura muy particular. Las palabras son, en realidad, las mismas que en el inglés antiguo. Lo que difiere es el orden de esas palabras. Por ejemplo, si en inglés se dice *La saga de Erico el Rojo*, en normando se diría *De Erico saga del Rojo*. (*The saga of Eric the Red/ Eric's saga the Red's*).

Bueno, pero quisiera saber cuál es su interés en esta entrevista.

SIMON: Me gustaría saber cómo fue que el laberinto entró en su campo de visión, en sus conceptos, hasta que lo adoptó en sus cuentos.

BORGES: Recuerdo haber visto un grabado del laberinto en un libro francés; ocurrió cuando yo era un niño. Era un edificio circular sin puertas pero con muchas ventanas. Solía mirar ese grabado y pensaba que si le acercaba una lupa podría descubrir el minotauro.

SIMON: ¿Lo encontró?

BORGES: En realidad mi vista nunca fue demasiado buena.

Luego descubrí algo de la complejidad de la vida, como si fuera un juego. No me refiero al ajedrez en este caso. Quizá lo pueda decir con un poema:

*Me he vuelto demasiado viejo para el
[amor
mi amor
me he puesto viejo
pero nunca estaré tan viejo como
para no ver
la inmensa noche
que nos envuelve (...)
Algo oculto en el amor
y las pasiones
aún me sorprende.*

(Aquí hay un juego de palabras. En inglés la palabra para laberinto es *maze* y para sorpresa, *amazement*. Tam-

bién hay una clara connotación semántica.)

Esta es la forma en que percibo la vida. Una continua sorpresa. Una continua bifurcación del laberinto.

SIMON: ¿Cuál es el vínculo entre el laberinto del minotauro y su laberinto, el que exige continuas decisiones? ¿La analogía va más allá del concepto general?

BORGES: Cuando escribo no pienso en términos de enseñar. Pienso que mis historias, de algún modo, me son dadas y mi tarea es narrarlas. Tampoco busco connotaciones implícitas ni parto de ideas abstractas, no soy un cazador de símbolos. Pero si hay alguna explicación trascendental de mis historias no me corresponde encontrarla, eso le corresponde a los críticos y a los lectores.

Escribo por la narración misma, simplemente por interés en el personaje y pienso que quizá también le pueda interesar a otros.

Los críticos y los estudiosos me han atribuido todo tipo de intenciones, de que tal o cual historia quiere evidenciar determinada ideología política o religiosa o, inclusive, metafísica. Quizás esa intención esté en mi subconsciente y no en un plano consciente; tampoco pretendo llevarla a ese plano.

Supongo que esto puede decepcionarlo, pero yo creo que este tipo de cosas le corresponde dilucidarlas al pensador y yo no soy un pensador, excepto en la medida que lo son todos los hombres.

SIMON: Sin embargo se pueden encontrar claras diferencias de concepto entre los distintos laberintos que aparecen en sus obras. En el de *La Biblioteca de Babel* usted, claramente, parte de una abstracción.

BORGES: No es así. Le puedo contar cómo surgió esa historia. Yo trabajaba en una pequeña biblioteca pública en la zona oeste de Buenos Aires. Trabajé nueve años en esa biblioteca con un sueldo miserable y la gente que trabajaba allí era muy desagradable. Era gente muy tonta, estúpida realmente. Y eso me traía pesadillas. Un día me dije que mi vida entera estaba encerrada en esa biblioteca. ¿Y por qué no inventar un universo representado por una biblioteca interminable? Una biblioteca donde pudieran encontrarse todos los libros escritos. Al mismo tiempo leía algo acerca de permutaciones y combinaciones matemáticas y veía en esta biblioteca las posibilidades poco menos que infinitas. Y este es un ejemplo de historia en el que conocía el origen de esa temática.

El concepto de esta biblioteca respon-

dió a mi forma más intrínseca de alegría. Me sentía realmente feliz escribiendo. Y no era una felicidad meramente intelectual, uno siente ese tipo de felicidad.

SIMON: ¿Y por qué lo atrae tanto la idea del Minotauro?

BORGES: Es curioso. No me atrae tanto la idea sino otro nombre atribuido a ese ser mitológico. Encontré el nombre de *Asterión* en un diccionario. Tiene connotaciones de astro o estrellas. Es una imagen que pensé siempre que le podía gustar a los lectores.

SIMON: En definitiva, yo encuentro que el concepto de laberinto tiene una unidad, justamente conceptual, en sus escritos, pese a algunas diferencias que le dan matices particulares muy interesantes para cada cuento o narración.

BORGES: En realidad, creo que esa unidad se debe a que todos los cuentos míos que hablan del laberinto responden a un particular estado de ánimo en mí que me lleva precisamente a esa temática.

SIMON: En cuanto a sus ideas sobre análisis combinatorio, ¿cuáles fueron sus fuentes?

BORGES: Leí un libro muy interesante que es la *Introducción a la Filosofía de las Matemáticas* de Bertrand Russell.

Luego me interesó mucho un libro llamado *El Mundo del Individuo*, que da un ejemplo muy extraño sobre el tema. Presentaba el caso de un mapa de Inglaterra a ser trazado en la escala del terreno mismo de la isla. Y por supuesto que el mapa tenía que estar dentro del mapa general. Y dentro del primero, el mapa del mapa y así en sus obras. En el de una idea de infinito.

De mi padre heredé el gusto por estas formas de razonamiento. Él solía llevarme aparte para hablar o hacerme preguntas sobre mis creencias. Una vez tomó una naranja y me dijo: ¿A tu juicio, el gusto está en la naranja? Yo le dije que sí. Entonces él me preguntó: ¿Bueno, entonces vos pensás que la naranja está continuamente saboreándose a sí misma?

SIMON: Se supone que la resolución de esos interrogantes lo llevaría a uno a profundizar en el campo de los solipsismos.

BORGES: En realidad mi padre no me refería a las fuentes filosóficas. Sólo me presentaba los problemas concretos. Luego de mucho tiempo me mostró una historia de la filosofía donde encontré el origen de todas esas preguntas. De la misma manera mi padre me enseñó a jugar al ajedrez. Aunque en realidad yo siempre he sido un pésimo jugador y él era muy bueno.



También mi padre me transmitió el gusto por la poesía. Sus estantes estaban colmados de autores como Keats, Shelley y otros poetas. También los recitaba de memoria. Y aún ahora cuando repito versos de Fitzgerald, Omar Khayyam o algún otro, mi madre dice que le parece estar escuchando a mi padre.

SIMON: Alguna vez me dijeron que usted había leído en inglés por primera vez el *Quijote*.

BORGES: Sí, es cierto.

SIMON: Es curioso porque yo lo leí en castellano la primera vez. Luego encontré que en inglés el humor del *Quijote* perdía toda delicadeza.

BORGES: También es cierto, la experiencia con traducciones suele ser ésa. Me ocurrió algo interesante con Walt Whitman. Fue alrededor del año 1917. Yo estudiaba alemán. Entonces me tropecé con la traducción de algunos de sus versos a ese idioma. Luego leí los mismos versos en inglés y descubrí que Whitman es fácilmente traducible al alemán, que sus poemas mantienen su valor. En cambio, la traducción al castellano se hace mucho más difícil.

SIMON: Es un problema de la facilidad con que es posible formar palabras compuestas en inglés y alemán y lo difícil que es hacerlo en castellano.

BORGES: Sí, eso es cierto. Pero ahora me gustaría que usted me explique algo sobre el llamado conductismo (behaviorismo). ¿Cuál es el fundamento? ¿Es decir, se habla de libre albedrío o más bien de predestinación?

SIMON: Bueno, yo siempre tengo que hablar de computadoras. Estoy enamorado de las computadoras. Lo podría mostrarle de la siguiente manera. Frente a determinado problema

computadora se comporta, también, de determinada manera. Y nos preguntamos si tuvo libre albedrío en ese comportamiento. Decimos que tuvo libre albedrío en el siguiente sentido. Si se le hubiera colocado otro programa hubiera actuado en distinta forma, hubiera tenido otro comportamiento.

BORGES: ¿Qué quiere decir con comportamiento? Porque éste sería un proceso mecánico, me refiero por supuesto al de la computadora.

SIMON: Sí, es un proceso mecánico. Pero yo pienso, al igual que muchos otros en mi especialidad, que el ser humano tiene también un comportamiento de tipo mecánico, similar al de la computadora.

BORGES: Es decir que actuamos así por fuerza de la costumbre.

SIMON: Más bien yo diría por fuerza de los programas que tenemos almacenados en nuestro cerebro. Y tenemos libre albedrío en el sentido de que el comportamiento resultante surge en función de nosotros mismos tanto como en función de la situación que enfrentamos. No todos se comportan de la misma manera frente a determinada situación.

BORGES: ¿Usted piensa, entonces, que frente a una disyuntiva, digamos, de dos comportamientos posibles frente a determinada situación, yo puedo elegir uno de esos comportamientos?

SIMON: Su programa elige, Sí, se puede elegir. Pero eso no es una causa incausada. No es una causa incausada.

BORGES: ¿Esto implicaría que si algún ser poderoso, algún dios, conociera todo mi pasado, mi infancia, inclusive

pasada, esto implica que ese dios podría predecir mi comportamiento frente a cualquier situación?

SIMON: Mis creencias científicas me dicen que es así. Teniendo todos esos conocimientos sobre un individuo se puede predecir su comportamiento frente a determinada situación.

BORGES: Entonces lo que yo estoy diciendo en este preciso instante es...

SIMON: ...es una función de todo su pasado...

BORGES: ...es inevitable.

SIMON: Inevitable, sí, pero esa inevitabilidad no le quita a usted su identidad, su individualidad. Usted es la encarnación de su propio pasado.

BORGES: Comprendo. O por lo menos me plazco en pensar que entiendo. Ahora, ¿esto da cuenta de todas nuestras acciones? Es decir, si mi mano derecha está apoyada sobre mi mano izquierda, ¿es porque tenía que ser así? Yo pienso que hay muchas cosas que hacemos de una forma, diría, impen-sada.

SIMON: Cosas que ocurren en el subconsciente. Sí, es cierto, Si no fuera así no podríamos ni siquiera atarnos los cordones de los zapatos. La mayoría de las cosas ocurren así. Pero eso se debe a que tenemos muchas cosas programadas.

BORGES: Pero, ¿las cosas son inevitables en ese sentido también?

SIMON: Podrían ser distintas pero siempre en función de sus programas. Podría haber algún determinante que haga que su programa le indique otra acción a tomar.

Y si hablamos del azar, el científico piensa siempre en última instancia que en esto no existe el azar. En algún momento quizá tenga que decir que no puede explicar determinado fenómeno pero igual trabaja con el supuesto de que hay causas que determinan una acción. Y por lo tanto, cuando estudiamos el comportamiento de una persona que está resolviendo un problema, partimos del supuesto de que cada *¡hmm!* o *¡ah!*, de que cada exclamación, tiene su causa. No siempre podemos descubrir esa causa.

BORGES: Bueno, claro. Cuando estudian el comportamiento tienen que remontarse al pasado entero de esa persona. Inclusive al pasado, a los comienzos de la humanidad, inclusive del cosmos.

SIMON: No, no es así. Porque el pasado influye su comportamiento presente en la medida en que ese pasado ya está contenido en su persona. Por lo que siempre podemos encontrar un punto de partida. Y eso es como traer un ejemplo, el físico. Si quiere

estudiar la Luna, no necesita conocer todo su pasado. Sólo necesita conocer su posición y velocidad actuales en relación con los demás planetas. Puede tomar eso como punto de partida. Necesita conocer las determinantes pasadas de unas pocas cosas.

Y es sorprendente lo poco del pasado que influye en una acción determinada, ocurrida en un breve lapso de tiempo, es decir, una acción tomada por un hombre. Por ejemplo, si yo juego al ajedrez con un hombre, digamos, cinco meses, sin parar y sin tener otra actividad con ese hombre, es sorprendente lo poco que voy a saber o conocer de los contenidos de su mente. Lo poco que voy a conocer sobre los determinantes que actuarían en él, frente a otras situaciones.

BORGES: Es decir que hay lugar para el libre albedrío.

SIMON: Sí, ésta es la forma en que yo concibo el libre albedrío, en que yo soy el que actúa cuando tomo determinada acción. Y el hecho de que algo haya causado ese comportamiento de ninguna manera me hace sentir encerrado.

Así que cuando llegamos a una bifurcación del camino o, digamos, del laberinto, "algo" elige cuál es la rama a tomar. Y la razón de mis investigaciones y también la razón por la que sus laberintos me han fascinado de tal forma, ha sido, justamente, observar individuos que se encuentran con bifurcaciones y tratar de entender por qué toman el camino de la derecha o el de la izquierda.

BORGES: Me parece que ese tipo de cosas suceden continuamente en mis historias. Tendría que pedirle disculpas por haberlo enfrentado a nuevos interrogantes...

SIMON: Al contrario...

BORGES: ...pero es que si no escribiera esas historias en particular, todo sería artificial. Quiero decir, si escribo estas historias es porque tengo que hacerlo, o porque las necesito. Porque si no, podría inventar otras historias y esas historias no tendrían ningún significado para mí y quizá tampoco para el lector. Porque el lector sentiría que son ejercicios literarios artificiales.

SIMON: Yo pienso que estas historias son muy de nuestro siglo o de nuestros tiempos y por eso me interesó mucho lo que usted dijo sobre Bertrand Russell. La idea del laberinto ramificado. La idea de la combinatoria en grandes espacios como el de sus bibliotecas, estas ideas son extremadamente centrales para muchos de los avances de la lógica moderna y en la investigación operativa o ciencia de la computación

BORGES: Es cierto que he sacado muchas de mis ideas de los libros de lógica y de matemática que he leído, pero, en verdad, cada vez que me propuse la lectura de estos libros, ellos me han derrotado, no he logrado interpretarlos a fondo. Ahora, la mayoría de estas ideas yo las he sacado de las anotaciones de mi padre. Yo no he leído mucho, lo que sí he hecho es releer mucho. Porque siempre me ha parecido que se saca más leyendo un libro viejo que intentando la lectura de uno nuevo.

SIMON: Hay otro problema con los libros nuevos. Y eso es que hay que evaluarlos primero. Pero para evaluarlos hay que arriesgarse a perder tiempo leyéndolos.

Y esto parece señalar una importante diferencia, diría, generacional. Es muy evidente que la gente que actualmente tiene alrededor de cincuenta años, poníamos por promedio, ha educado sus gustos literarios en los clásicos en tanto que los que están por debajo de esa edad han perdido el gusto inclusive, hablemos de mi país, por la Biblia o por las obras de Shakespeare.

BORGES: Sí, yo lo he notado en nuestro país también.

SIMON: No tengo en claro todas las razones por las que esto ocurre pero en mi experiencia he descubierto algunos datos. Estando en París, en algún momento me deprimió la idea de la cantidad de monumentos con los que conviven los franceses. Se me ocurrió que, de algún modo, habría que ordenar las cosas de forma que los monumentos no se eternicen sino que, en algún momento, fueran reemplazados para poder permitir un continuo flujo de nuevos símbolos, controlado en cierta medida. Y por supuesto que las mejores cosas serían las que permanecerían por más tiempo. Es decir, habría que darle a las nuevas generaciones la posibilidad de amalgamar cosas nuevas con las más antiguas. Claro que esto significa que muchas cosas, simplemente, tendrían que desaparecer.

BORGES: Volviendo a la literatura. Yo noto que muchos escritores argentinos leen uno o dos clásicos españoles y otro tanto de franceses, o en inglés, y después se dedican a leer autores argentinos. Es una lástima que se olviden otros clásicos tan importantes como Cervantes o los clásicos franceses.

SIMON: Quizás ocurre que por las necesidades del momento los escritores argentinos han tenido que volcarse a la literatura de este país y por lo tanto descartan a la fuerza los clásicos. ⊖

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

PRECIO DE LOS TOMOS

1 al 5	\$ 100.- c/u.
6 al 20	\$ 60.- c/u.
21 al 28	\$ 40.- c/u.
29 al 30	\$ 30.- c/u.
31 al 34	\$ 40.- c/u.



Pueden adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, 1er. piso. También se remiten por correo, previo pago con cheque-giro a la orden de Editorial Primera Plana S. R. L.

PRIMERA PLANA ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Oceanía	30	65
Asia, Japon, Israel	30	80

CHEQUES o GIROS a la orden de EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L. Perú 367 - Piso 1º BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

PERDURACION DE LA ARTESANIA

Una auténtica excitación flotó en el aire, hace apenas unas semanas, en los salones de Sotheby's, victorianos rematadores de Londres. En la convocatoria se anunciaba la venta de dos violines Stradivarius. Dos años atrás, en ese mismo lugar, otro instrumento similar alcanzó la escalofriante suma de 52.800 dólares. Los precios que suscitan los instrumentos de Antonio Stradivarius (1644-1737) y su rival Giuseppe Guarneri del Gesù (1698-1744) siempre son astronómicos. Hace 10 años, un *Strad* común costaba unos 12.000 dólares. Hoy, una pieza de su primera época roza los 25.000 y de la última puede, según el caso, llegar a los 100.000 dólares. Sin embargo, en este reciente remate, los *fratelli* cremonenses avisparon el asombro: el primero, de 1722, que había pertenecido a Joseph Joachim y luego a Misha Elman, fue retirado de la venta porque apenas consiguió obtener la base establecida: 36.000 dólares. El asombro fugió a los visitantes de Sotheby's cuando el segundo se vendió en 26.400 dólares a una anciana dama que no dio su nombre, pero se sabe, como único dato visible, que reside en una confortable casa de campo. Lo que sí no se sabe exactamente es si en realidad se trata de un Stradivarius auténtico. La duda de algunos expertos bajó en consecuencia su cotización.

En otras épocas, un violinista podía realizar su carrera usando un instrumento de segundo o tercer orden, sin que nada ni nadie lo perturbara. Isaac Stern ya era quien es cuando obtuvo su primer Guarneri; Kreisler se inició con un Villaume y Zino Francescatti con un Serafin. "Hoy —explica el experto Dario D'Attili, de la casa Rembert Wurlitzer de Nueva York— hasta los concertinos tienen *Strads*". Evidentemente que es un signo de status. También una necesidad, porque la antigüedad de un instrumento de cuerdas, contrariamente a lo que sucede en otras áreas, garantiza la calidad del sonido, le da cuer-

po, como en el caso de los viejos licores.

EL CASO STRADIVARIUS

Según el investigador Hill Messer, Antonio Stradivarius fabricó 76 instrumentos hasta 1684, 825 hasta 1725, 132 hasta 1736 y 3 en 1737, año de su muerte. Un total —no demostrado— de 1.116 instrumentos de arco. En la actualidad, sólo 500 están autenticados por los expertos, y se sabe, como ocurre con las telas famosas, dónde están y a quién pertenecen. Algo que no impide la permanente aparición de instrumentos, hallados en alguna bohadrilla intransitada, con estampillas de origen o firmas ilustres que prometen una inesperada prosperidad económica para el que los descubre. Es así que la casa Wurlitzer recibe, por ejemplo, cerca de 25 cartas por semana de gente esperanzada en que su violín encientoso resulte ser un instrumento de marca. Pero es difícil que sea así. Según un experto londinense, "hace setenta años, los fabricantes alemanes de violines los estamperaron en masa, como salchichas, produciéndoles la etiqueta de Stradivarius". Algo que no escapa al ojo de lince de un perito. Cuando Arthur Hill descubrió en el castillo del Conde de Plymouth un *Strad* que permaneció oculto en su estuche durante 175 años, tuvo inmediatamente la certeza de su origen. Porque "un violín —pontificado un experto— es como un rostro humano. Todos tienen orejas y ojos, una nariz y una boca, por decirlo así; pero, aunque se parezcan, cada violín tiene un carácter y una personalidad propia".

Un gran instrumento es capaz de un sonido increíblemente puro, rico y resonante. Responde con facilidad y preseteza al arco, tiene volumen fuerte por naturaleza y proporciona al músico la resistencia de un atleta. Una razón suficiente para que los divos los procuren

con avidez. Francescatti toca un *Strad* 1727 (bautizado: *The Hart*); Yehudi Menuhin otro más reciente, fechado en 1734, cuya etiqueta ostenta una curiosa acotación: "Hecho, cuando tenía 90"; Isaac Stern prefiere sus dos Guarneri, el *Vicomte de Panette*, de 1737, y el *Ysaye*, de 1740, que lleva el nombre del célebre violinista belga.

"He tocado Stradivarius durante 43 años —confesó Nathan Milstein—, aunque también toqué Guarneri y siempre termino por volcarme a favor de los primeros. Es como tener una esposa, estar acostumbrado a ella y agradecerle su voz." Estos vínculos matrimoniales parecen contagiosos. Cuando Stern llevó su violín al taller de Wurlitzer para un ajuste, se le preguntó si deseaba presenciar el trabajo. Se puso pálido y dijo, estremecido: "No, esperaré afuera hasta que termine".

LUTHERIE

Originariamente el *luthier* era el artesano que fabricaba laúdes (*luths*). Con la aparición del violín, a mediados del siglo XVI, y la concreción de la gama actual de instrumentos de cuerdas con arco (violín, viola, cello y contrabajo), se derivó el significado de aquella palabra francesa al fabricante de estos últimos. Una de las artesanías más antiguas que aún perduran, si no la única. Un oficio que cala la creación misma, a tal punto, que los artesanos de Cremona, en los siglos XVII y XVIII, sentaron un feudo que hoy todavía cobra tributos bien elevados. Ni la máquina ni la revolución industrial lograron voltearlo. Porque la mano del artesano sigue siendo irremplazable para estos menesteres de precisión tan exquisita.

Un *luthier* no tiene precisamente por qué dedicarse a fabricar instrumentos. Otras tareas lo reclaman a diario: los ajustes y las reparaciones exigen su constante intervención. Algo que practica en su taller de Viamonte al 600 el experto Henri Viret (67, casado, 2 hijas), nacido en Chambéry, Haut Savoie, Francia, y radicado en la Argentina desde 1940. Cotizado como uno de los peritos más agudos del clan internacional, *monsieur* Viret llegó a fabricar unos 140 instrumentos, cuando tenía asistentes. Ahora trabaja solo y prefiere hacerlo de noche por razones de tranquilidad. No hay instrumentista, por célebre que sea, que al pasar por Buenos Aires no le requiera una opinión o una intervención directa en su instrumento. Porque el uso origina desgastes que hay que obviar y el desuso reparaciones que hay que hacer.

Es célebre por sus diagnósticos. "Para

mí —se jacta—, un buen violín, frente a uno malo, aunque en aspecto se parezcan, es como una catedral y un rancho." Cuando apenas contaba 23 años de edad, Viret fue sometido a una dura prueba de su capacidad. Un grupo de maestros franceses discutían sobre la paternidad de un violín de origen dudoso. De esos que suelen llamar *arlecchino*, porque presentan rasgos de 3 autores distintos. Era un instrumento con cabeza de un fabricante italiano, el fondo de otro y había dudas con la tapa. "Es un Benois Fleury, de la Escuela *Vieux Paris*" —determinó el novicio con espezzante seguridad—. Poco tiempo después, uno de aquellos viejos artifices le reconoció alborozado que tenía razón. Pero él tuvo que tener uno similar a mano para convencerse de lo que Viret había advertido sólo viendo y tocando con las suyas.

LA VOCACION

De niño, Henry Viret cantó con el coro de la *Croix de Bois* y más tarde ingresó a la cátedra de violoncelo en la escuela de Besançon. Un instrumento que llegó a perfeccionar en Strasbourg, en cuya orquesta del conservatorio hizo sus primeras armas junto a Charles Münch, que actuaba como segundo artil de los primeros violines. Un accidente en la mano izquierda es el ingrato recuerdo que le dejó la Guerra del 14. Una bala le afectó una de las articulaciones del dedo mayor. Mientras se reponía en Mirecourt, sede de la actual escuela francesa de *lutherie*, en la Lorraine, tuvo la ocasión de iniciarse en esos rituales que terminaron por consagrarlo.

Hallada su vocación de manera tan

accidental como involuntaria, pero auténtica, es un infatigable investigador de su *métier*. Ha tenido en sus manos 300 de los 500 Stradivarius que hay en el mundo y puede identificar cualquier instrumento con estricta precisión. Supo internarse en el extraño mundo de los alquimistas medievales para descubrir sus fórmulas y sus misterios. Un buceo que lo llevó a rescatar e inventar él mismo cerca de dos mil maneras de producir barniz. Ese fundamental elemento que interviene en la fabricación de los instrumentos de cuerda. Para muchos expertos, los *luthiers* de Cremona usaban una fórmula secreta que permanece aún inhallable. Para Viret el secreto es otro: "si Bergonzi y los Guarneri u otros se sabe que usaban el mismo barniz, entre ellos no había ningún secreto, algo bastante sospechoso tratándose de artesanos de aquellos tiempos. Lo que me parece mucho más razonable es pensar que algún alquimista desaparecido les proporcionaba ese barniz, cuya fórmula jamás llegó a revelar". También otras exigencias propone el extraño oficio: la elección de la madera. El ideal: que el fondo, el mango y la cabeza sean de arce vetado de Europa central, la tapa delantera de pino abeto y el diapason y la clavija de ébano. Todo ello, sumado al delicado problema acústico. Según Viret, un cuarto de milímetro de ángulo que produzca la presión del arco sobre las cuerdas, equivale a un kilogramo de peso. Algo que, para corregir, exige una sutileza tremenda.

"La edad, en un instrumento de éstos —sostiene el orfebre— es absolutamente necesaria para que el timbre cobre color y personalidad." También ad-

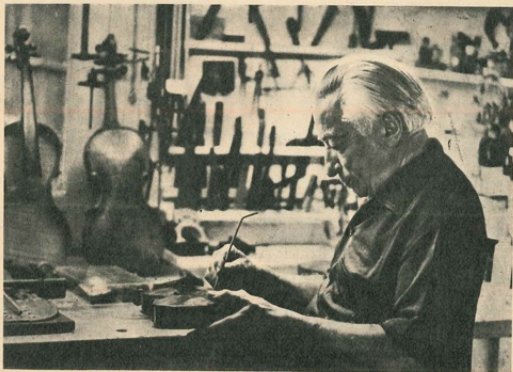
mite que los instrumentos deben usarse continuamente. Su colección privada, muy valiosa, suele transitar en calidad de préstamo por los mejores instrumentistas argentinos. "Porque un violín en una vitrina —afirma— es un disparate." Como lo es la colección donada por Fernández Blanco que se ve en el *Joyer* bajo del Colón, "donde se exhibe un Stradivarius falso y un Guarneri del Jesús que bien puede valer 50.000 dólares. Dejar de usarlos es un crimen", se horrorizó la semana pasada, mientras los mejores violinistas y cellistas del mundo que pasaron por Buenos Aires le sonrieron comprensivos desde sus respectivos marquitos en la pared. *No blesse oblige.* ⊕

DISCOS

LA BATALLA DEL RITMO

PIANO CONCERTOS, de Honegger, Janacek y Strawinsky, por Walter Klien y la Pro Musica Orchester de Viena, conducida por Heinrich Hollreiser. (Vox PL 10.840, mono.)

Tras las fumarolas de la batalla de Verdún y la firma del armisticio del 18, la beligerancia no se conectó con las resoluciones de la mesa verde. Buscó otros campos de combate, usó otras armas, otras estrategias. Pero siguió en pie de lucha. Algo que escapó al poder de los negociadores políticos, empaquetados en rebanar tostadas ajenas. La música y el arte en general fueron esos predios, esmeradamente cultivados por el impresionismo y los decadentes coleccionistas del romanticismo alemán. Algo para depurar, un territorio apto para nuevas agrimensuras y otras siembras. Era preciso, en principio, escaparle a la divagación sugestiva y brumosa de Debussy, y a todo vestigio de grandilocuencia wagneriana. El ritmo cobró así la atronadora potencia del Gran Bertha. Y en la década del 20 se enseñoreó de la situación, sin desdeñar siquiera los *saltarelli* del jazz. Nada mejor para compaginar un cambio. El mismo que aquí proponen tres autores disímiles pero emparentados por la misma preocupación: una semejanza que, al estar reunida en una misma edición, coteja con elegancia una producción menor (sólo porque escapa a pretensiones mayores) que sintetiza en torno a un mismo instrumento solista, el paso decisivo hacia otras audacias más erizantes. La imaginación y los recursos de los intérpretes apuntan alto y contribuyen a cris-
talizar un inmejorable prisma sonoro. ⊕



Monsieur Viret: Como catedrales y ranchos

UN ROSAS
TRIUNFANTE

La noticia explotó la semana pasada como una sorda bomba de profundidad.

El director cinematográfico Manuel Antín dirigirá *El Señor de la Pampa*, *El yobra* del dictador Juan Manuel de Rosas, con la colaboración del historiador revisionista José "Pepe" María Rosa en el guión y asesoramiento especializado. La reacción en cadena del espectacular anuncio es de imprevisibles consecuencias, si se considera que a la cuestionada personalidad del "federal" don Juan Manuel se suma una honda subcarga de estricto y actual contenido político; precisamente, un recentísimo libro de "Pepe" Rosa se titula *Rosas nuestro contemporáneo*.

Para marzo de 1971 comienza la filmación, protagonizada por un no-profesional aún no elegido. Aparentemente, *El Señor de la Pampa* se inscribe en la línea del cine épico-histórico que, marginados los antecedentes remotos, desde hace tres años ha reconciliado la taquilla con el cine nacional. Pero a diferencia de *Martin Fierro*, *El Santo de la Espada*, *Don Segundo Sombra* y el proyecto de inmediata realización *La tierra en armas* (vida de Güemes), todos ellos elaborados en torno de una mitología invulnerable, poblada de próceres y arquetipos oficialmente institucionalizados y que, además, cuentan con la apasionada adhesión del pueblo argentino, *El Señor de la Pampa* asumirá, en la figura de Rosas, a un personaje que divide a la opinión y que concita a la polémica feroz, en función de dos alternativas: para unos —pensamiento liberal— es la superlativa *bête noire* del pasado argentino; para otros, la figura más trascendente de nuestra historia política, cuya línea, eventualmente, se anuda con la de Hipólito Yrioy y Juan Domingo Perón.

Horas antes de Nochebuena, PRIMERA PLANA entrevistó a José María Rosa, cuando el abogado-historiador-escritor (ex-Juez, ex-profesor universitario, "ex-funcionario) zarzaba hacia la "barra" de Maldonado, a 10 kilómetros de Punta del Este, donde reside habitualmente desde enero de 1965: "En la «barra» de Maldonado está la Fuente de Juventud —salí por peteneras José María Rosa—, no hay farmacias ni médicos. Allí me dedico a escribir, paseo en motoneta y pesco (inclusive pesca submarina). quizá por eso me dejé la barba,

como los pescadores. También me visita mucha gente; han solido venir *Jango* Goulart, Arturo Jauretche y muchachada joven. Una vez me visitó Arturo Frondizi. Desde hace tres meses ya no puedo ver más a mi gran amigo Eduardo Víctor Haedo".

No es la primera vez que José María Rosa ha sido conversado sobre la posibilidad de hacer, en cine, la vida de Rosas: "Una vez, en Mar del Plata, Homero Manzi me habló de hacerlo. Después fue Hugo del Carril. También Alberto Contreras se ofreció para financiar un proyecto semejante. Pero la invitación de Manuel Antín ha sido la primera propuesta sería que he recibido y por eso estamos trabajando en el libro".

Con puntualidad laboral, en un escritorio de Lavalle al 1100, se reúnen en jornadas de 8 y más horas, Antín, Rosa, Juan Carlos Neyra y Mauro Neyra, estos últimos también libretistas. José María Rosa aporta la información histórica, la ingente documentación (vimos el diario *La Gaceta Mercantil*; la obra de Paul Groussac, *La divisa punzó*, cartas, y manuscritos) sobre la cual se comienzan a elaborar las escenas: "Juan Carlos Neyra debería personificar a don Juan Manuel —dice José María Rosa— con una chispa ladina en sus ojos—; cuando trabajamos, él actúa los movimientos y da voces como, a su manera, lo habría hecho Rosas. En realidad me divierte mucho hacer este trabajo". Quizás importe recordar que en 1966 el historiador Rosa se presentó a un concurso de guiones de cine, organizado por el Instituto oficial, con un titulado *Donde muere el sol*, "una fantasía sobre el cacique Pincén", acota el autor.

José María Rosa ha publicado más de una decena de libros especializados



Rosa: "Yo les disparo a los próceres".

—incluida su *Historia Argentina*, en 8 volúmenes; un disco titulado *El revisionismo*, y duermen entre sus papeles numerosos poemas y cuentos.

Rosa ha propuesto al director Antín abarcar la vida del Gobernador Rosas entre los años 1813 y 1850, vale decir un J. M. de Rosas entre los 20 y 55 años de edad, aproximadamente: "Mi idea es que hay que hacer una *vista* de Rosas triunfante, en la cumbre. Creo que debería culminar después del triunfo argentino sobre las fuerzas francesas e inglesas, con la entrevista en Palermo, entre el almirante francés Leprieux —acompañado por el diplomático británico Southern— y Rosas, y el consecuente desagravio a la bandera argentina, hecho que, como se sabe, consumó la fragata "Astrolabe" en idéntica ceremonia a la cumplida por la nave británica "Southampton".

Para José María Rosa, ése debe ser el final de la película, pues "ello implica decir que ese desagravio, esa expresión de soberanía se prolonga hasta nuestros días". En el balance histórico de ese período —para "Pepe" Rosa— "caído Rosas, la Argentina pasó a ser una colonia. Pese a todo —agrega enfáticamente— Rosas ha dejado a los argentinos: la unión nacional y las fronteras nacionales; de no haber sido por él, nuestro territorio podría haber llegado a ser una Centroamérica. Lamentablemente, eliminado Rosas, la Argentina perdió la independencia económica, la soberanía y el sistema americano".

Pero además está Rosas-hombre. ¿Cómo ve José Rosa al protagonista de *El Señor de la Pampa*? ¿Es un arquetipo de virtudes?

"Yo le disparo a los próceres de bronce —contesta con una bocanada espesa del humo de su pipa— y entiendo que Antín debería hacer un Rosas con sus cualidades y sus defectos. Rosas fue fundamentalmente un hombre de campo y adolecía de típicos defectos argentinos. En sus defectos es también representativo de nuestro país. Por ejemplo, Rosas padeció lo que yo llamo la pasión del azar y esto hay que hacerlo ver. No me refiero a los juegos de azar. Eso de que los argentinos no se meten es un macanazo. Es típico del argentino jugarse entero en situaciones difíciles y, a veces, no es necesario. Tuvo otro grave defecto, su tremendo personalismo. También creo que la película deberá subrayar ese defecto muy argentino. Rosas no sabía trabajar en equipo, todo pasaba por sus manos en los mínimos detalles. El detallismo que está documentado, por ejemplo, en su libro para los estancieros. Su aplicación al detalle lo hacía vivir encerrado en su estudio, viviendo una vida antihigiénica



El señor de la Pampa.

que contribuyó a avejentarlos. Cuando volvió a andar a caballo en Southampton, Rosas rejuveneció. Ese manejo unipersonal llevado a extremos es un grave defecto y ha sido pernicioso; por ejemplo, la suma de los poderes públicos: eso no puede ser y hay que decirlo."

En cuanto a la imagen cristalizada de la sangre y el degüello, el terror y el atropello durante el régimen rosista, ¿cómo piensa plantárselo José María Rosa a Manuel Antín?: "Sencillamente en los términos verídicos. Más muertos tienen en su haber los unitarios que los rosistas. Hubo, es cierto, dos períodos sangrientos, en días de 1840 y de 1842, y entiendo que no deben faltar en *El Señor de la Pampa*. Lo que se debe agregar es que la atmósfera de miedo fue creada reflexivamente por Rosas y fue impuesta deliberadamente para crear un frente interno unido; fue un recurso político previsto incluso en la conocida frase de los serenos que, en la alta noche y con voz cavernosa, decían aquello de "mueran los salvajes unitarios".

De las relaciones de Rosas con sus mujeres "se las planteará tal como fueron; primero con su esposa, doña Encarnación, como la compañera y consejera que fue, incluso en temas políticos; más luego, a la muerte de aquella, con su hija Manuelita. Rosas no fue un hombre de aventuras galantes; muerta su esposa, tuvo ocasionales desfogues físicos, sin otra trascendencia".

Entre los pasatiempos de José María Rosa el cine no ocupa un lugar de preferencia; va a ver las películas que le recomiendan: "Les disparo a las vistas históricas, especialmente de origen argentino. Aunque admito que algunas me gustaron, como *Su mejor alumno*, *La guerra gaucha* y *Huella*".

Alto y fornido, a los 64 años de edad,

su rostro barbado, reminescente de Ernest Hemingway, un juvenil sombrero blanco protegiendo su calvicie, buscó en el caldado atardecer porteo una tabaquería, antes de embarcarse para la "barra" de Maldonado: "En Uruguay no hay tabaco bueno, extranjero", dijo José María Rosa, y enderezó su marcha hacia el blando pavimento de la avenida 9 de Julio. ⊕

PASIONES

UN CINE AUTENTICO

"La clave de todo es el tiempo...", filósofo la semana pasada el insólito cineasta argentino Jorge Prelorán, en la esquina de Florida y Córdoba. A diferencia de sus colegas que, atrapados por amonedados sistemas de producción, cuantifican los minutos laborales traduciéndolos a costos, Jorge Prelorán pide más tiempo para indagar filmicamente a indígenas y paisanos latinoamericanos, para rescatar y difundir culturas detenidas, ejemplares en vías de extinción o usos y costumbres regionales.

Cuando el 1º de enero de 1970 Jorge Prelorán voló a Los Angeles (EE. UU.) para dictar dos seminarios cinematográficos para posgraduados en la Universidad de California (UCLA), la misma donde él estudió cine 10 años atrás, una minoría ya había podido admirar en Buenos Aires (Teatro San Martín) su notable ciclo filmico sobre el Norte argentino, incluido su extraordinario *Hermógenes Cayo*, que, con el título de *Imaginerio*, deslumbró recientemente a especialistas del cine etnográfico, congregados en diversos centros estadounidenses. Ese ciclo se difunde actualmente por Canal 7.

Hace 15 días regresó a Buenos Aires, en el mismo silencio con que partió, con la misma anónima discreción con que ha trabajado 4 años, en las más difíciles condiciones, en la Puna y la alta cordillera andina. Ahora vuelve enriquecido con una compacta y cuidada barba "y una experiencia —dice con apretado asombro— sensacional, trabajando persona a persona, para sacarle el máximo a un alumnado de primer nivel, en el departamento cinematográfico más impresionante que tenga Universidad alguna, aparejado con 3 estudios, 30 salas de montaje y 5 de mezcladoras de sonido".

Paralelamente, Jorge Prelorán compaginó su largometraje *Los guaraos*, que filmará en el delta del Orinoco (Venezuela), documentando la vida de in-

dios canoeros, con la sola colaboración de dos asistentes.

"A estos seminarios sólo pueden asistir quienes hayan hecho un film, por lo menos, y se admite un 10% de los postulantes, provenientes de todas partes del mundo. Se está produciendo una eclosión impresionante. Los alumnos filman con una libertad total. Se los incita en ese sentido y se zambullen en los temas más críticos de la realidad social contemporánea. He aprendido cosas imborrables —sentencia Prelorán— en una experiencia muy distinta a la que padecí en Córdoba cuando mis clases eran magistrales, conversadas. A los seis meses largué."

Pelorán deberá retornar por corto tiempo a UCLA para finalizar trabajos pendientes: la compaginación de *La tirana*, obra de un realizador chileno, y luego le importa retornar al sur del Río Grande. "Yo quiero filmar", dice Prelorán terminantemente.

Dos son los proyectos concretos que lo reclaman y que está dispuesto a asumir. Uno se refiere al ámbito social en que desarrollan su actividad las escuelas rurales, con total prescindencia de las de orden burocrático. "Este proyecto —afirma Prelorán— se realizará en el Norte argentino y en el Orinoco."

El segundo tema lo llevará, en el invierno de 1971, a vagabundear por el litoral, particularmente por Corrientes, con la supervisión científica del especialista argentino Augusto Cortazar, y el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, la OEA y UCLA, entidad esta última que patrocina las películas sobre escuelas rurales.

"He vuelto a Buenos Aires porque extrañaba a mi hija, porque añoraba mi país. Ya estoy listo para atacar cinematográficamente a 1971; he probado nuevas técnicas, estoy más consciente de lo que hago." ⊕



Pelorán: Yo quiero filmar.



Pavlovsky: ¿A calzón quitado?

AGONIAS

DEL HOMBRE, COMO LOS DINOSAURIOS

No sólo en las empinadas huestes de la Asociación Psicoanalítica Argentina Eduardo Pavlovsky suele despertar buenos sentimientos de envidia. Menos asumidos, tal vez, es en el teatro donde en los últimos años consiguió gratificaciones poco frecuentes entre los autores nacionales. Con ocho obras cortas estrenadas, varios premios, *La cacería* y *El último match* también circularon con comodidad en las temporadas porteñas. Y hasta mereció la atención oficial, que catapultó su gigantesco *ring-side* a la reducida programación del San Martín.

Con todo, recién ahora, con *La muca* (mención en Casa de las Américas), *Tato* Pavlovsky arriesga un balance: "He tenido suerte como autor, pero pienso que esta última obra, con toda objetividad, puede considerarse la más terminada. Tenía la impresión de que todo no era sino un proceso que se iba dando en mí como dramaturgo y que sólo en la próxima iba a detonar oportunamente. *La muca* llegó en un torbellino de personajes que nacían sin que yo pudiera darme las explicaciones que como autor podía necesitar".

Su elevado *status* psiquiátrico, admite, tal vez pudo regular el interjuego que permitió la identidad feroz de los personajes "en un psicodrama brutal". También, como uno de los popes de esta disciplina psicoanalítica rescata el ejercicio de la coparticipación que elige en la elaboración de sus obras: *La muca* surgió a través de varias conversaciones que sostuvo con Oscar Ferrigno, después del estreno de *La cacería*. Por

supuesto, a todos los ofrecimientos recibidos —después del premio en Cuba— prefirió la dirección del actor. "La trabajamos juntos, pero Ferrigno se adecuó rápida, cariñosamente de la obra cuando salió de mí", gesticula con cada una de las muecas que interrumpen su relato de la "cooterapia autoral".

La posesión se justifica. Pavlovsky no libra sus personajes a una pueta que no sea precisamente eso: invasión progresiva. Tal lo que sucede en el departamento de un matrimonio burgués, asaltado de pronto por una gaviila sin ideas ni ideología precisas. Tan sólo uno de los intrusos, con algo de esteta, arroja al descuido: "De las situaciones violentas se puede rescatar la pureza del hombre".

Pero ni aun después de la violencia desencadenada se puede esperar el cambio, piensa el autor. "Estos personajes con sus historias son los últimos exponentes de un tipo de vida destinado a desaparecer. Como los dinosaurios."

Por falta de una "ordenada, adecuada formación política", Pavlovsky admite una única limitación: "Sin decir más cosas de las que están en la obra se ve que el hombre agoniza; el otro, el hombre nuevo, no aparece". "Pocas personas pueden reunir la creación con lo ideológico. Brecht fue uno de ellos. Un tipo como yo sólo puede vomitar en el teatro sus contradicciones. Yo también soy ese personaje que agoniza", resume. Y cuando se le pregunta dónde está el nuevo hombre, en qué teatro, supone: "En el de los jóvenes. Yo ya no puedo llegar. En mí está el joven, pero también el padre; el revolucionario, pero además el burgués. Ya soy cómplice. Me hablaron muy bien de Gentile. Uno de estos días voy a ver qué pasa con esa obra. *Hablemos a calzón quitado*, se llama. ¿No?"

ENCUENTROS

RUTAS NUEVAS, TEATRO PROPIO

A cicateados por el fomento turístico, los entrerrianos provocan noticias todos los días. Para este verano, entre el 20 y 24 de enero, van a celebrar en Rosario del Tala, a 240 kilómetros de Paraná, el Primer Congreso y Muestra Provincial de Teatro; un intento, en verdad, que dejará organizada su Federación propia.

"Con tantas rutas nuevas y turísticas, el panorama es cada vez más bueno —festeja Carlos Elbert, 28, gestor de la Muestra—; eso va a permitir, también, una mayor aproximación entre nosotros y la Capital."

Hasta ahora, ninguna compañía de teatro se internaba en la provincia más allá de Paraná "por que si la agarraba una lluvia no podía volver". La difusión teatral, entonces, quedaba en manos de los veinte grupos que actualmente funcionan, "y los elencos de circo o radioteatro con su repertorio de cursilerías" —despotrica el pulcro manager, mientras defiende "el buen nivel que tiene el público entrerriano".

Eso es lo que animó al Fondo Nacional de las Artes y a la Dirección Provincial de Cultura a patrocinar el Congreso, que funcionará con delegados, directores de teatro e invitados: un cortejo que encabezarán, posiblemente, Inda Ledesma, Juan Carlos Gené, Roberto Cossa, Julio Mauricio y Ricardo Talesnick, entre otros, y será animado con cursos y conferencias. El encuentro alienta una esperanza: "Por fin la gente de teatro de la provincia se va a ver la cara". ⊕



Promotor Elbert: Verse las caras.



Cassatt: Formal y encantadora.

PLASTICA

LA VISITA DE LA JOVEN DAMA

Según las pruebas documentales, Mary Cassatt nació en 1848 en Pittsburgh, U.S.A., y murió en 1926 en el castillo de Beaufresne, próximo a Beauvais, Francia. Se la vincula con el Impresionismo a partir de 1874, cuando, radicada en la Ciudad Luz, conoció a Edgar Degas y se convirtió en su discípula y (carraspeo de circunstancias) amante. O viceversa. Así lo aseguran los cronistas, siempre atentos a estos rumores, discretamente picantes.

La especie se funda en que Mary gozaba de un *charm* que causó estragos en las filas de la vanguardia pictórica francesa. Pero a no confundir. Sus aptitudes personales estaban respaldadas por sus condiciones artísticas. Tanto es así, que los historiadores amenos aseguran que Degas habría comentado ante uno de sus cuadros (de Cassatt, se entiende): "No admitiré que una mujer pueda dibujar tan bien".

Según parece, *monsieur* Degas era poco testarudo. Acto seguido invitó a la bella inmigrante a exponer con ellos y se convirtió en su más solícito protector. *Miss* Cassatt contaba, entonces, 26 años. *Monsieur* Degas, 40. No es de extrañar. Entendámonos. Se sabe que nadie se mostró más comprensivo con el arte de los jóvenes que el célebre autor de las *Baillarinas*.

La pintora aparece así en varios salones del Impresionismo. Cuatro para ser exactos. Y gana rápidamente la admiración de sus colegas y una sólida popularidad entre los coleccionistas europeos. Se adapta con rapidez al ambiente. Quizá porque nunca se dejó tentar por la imaginación de un

urbana. Esta transcurría frente a la ventana de su departamento en la Rue de Marignan, sin inspirarle tema alguno para sus obras.

Es que Mary Cassatt centraba su interés en las gracias sensibles de la vida infantil, en las ternuras maternales, en los gestos íntimos esbozados en la discreción de una alcoba o un *toilette*. "Es el pintor y el psicólogo de los niños y las madres jóvenes, a quienes se complace en representar en una bella decoración de prados o sobre los fondos con telas floridas de los tocadores, entre la lencería de vivas claridades, las porcelanas y la sonriente intimidad" (Camille Mauleir).

Nunca descuidó sus vínculos con la tierra natal. Indicio de su arraigo en las costumbres hogareñas. Otra virtud: era una excelente promotora. Aconsejó, reiteradamente, a sus connacionales, para que adquirieran obras impresionistas. Con éxito. Colmó de pinturas al pago del Tío Sam. Supo cultivar la amistad. Cuidó de su familia y administró sus ingresos con cuidado y hasta con talento. No se casó, porque su voluntad y atención estaban fijadas en los objetivos artísticos que se había propuesto.

Trabajaba intencionalmente. Su tarea daba comienzo a la mañana con óleos, seguía con pasteles (lápices, por supuesto) y terminaba al atardecer con grabados. Su rival pudo haber sido Berthe Morisot (1841-1895), la descendiente de Fragonard. Lógico, tenían muchos puntos de contacto. Entre otros: la delicadeza con que trataban las figuras, el mutuo interés por las escenas íntimas, el colorido luminoso casi siempre dominado por el blanco.

El tanto en favor de la Cassatt lo marcó Paul Gauguin: "*Miss* Cassatt tiene el mismo *charm* [que Berthe Morisot] pero más fuerza". El juicio es apoyado por la retrospectiva que, a 44

años de su muerte, se organizara en la National Gallery de Washington, D.C., con un centenar de óleos, pasteles y grabados. La exposición más grande que se haya realizado de la artista y en la que aparecen muchas de las puntas secas y aguatinas en colores, consideradas como lo más original de su obra.

Calificada como virtuosa, esa cualidad que impactó a Degas, sus trabajos se destacan por la economía de medios y la seguridad de sus recursos. Como su maestro, nunca fue impresionista neta, ni tenía por costumbre pintar al aire libre. Degas había dicho a este respecto: "La pintura no es un deporte". Si bien se ha señalado su posible influencia sobre Toulouse Lautrec, no se la considera una líder. Al contrario, nunca pudo desprenderse de su papel de discípula.

Ella misma escribió, refiriéndose a una de sus obras más características, *Niña en un sillón azul*: "Era el retrato de la hija de un amigo de Mr. Degas. Yo había hecho a la niña en el sillón y a él le pareció bien y me aconsejó con respecto al fondo e inclusive trabajó en él". Otro ejemplo. El cuadro *Muchacha arreglándose su cabello* fue pintado con la intención de satisfacer a su maestro. Demostrarle que podía captar la fugacidad de un momento, con la misma seguridad y definición de las cuales él hacía gala.

No es de extrañar, entonces, que la *avant-garde* francesa la considerara, pese al lugar de privilegio que ocupaba entre ellos, excesivamente formal e irremediamente norteamericana. Una puritana de las convenciones, con algunos toques de color. Una nativa del gran teatro metalúrgico, a orillas del río Ohio, de visita en París. Lo que no hace mella en su calidad de pintora. El modo de vivir, no saca ni pone. Sólo ambiente. ⊕



La hija de un amigo de Mr. Degas. (Niña en un sillón azul, 1878).

CINE

DE POLICIAS
Y POLITICOS

LA CONFESION (L'aveu, 1970, coproducción italiano-francesa), de Costa-Gavras, 115 minutos. Broadway.

Ahora le toca el turno a otra especie de totalitarismo. En Z, los mismos autores cinematográficos: director Costa-Gavras, guionista Jorge Semprún, pusieron en evidencia, por vía dramática, los excesos y aberraciones de un Gobierno militar totalitario y derechista, con obvias referencias al que rige en Grecia. En *La confesión*, el punto de partida es una novela autobiográfica escrita por Arthur y Lise London, y el escenario es Checoslovaquia en la década del 50, bajo un Gobierno comunista signado desde Moscú por José Stalin (1879-1953). Ahora, Costa-Gavras y Semprún prosiguen cinematográficamente con el bestiario político contemporáneo, para descubrir el telón que ocultaba al régimen comunista, animado por un sectarismo artero y criminal, en el específico matiz impreso por Stalin.

Tanto Z como *La confesión* plantean y desarrollan los desmanes de una misma técnica policíaca con distinto signo, asumiendo con morosidad caligráfica diversas expresiones del folklore torturador que puede llegar al asesinato impúdico, pasando por distintos grados del refinamiento sádico. Precisamente en *La confesión*, la predilección se inclina por la segunda variante, en la que confluyen la agresión física con un metódico asedio psíquico que intenta y logra minar a los más fuertes, y someterlos a castigos irremediables o a largas prisiones, no sin antes —curiosamente—, con prejuicio aburguesado, fingir las rituales solemnidades de un juicio y, por lo tanto, la constitución de un tribunal con todas las de la "ley".

Los recentísimos juicios de Burgos y Leningrado son polos elocuentes del eje temático elegido para las dos películas de Costa-Gavras y Semprún y, por otra parte, ambos ejemplos filmicos evidencian en qué grado la realidad hunde su filo desgarrante con más patetismo que la ficción, sobre todo cuando ésta intenta una recreación de apariencias documentales que suma, a las lógicas deformaciones dictadas por la perspectiva ideológica de los autores, las limitaciones propias de hechos contingentes.

La confesión es una concreta denuncia del stalinismo, tal como lo padecie-

ron los militantes de antecedentes trotskystas, implacablemente perseguidos como enemigos de la llamada "revolución". Lo dicho no implica que los autores cinematográficos se hayan deleitado en bizantinas declamaciones filosóficas, definitivas de uno y otro bando. Esta película es una excursión de impactante superficialidad por mandos rumbos que puede llegar a impresionar a turistas políticos de "butaca". Pero nada más.

Lo dicho podría aplicarse a Z. Un leve matiz de diferencia —a favor de ésta— señalaría en el plano anecdótico mayor diversidad de situaciones, y matización de personajes. En *La confesión*, tal vez por la gravitación de la novela de base, todo es unilateral y se resiente por la rigidez latente en las obras de tesis.



Montand: El rostro de la tortura.

Costa-Gavras revalida los títulos que adornan su aptitud artesanal, por los carriles de un lenguaje convencional, apoyado —técnicamente— por los superlativos Raoul Coutard (iluminación) y Chris Marker (cámara).

Al matrimonio —realidad y ficción— Yves Montand-Simone Signoret le corresponde protagonizar la película junto a Gabrielle Ferzetti. Estas actuaciones no agregan títulos particulares a sus notables antecedentes. Esta observación no resiente, es obvio, la calidad profesional con que encarnan sus personajes. La debilidad se da precisamente en éstos, en los personajes. La objeción no sólo alcanza al de Simone Signoret (lateral y esquemático en su planteo) sino al del propio Montand, sin dimensión biográfica. ⊕

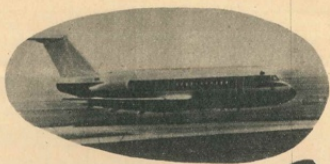
CUATRO EN EL
SUBE Y BAJA

BOB & CAROL & TED & ALICE (Estados Unidos, 1969), de Paul Mazursky, 110 minutos. Embassador.

Es un gran chiste, con mayores posibilidades de regocijo para los iniciados en el consumo psicoanalítico y en las peculiaridades de su lenguaje (tan aburrido y reiterativo). De todas maneras, se lo sirve con una salsa muy condimentada que lo hace accesible al gran público, mayor de 18 años y cortes mediante. En última instancia parece plantear un abrumador interrogante: ¿qué le ocurre a un joven matrimonio de la clase media —algunos dirían pequeño-burgués— cuando pretende vivir con el ritmo que imponen ciertas pautas contemporáneas? El conflicto se agudiza si esa vida transcurre en escenarios —California en este caso— donde sexo, protesta, liberación, verdad, comunicación, autenticidad, pareja y algunos más son términos que se incorporan al lenguaje cotidiano como zapato, Coca-Cola, píldora, pizza o cacerola. El resultado puede ser divertido, sumamente trágico, o ambas cosas a la vez.

Bob y Carol comienzan por asistir a una versión progresista del análisis de grupo, algo así como un retiro espiritual conversado y gritado, cosa que permite acceder a visiones paralelas del cielo y del infierno. Salen transformados, quizá redescubiertos, y acometen una labor evangelizadora cuyas primeras víctimas resultan ser Ted y Alice. Como era previsible, el punto teológico más arduo es el sexo, porque hay quien quiere y quien no, algunos que quieren mucho y otros poco, los que prefieren legalizarlo y los que optan por un intensivo y práctico eclecticismo. El espectador se va entusiasmando, ya que saca deducciones y presente que todo terminará en cama redonda, con Bob y Carol y Ted y Alice. Sí, pero no. Hay cama y mucho aburrimiento, no pasa nada. Una canción final y un desfile en el mejor estilo Fellini descubren la moraleja: lo que falta es Amor. Realmente pasmoso.

Sin la presencia del censor Hays, y de algunos disfraces de esta época, *Bob & Carol & ...* es una comedia que pudo realizarse en los '30 con la misma cuota de diversión pero con mayor sutileza. No le falta inteligencia, ni agudeza, ni humor; le sobran algunos trazos de brocha gorda y unos cuantos minutos desperdiciados en diálogos y situaciones accesorias. De ninguna manera. Natalie Wood; tampoco Elliot Gould. ⊕ C. A. B.



**Visite
el stand
de
PRIMERA PLANA
en**



*...opine Usted,
y viaje después*



HASTA EL 29/12/70, LOS GANADORES DEL SORTEO PRIMERA PLANA EN EXPOSHOW HAN SIDO:

- Ruth R. de Prats, French 2251 - Capital.
- Andrés Gustavo Jamier, Diagonal 77, N° 550 - La Plata.
- Ernesto José López, Beruti 3026 - Capital.
- Mario Sued, Rondeau 344 - Córdoba.
- Héctor Jorge Etcheverry, Córdoba 2390 - Capital.
- Carlos Pernaut, E. del Campo 557 - Florida.
- Santiago Héctor Carrascal, Catamarca 1456, Funes - Santa Fe.
- María Cristina Lois, Ugarteche 3185 - Capital.
- Anibal Castiglioni, Ayaucucho 848 - Capital.
- Marta Teresa Garay, Sánchez 2159 - Capital.

ESPAÑA: ¡COSAS VEREDAS, SANCHO!

Grande rumor se levanta de gritos, armas y voces en el palacio de Burgos, donde son los ricos hombres.
(Fragmento de romance anónimo recopilado por Ramón Menéndez Pidal.)

Fue hace unos mil años. Desde Burgos, cuna de Castilla la Vieja, aquel mítico Cid se hundaba en su cota de malla, vencia al reino de Valencia y se lo ofrecía después al Rey Alfonso VI como prueba de su voluntad unificadora. Sí. En Burgos, en el Cid, nació la voluntad de una España, sólida, comprensiva. Ahora, unos diez siglos después, en Burgos, sin el Cid, alumbró el fruto más nítido de la larga historia del desmembramiento español, esa ancestral

secuela de un feudalismo étnico que, en 1970, arranca aún este tipo de frases: "Aproveche usted su viaje a España y guste unas buenas rabas en el restaurante Gallego de la Plaza Mayor". Lo curioso, paradójico, es que se trata de un tramo de diálogo entre dos hombres de Barcelona, uno de los cuales viaja a Madrid; cuando regrese a la ciudad que es orgullo de Cataluña, dirá: "Vuelo a Europa". Esa Europa que tanto interesa a los tecnócratas de *La Obra* (léase *Opus Dei*), en particular al profesor Laureano López Rodó, comisario del Plan de Desarrollo.

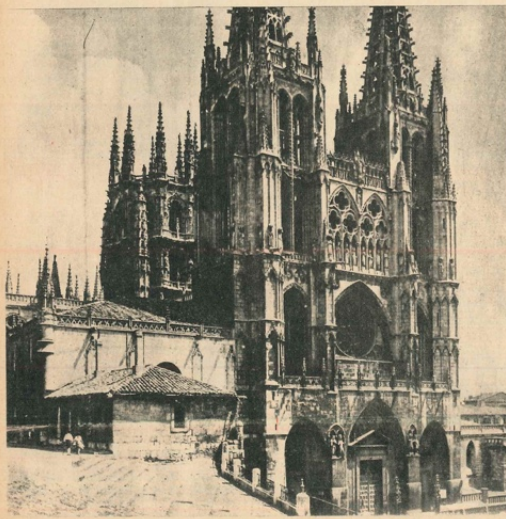
Nada casual, entonces, que el Gobierno haya aplazado en varias oportu-

nidades —durante 1970— la apertura del juicio a los separatistas de la ETA. Era necesario, sobre todo, no lograr la imagen de liberalidad que el régimen comenzaba a ganar, esa imagen que el titular de Relaciones Exteriores, Gregorio López Bravo, se esforzaba en enfatizar en el extranjero. Es que para el Estado español es decisivo, desde el punto de vista económico, evitar toda nueva valla que trabase las negociaciones con el Mercado Común Europeo, iniciadas hace más de siete años y aún inmaduras, no obstante el acuerdo comercial firmado en julio último.

Finalmente, el Gobierno pareció decidido a solucionar, de una buena vez, el problema creado por las minorías nacionales. Todo indica que comió un grueso error. Creyó poder resolver en términos técnicos —al menos técnico-jurídicos— una cuestión esencialmente política y, como se sabe, en política nada es gratis, toda acción política —aun la acción de soslayar una evidencia— tiene su correspondiente eco a nivel del poder concreto: el proceso de Burgos no ha hecho sino ahondar las diferencias entre el Opus y la Falange, entre el Estado y parte de la jerarquía eclesiástica, entre oficiales en actividad y aureolados jefes militares en retiro. La conmutación de las condenas a muerte, epílogo de ásperas discusiones, es ya el posfranquismo. Franco aún vive, pero es un ser intemporal y lejano.

El vacío creado por su ausencia y puesto de manifiesto en la crisis provocada por el Consejo de Guerra de Burgos ha sido ocupado por las Fuerzas Armadas, que se han convertido en las sostenedoras del régimen. Se comprende que se multipliquen los homenajes que reciben. El primero fue el del Gobierno, al finalizar una agitada reunión de Gabinete —ocho horas de debate— celebrada al día siguiente de la gran manifestación frente al Palacio Real de Madrid. Las significativas ausencias de López Bravo y López Rodó —este último había decidido tomar un poco de sol en "Las Palomas", publicitada playa de las Islas Canarias— hacían casi imprescindible el homenaje. Fue el almirante Luis Carrero Blanco quien, en nombre del Gabinete, proclamó la "lealtad al Caudillo" y rindió "el homenaje que merecen las Fuerzas Armadas, garantía de la unidad nacional y de la defensa del orden institucional".

Al día siguiente, el Ministro de Asuntos Exteriores condecoraba al jefe del Alto Estado Mayor, general Manuel



La Catedral de Burgos: El intacto

encumbrados jefes del Ejército, la Marina y la Aeronáutica: "Es un acto adecuado y oportuno que se había venido demorando", se disculpó. Tampoco olvidó exaltar en conjunto a las fuerzas del orden, "celosas cumplidoras de sus responsabilidades constitucionales". No faltó, aunque en otro marco, la voz de Carrero Blanco, quien, en su discurso pronunciado en las Cortes, anunció un plan general de reestructuración de las Fuerzas Armadas y un aumento general del presupuesto militar que "no había sido posible hasta ahora debido a nuestra situación económica".

Sin embargo, sería un error creer que el Ejército aspira a intervenir en un futuro inmediato. Se encargó de desbrozar conjeturas el general Diez Alegría, un ingeniero militar asturiano, de 66 años de edad, al que muchos consideran futuro jefe del Gobierno. En una de las escasísimas declaraciones que

No obstante, la crisis actual no le ha permitido ningún mutis por el foro. Por el contrario, se convirtió en el hombre de consulta, foco de atención de todos los grupos políticos. A él acudieron, antes de comenzar el proceso de Burgos, dirigentes opositores tales como el monárquico Conde de Mota y el democristiano Ruiz Jiménez; pidieron que se ahorraran penas de muerte. Fueron ahorradas. Diez Alegría suma puntos. Pero no los computa por el mero hecho de aparecer como hombre amplio ante los contestatarios. No. También fue, en la segunda semana de diciembre, a Bruselas. Fue una *visita privada* de tres días. Para unos habría ido a negociar con dirigentes de la ETA la liberación del Cónsul alemán en San Sebastián; para otros a proponerle al ex Ministro Alberto Ullastres, Embajador ante el Mercado Común Europeo, el cargo de futuro jefe del Gobierno

que tampoco piensa desinteresarse en el futuro.

Otro costado de la realidad española que el juicio de Burgos tuvo la virtud de sacar a luz consiste en la sucesión de manifestaciones que atosigaron a la península durante la última semana del año, manifestaciones, muchas de ellas, que fortalecieron a los partidarios del régimen y demostraron, de paso, que éste cuenta aún en su haber con sectores capaces de reaccionar cuando son atacados. Pero al mismo tiempo se puso en evidencia el tembladero y la falta de apoyo masivo al Gobierno.

Aunque no faltan, por supuesto, los afiebrados observadores que suponen que todo había sido previsto por ciertos dirigentes falangistas, lo suficientemente duchos como para originar la crisis y poder así desembarazarse de sus enemigos: los tecnócratas del Opus Dei. Tal la maquiavélica interpretación que



Esse Ejército, fortalecida columna vertebral; esos carlistas...



los jefes militares suelen hacer en España recordó, hace ya dos años, que "el Ejército está ampliamente despolitizado", y dedujo de esa situación de custodios prescindentes que no había por el momento "peligro de una revuelta de coroneles". Más aún, consideró a su poder lo suficientemente asentado, maduro, fuerte, como para edificarse partidario de sobrelevar las manifestaciones estudiantiles y las huelgas de aquellos días "con paciencia", aunque algunos, alertó, "tienden a resolverlas de manera radical. Es una tendencia que estimo desgraciada —atajó— porque, a mi juicio, hay que encarar todo con una enorme paciencia". Y fue más lejos todavía, no dudó en informar que, después de Franco, deseaba "un funcionamiento del poder civil lo suficientemente sano como para que ninguna intervención sea necesaria".

español; otra variante, en fin, sostiene que viajó a Bélgica a conversar con los oficiales de la OTAN. Quizá no sea esta última la versión más alejada de la verdad, porque a los Estados Unidos no sólo les interesa convertir a España en una verdadera sociedad de consumo; también les resulta un mojón fundamental para el plan de seguridad europea. Y no es el caso de arriesgar la continuidad de un sistema incondicionalmente aliado a USA justo en el momento en que Alemania Federal vigoriza su política oriental, la mentada *Ostpolitik* de Willy Brandt.

En cualquier caso, el general Diez Alegría no es un espectador pasivo de los acontecimientos. El hecho de contar entre sus amigos a un grupo de hombres jóvenes —conservadores y liberales— que le agrada en cuestiones económicas y políticas es un síntoma de

comienza a circular en Madrid. Se pretende de este modo explicar más de un punto oscuro, cuando no errores políticos: el proceso de Burgos, por ejemplo. Este habría sido montado para provocar un endurecimiento de la situación y una reacción de las fuerzas populares aliadas al franquismo. De esta manera habría quedado al descubierto la debilidad de los tecnócratas, desprestigiados por el caso Matesa, y se hubiese forzado a una reorganización del Gobierno. Una maniobra demasiado complicada y, sobre todo, harto peligrosa para ser cierta. De todos modos, el resultado parece reducirse a: fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, del Opus Dei y de la oposición; deterioro de un Caudillo anciano y remoto, *esfumatura* de un sucesor inoperante (Juan Carlos), y un Ejército convertido en columna vertebral del régimen. □

PORTUGAL

HEREDARAS EL VIENTO

Desde la caída de la monarquía, en 1910, hasta el advenimiento del régimen de Oliveira Salazar, en 1926, las jornadas de Portugal, sus días y, sobre todo sus noches, estuvieron poblados por los gritos y tumultos de las manifestaciones callejeras. A menudo las voces eran quebradas por el estallido de innumeras bombas. Fueron épocas en que ningún edificio o propiedad de Lisboa podía garantizar su integridad física, nadie podía considerarse indemne ante la posibilidad de atentados terroristas. Fueron épocas que justificaron el lema con que Oliveira Salazar llegó al poder: "Bajo la ley y el orden". Eso se dijo, a sí mismo y al pueblo, el caudillo antecesor de Franco.

Durante 40 años, bajo la mano férrea de Salazar, Portugal estuvo *calmo*, aun cuando la Nación siguió sufriendo uno de los ingresos *per capita* más bajos de Europa. En los últimos meses, sin embargo, otra vez el estallido de las bombas chocó contra los muros de la capital lusitana.

El *crescendo* comenzó en octubre pasado. En algo más de un mes dos personas murieron y hubo heridos en otros tantos atentados. La nueva ola de ataques debutó en ese décimo mes del '70: un poderoso explosivo estalló a bordo del *Cunene*, una embarcación de 16.000 toneladas que se preparaba a dejar Lisboa

para poner proa a las colonias africanas; hasta allí trasportaría hombres, armas y provisiones. La responsabilidad del hecho fue asumida por una organización denominada ARA (Acción Revolucionaria Armada). Pocas horas después de la explosión sus comunicados inundaron las correspondencias extranjeras: "Se trata —pretendieron— del comienzo de una campaña de insurrección armada, destinada a poner de rodillas a la maquinaria bélica portuguesa". Los guerrilleros urbanos anunciaron también su deseo de ahorrar víctimas. Algunos días después, otro barco, utilizado para los mismos fines, el *Veracruz*, de 21.765 toneladas, corrió igual suerte.

Los atentados se sucedieron, llegaron hasta las puertas mismas del Poder: una fuerte bomba colocada en el Centro de Entrenamiento de la Policía Política destruyó a su portador. El Gobierno decidió ignorar a ARA; sin embargo, el estilo de sus comunicados se emparenta con el que luce el *Minimanual del Guerrillero*, del acribillado brasileño Carlos Marighela. Además, el asunto tiene estrecha vinculación con la división del comunismo portugués: los activistas enfrentados con Moscú —los prosoviéticos teledirigen a sus militantes desde Bucarest— se establecieron hace siete años en Argelia y allí constituyeron el *Frente Patriótico*, liderado por Fernando Piteira Santos. Algunos meses atrás habrían cruzado la frontera meridional de Portugal. Pero, claro, corren el riesgo de incentivar a los alicaidos ultraderechistas lusitanos, descontentos con la tibia liberalización portuguesa. ⊕



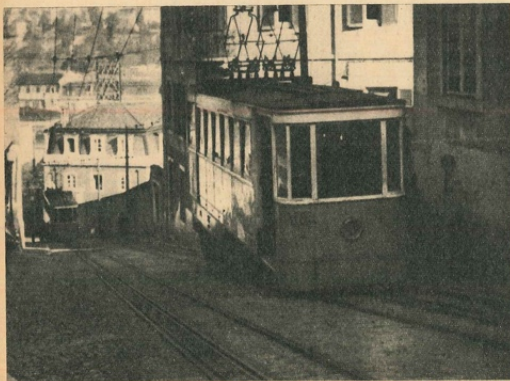
Pastrana Borrero: Los alegres días.

COLOMBIA

PARA OLVIDAR LAS CUMBIAS, MISAEAL

Pese a señalar en su documento de fin de año que se han superado los factores de perturbación que obligaron al ex Presidente Carlos Lleras Restrepo a decretar el estado de sitio en oportunidad de las elecciones del último 19 de abril, los industriales colombianos advierten al Gobierno de Misael Pastrana Borrero que sería deseable una mayor "lealtad en sus planes". Tampoco olvidan una crítica a ciertos sectores del oficialismo, a los que se acusa de apoyar a bancarios y terratenientes, en detrimento del proceso de reforma agraria, una de las banderas más alzadas por la actual administración: ante la lentitud en materia de redistribución de ingresos, los modernos industriales colombianos reclaman una "acelerada" reforma de la estructura de tenencia de la tierra y títulos "no precarios a los nuevos propietarios".

Paradójicamente, las demandas de la Unión de Trabajadores de Colombia asumen un tono mucho más tibio: se limitan a lamentar la corriente alcista. Sin embargo, esta suerte de crítica con sonrisas no ha de bastarle a Pastrana Borrero para calmar sus inquietudes. La anunciada compra de 14 *Mirage V* y cuatro de la serie III ha puesto muy nerviosos a los venezolanos, quienes disputan a Colombia la delimitación de la plataforma submarina del golfo de Venezuela. La riqueza petrolera que encierra la zona puede convertirse en una carrera armamentista que también preocupa a USA: Colombia, después de Perú, Brasil y Argentina, es el cuarto país que se surte de material



Lisboa, la calma chicha, los mudos testigos.

INDIA

LOS MAHARAJAES DE INDIRA

Enredada en las mallas del Estado que ella misma gobierna, Indira Gandhi se dispone a hacer votar a trescientos millones de sus compatriotas con un año de anticipación. No parece que haya otro camino para evitar que nuevos fracasos vengan a sumarse a los dos mayores ya computados en su debe: el Nuevo Partido del Congreso, el suyo, perdió el control de la cosa pública en un par de grandes Estados del Norte del país, Estados cuyo dominio le era esencial. Después de haber sido derrotada en Uttar-Pradesch, hace dos meses, acaba de escapársele de sus manos el Estado de Bihar, el segundo en población de toda la República: cerca de sesenta millones de habitantes.

El Gabinete, dirigido desde hace diez meses por el Nuevo Partido del Congreso, hace aguas por todos lados; los únicos que hasta ahora lo sostienen sin desmayos son los comunistas prosoviéticos. Entre tanto, grupos de socialistas aliados a moderados y a extremistas de derecha formaron en la segunda sema-



¿Qué opina de las leyes, abuelo?

na de diciembre un nuevo Gobierno en Bihar, el séptimo en menos de cuatro años. Por otra parte, pérdidas para la hija de Nerhu las riendas del poder en los dos grandes Estados de la cuenca del Ganges, sigue el *crecimiento* de fusilamientos y asesinatos en Calcuta y Vizagapatman (Estado de Andhra Pradesh).

En la segunda de esas ciudades fueron condenados a muerte, el 29 de no-

vembre, cuatro *navalistas* (chinoístas), entre ellos el líder del movimiento en el Estado de Orissa, Nagabhushair Patnaik. Es la primera vez desde el año 1947 que en la India se ejecuta a opositores políticos. Lejos de allí, en un barrio de Calcuta —Barasat—, once integrantes del Partido Comunista Hindú Marxista Leninista (al que normalmente se alían los *navalistas*) fueron sacados de sus casas; al día siguiente sus cadáveres aparecieron al borde de una ruta: las heridas fueron producidas por proyectiles de calibre similar al usado por la Policía. Igual suerte tuvieron algunos cientos de sus compañeros de Bengala occidental. No tan mal les fue a los cuatro mil que aún están presos.

Para completar el cuadro de las desventuras del partido oficial conviene agregar el caso de los maharajaes, los Príncipes hindúes despojados del poder en 1947. Fue el detonante que hizo años las coberturas, todos los resortes institucionales quedaron a la vista. Esas piezas perfectamente montadas por el padre de la Gandhi mostraron sus fallas intrínsecas. La breve historia es así: después del establecimiento de la República, Nerhu acordó dar a los filímicos nobles pensiones graciables —algunas irrisorias, otras suculentas— y un conjunto de derechos nada despreciables,



Con nuestros mejores deseos de felicidad...
Diciembre de 1970

LA NUEVA PROVINCIA

TELE NUEVA



CANAL 9

LU2

radio
bahia
blanca



¿Derechos fundamentales?

entre los que se cuenta la exención de impuestos y de trabas aduaneras, inmunidades penales, el uso de sus títulos y honores (portación de armas, por ejemplo) y hasta la posibilidad de convertir en día festivo, en sus respectivas ciudades, el correspondiente al aniversario de cada uno de ellos.

Pero la Primera Ministra ha dicho a quien quisiese oírlo que nunca estuvo conforme con ese arreglo: su deseo de socializar un poco al país, y acaso una pizca de demagogia, la alentaron a accionar todos los botones del poder con vistas a conseguir la supresión de anacrónicos privilegios. Pero falló. Lástima.

El Estado hasta llegó a ofrecerles indemnizaciones por un total de 500 millones de rupias —cifra igual a la suma de todas las pensiones concedidas en la India—, y los interesados dijeron no. Se entiende, cuando a cada uno se le terminase su parte, era el fin. La Gandhi no hizo esperar su respuesta: ante las dos Cámaras presentó un proyecto por el que quedaban abolidos todos los privilegios. La Cámara del Pueblo (Diputados) lo aprobó, fue a la Cámara Alta (Senadores) y por sólo un voto no pudo convertirse en ley. Dispuesta a no aceptar el fracaso, y algo apurada —debía asistir a la Conferencia de Países no Alineados, en Iusaka—, la Primera Ministra puso a la firma del Presidente de la república un decreto cuyos resultados hubiesen sido los mismos que los previstos en el proyecto de ley rechazado. Parte de su Gabinete desaprobó el "tono" del documento. Peor fue cuando la Corte Suprema de Justicia dijo que era inconstitucional. El intento *cuasi* jacobino fue al canasto de los papeles. Los 279 maharajas vieron a respirar tranquilos. El Estado

seguiría derivando hacia ellos 500 millones de rupias (unos 6.5 millones de dólares anuales).

El prestigio de la hija de Nehru, tanto como el del Presidente Giri, resultaron bastante desparrados. La ordenanza que el segundo firmó y la Corte rechazó tuvo una confección tan rápida que los opositores no tardaron en encontrarle un nombre, y le colgaron no más el cartelito: *midnight order*. Lo cierto es que a la oposición le vino de perillas. Las críticas contra los métodos de la Gandhi, contra las libertades que se toma respecto de la Constitución, arreciaron. Sin embargo, quienes más se ragan las vestiduras en defensa de la Carta Magna no suelen ser, al menos en la India, los más progresistas. Saben, por supuesto, que basta una negativa

de la Corte para que todo un mecanismo legislativo vuelva a fojas cero. Sus dictámenes no tienen apelación; uno de ellos, del año 1967, ordenaba que el Parlamento carezca de atribuciones para suprimir o restringir los derechos fundamentales reconocidos por la Constitución. Por lo tanto, todas las decisiones legislativas que afecten a las prerrogativas que aquella otorga, por ejemplo, a los Príncipes o a los propietarios, pueden automáticamente ser consideradas como nulas, puesto que contradicen tal o cual acordada. Por otra parte, la historia de las escaramuzas entre el Poder Legislativo y el Judicial alumbra una evidencia: el conservadurismo y la independencia de los Jueces máximos respecto del Gobierno.

De todos modos, hasta el mismo programa de su partido le tiende pícaras celadas a la jefa del Gobierno. En ese documento se habla de limitaciones *razonables* a la propiedad. Y es justo alrededor de ese punto que pivotan los izquierdistas del oficialismo y de la oposición. Desde hace años insisten en la necesidad de otorgar soberanía al Parlamento para que pueda legislar incluso a nivel de los derechos fundamentales. El callejón tiene una única salida: elecciones ya; después, reformar la Constitución. Sin embargo, el riesgo de un enfrentamiento de poderes implicaría llevar al partido gobernante a una batalla demasiado dudosa. De todos modos, Indira Gandhi se muestra firme: "las leyes se formulan para que el pueblo viva fácilmente", supuso; "las leyes no caen del Cielo, es posible cambiar las leyes y las constituciones", descubrió, reiterativa. ⊕



Manifestación cerca de Calcuta.

CHINA

A PESAR DEL MANIQUEISMO

“Los pueblos de todo el mundo, comprendiendo el de los Estados Unidos, son amigos del pueblo chino.” Ese fue el titular de la primera página del *Diario del Pueblo*, de Pekín. También había fotografías de Mao Tse-tung y Lin Piao en compañía del escritor y periodista norteamericano Edgard Snow. Ese mismo día, 1º de octubre de 1970, vigésimo primer aniversario de la República Popular, otro rotativo, el *Guan Min Ribao*, dedicaba un extenso artículo editorial al “creciente número de jóvenes norteamericanos que rechazan el cumplimiento de sus obligaciones militares”. El *Diario del Pueblo*, por su parte, insistía en diferenciar a los americanos buenos de los americanos malos y exageraba a un poco al evocar “el vigoroso desarrollo del movimiento revolucionario popular en los Estados Unidos, en el transcurso de 1970”.

Sin embargo, las sonrisas que los líderes orientales y su huésped occidental prodigaron a los fotógrafos, en el ceremonial acto realizado en la plaza Tienanmen, no eran demasiado ajenas a las que esbozan los líderes de la Casa Blanca frente al congelamiento de las relaciones entre Pekín y Moscú, por un lado, y el creciente poderío económico de China Popular, por el otro. Nada hace prever, en un futuro inmediato, acuerdos comerciales o diplomáticos entre Washington y el gigante asiático, pero ya casi nadie dudará, en USA, de que el 21 de setiembre de 1971 Mao tiene todas las posibilidades de sentar a uno de sus hombres en la butaca de las Naciones Unidas que casi seguramente dejará vacante el Embajador de China Nacionalista. Si a esa perspectiva se suman los fulgurantes éxitos de Pekín en materia de armamentos nucleares y construcción de cohetes de alcance intermedio, está claro que el peso de 750 millones de hombres en los asuntos internacionales ha de quedar institucionalizado.

Por otra parte, no habrá escapado a los especialistas del Departamento de Estado el convencimiento de la Cancillería de Pekín en el sentido de que los Estados Unidos se encuentran trabados por dificultades interiores lo suficientemente graves como para que no sea utópica, precisamente, la mención del *Diario del Pueblo* a los presuntos lazos de amistad. China parece no excluir la posibilidad de que, finalmente,



Hay 750 millones más.

frente al peligro que para ella y USA representan Japón, la URSS y ambas Alemanias, termine por encontrar intereses convergentes con los del tigre de papel.

De todos modos, el monstruoso mercado que significa tal masa humana hizo expresarse en términos mucho más concretos, comerciales, a John Keswick, presidente del Consejo Chino-Británico de Intercambio: “Los trastornos causados por la Revolución Cultural —enfatisó, en Londres, a su vuelta del país asiático— han sido definitivamente superados, y el progreso de China bien puede convertirse en algo impresionantemente”, se entusiasmó ante un redactor de *The Financial Times*. Después entró en detalles, que en realidad no son tales.



Chou: La nitidez.

Explicó, por ejemplo, que si bien el comercio exterior chino no se empuja hasta alcanzar cifras relevantes, una nación con 750 millones de almas, aunque tenga un incremento de la productividad meramente marginal, dispone de un potencial de intercambio formidable.

Además, y al hacerlo rozó un problema muy a menudo subestimado por los occidentales —el de la peculiar concepción del tiempo que tienen los orientales—, Keswick se preocupó en señalar que el escaso comercio exterior que registran, si bien les crea un incuestionable déficit, no les preocupa demasiado: el país dispone de “considerables” reservas y, si lo deseara, podría corregir rápidamente el desequilibrio. Por ahora no tienen apuro. Los escoceros más incómodos vuelven a ser provocados por sus viejos enemigos japoneses, notorios pretendientes a ocupar en Formosa una plaza que Estados Unidos desestima día a día. El temor hacia sus primos amarillos llegaría al punto de otorgar a las intenciones de Tokio mayor peligrosidad que a la presencia de tropas estadounidenses en el sudeste asiático. Habituada a mirar lejos, China considera que la situación de esas fuerzas, en las puertas mismas del ex Celeste Imperio, es por demás precaria: en última instancia, el futuro de USA en la región no es muy promisorio. Entre tanto, dispuestos a fortalecerse frente a la previsible escalada del militarismo soviético antichino, los líderes de Pekín subrayan la importancia del incansante comercio que vuelve a sus usinas increíbles cantidades de metales no ferrosos y diamantes industriales. Quizás este año agrade sus compras de máquinas-herramientas, barcos y aviones. ⊕

ALEMANIA

DE BONN, CON LA OSTPOLITIK

Aunque acostumbrados a la precisión de su lenguaje, a la capacidad para sintetizar los grandes cursos de la política internacional, los Embajadores de Italia, Francia y Canadá en China Popular no dejaron de asombrarse ante la tranquila, contundente afirmación del Primer Ministro Chou En-lai, quien reunió a los diplomáticos tres semanas antes del epílogo de 1970. El hecho más importante del año, acertó el líder chino, no fue ni la desaparición de Nasser, ni la de Gaulle, ni la tregua en Medio Oriente, ni el triunfo de Hussein sobre las guerrillas palestinas, ni la reedición de los bombardeos

—cree— estarán marcados por el auge del militarismo soviético, el expansionismo económico japonés y el creciente poderío de las dos Alemanias, tal vez asociadas. Los tres anticipos se desprenden, por simple vía deductiva, del terceto de conclusiones sobre 1970.

Si la coexistencia pacífica ha evitado la mutua destrucción de las dos superpotencias, también ha conseguido multiplicar conflictos, que se creían secundarios, en el seno de los respectivos cotos cerrados de la Unión Soviética y los Estados Unidos. La necesidad de aplacarlos, o encauzarlos por senderos ausentes de turbulencias, reconoce una primera beneficiaria: Alemania. Es decir, las dos Alemanias; sobre todo desde que los elevados ritmos de crecimiento germanos han convertido a ambas en rivales de Washington y Moscú. Esa nueva posición le permite a Brandt exigir a los soviéticos una mayor soltura de

archivar aquellas viejas postulaciones de los revolucionarios de 1947, esas que mentaban la imperiosidad del socialismo a escala mundial. Por lo tanto, ya está claro, el Tercer Mundo, las áreas de subdesarrollo, el mundo periférico, para la URSS, seguirán siendo precisamente eso: mundo periférico. No otra cosa evocaba Chou En-lai al señalar que las entrevistas Kosygin-Brandt-Breznev ocuparon el lugar número uno en la sucesión de hechos políticos que definieron al año pasado. Como se diría el triunfo de la *Ostpolitik*.

Sin embargo, no todo es vino y rosas para el rubicundo Canciller. Influyentes funcionarios de la Administración Nixon no dejan de presionar sobre el Presidente. Es hora, creen, de frenar las "iniciativas intempestivas" de Brandt. Y los efectos retardatarios de las gestiones de USA ya se han hecho sentir. El Secretario de Estado de Alemania Federal acaba de viajar a Washington para "dispar ciertos malentendidos". Aunque tal vez no sean tales; al menos el Secretario de Defensa de USA, Melvin Laird, o Henry Kissinger, o Martin Hillebrandt, experto en asuntos alemanes del Departamento de Estado, no es gente que acostumbre entender mal.

El principal reproche radica en que Brandt, al apurar su apertura al Este, ante todo a propósito de Berlín, olvida "los intereses esenciales de los Estados Unidos". Además, en Washington se está notando, no sin cierto asombro, que los líderes de Bonn también parecen haber perdido la memoria en lo que a frases claves respecta; hace tiempo, por ejemplo, que no se les oye mentar la famosa "fidelidad a la Alianza Atlántica", otrora de rigor en toda declaración para entendidos. El primero en notarlo fue el hábil asesor Kissinger, quien inmediatamente llegó a la conclusión de que "después de los acuerdos con Moscú y Varsovia, Brandt tiende a tomar sus distancias respecto a nosotros y a practicar una política autónoma". Y por si esto fuera poco, Bonn anunció su decisión de tratar con sus compatriotas del Este aun en el caso de que los Cuatro Grandes no les otorgasen a los dos Gobiernos el correspondiente mandato. Sucede que, de todos modos, Brandt ya no puede retroceder: anunció que la ratificación de los tratados de Moscú y Varsovia estaba subordinada a una solución satisfactoria del problema de Berlín. Su *Ostpolitik* necesita de éxito inmediato, los soviéticos lo han comprendido y aprietan el acelerador mientras la Casa Blanca intenta pinchar las cubiertas.



Ese fue Checkpoint, a que lo rompió

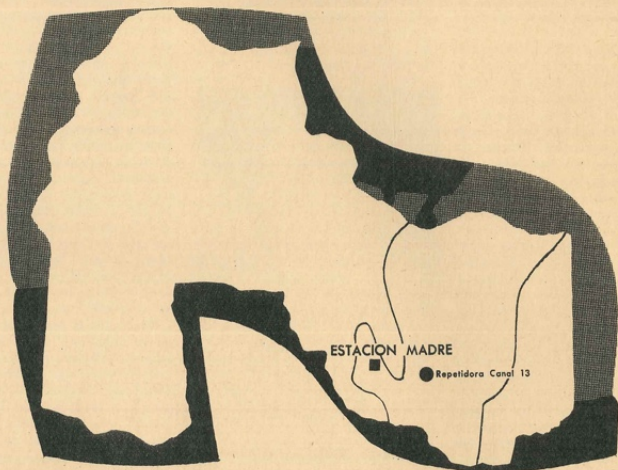


aéreos a Vietnam del Norte, ni los conflictos en España y Polonia; tampoco el arribo al poder, en Chile, de un frente popular, por más que esté preñado de gruesas consecuencias para América latina. No; Chou En-lai ubicó en el podio más elevado al viaje de Willy Brandt a Moscú. En la tabla de valores, en orden inmediatamente decreciente, jerarquizó a las perspectivas de un reglamento sobre Berlín y a las de realizar una conferencia de seguridad europea.

Sin embargo, el hombre que actualmente administra la política china no se limitó a computar y catalogar los hechos más sobresalientes del calendario que acaba de gastarse, sino que anticipó aquellos que, a su criterio, prevalecerán en 1971. Los doce meses próximos

los Gobiernos del Este respecto a Bonn. La está consiguiendo. La firma del tratado definitivo que reconoce a la línea Oder-Neisse como frontera germanopolaca dio lugar a declaraciones que mostraron a una Polonia otra vez amiga de Alemania; *malgré* Ulbricht. Es que la Unión Soviética necesita achicar la andanada de invectivas que el Gobierno de Pankov acostumbra a lanzar contra la coalición de Bonn, de lo contrario corre el riesgo de debilitar la *entente* con USA, perspectiva nada adecuada, por cierto, a la notoria línea de desplazamiento hacia el centro, que tan cara parece al PCUS. Y vocación centrista en un doble sentido: político y geopolítico. No sólo se enfatiza, por ejemplo, la racionalización de la producción en todo el bloque socialista; también se pretende

ESTE ES EL AÑO DE PONERSE LAS BOTAS



nosotros le ofrecemos la jujeña

Calce bien en el Norte,
en Jujuy y más arriba (recuerde
que duplicamos nuestra cobertura y
seguimos creciendo).

felicidades

RADIO VISION JUJUY S. A.
23 DE AGOSTO
CANAL 7
DE JUJUY

y su repetidora Canal 13 Cerro Zapla
Representante en Buenos Aires: Proartel

SELECCION AUN INDIGEST

Dice *La Nación* (30 de diciembre de 1970) que Juan José Pizzuti dijo: "Tenemos que conocer a los hombres". Y el técnico tenía razón: se le veía hastiado de ganar 800.000 pesos mensuales sólo por entrenar a un equipo de fútbol; pero era otra persona, Alejandro Scopelli —para estos menesteres, el sueldo asciende a 4.000 dólares—, la encargada de organizar los partidos del seleccionado nacional. Se ignora cuáles serán los honorarios —off the presupuesto, claro está— que embolsará el nada amateur empresario Casildo Osés, quien regenta las visitas de Bayern, Colonia y el seleccionado francés (ver *La Razón*, 31 de diciembre, página 16), los adversarios que Scopelli debió conseguir, en el caso de que su cargo tuviese alguna justificación. Ese miércoles, por la noche, de cualquier manera, con nueve minutos de retraso, ante unas dos mil personas, en el estadio de Boca Juniors, el combinado argentino se medía con Bayern Munich, un team alemán.

El guardavalla *Sepp Maier*, el ahora back central Franz Beckenbauer, y el centre forward Gerd Müller, tres integrantes del seleccionado alemán que ganó el tercer puesto —en dramático partido, frente a Uruguay— durante el IX Campeonato Mundial, en México, eran las figuras de predicamento entre los visitantes. Maier, 25, volvió a ser el atlético y mal arquero de León y México; Müller, 25, quiso rondar por el campo, en el primer tiempo, y advirtió de todo lo que no sabe hacer; en la segunda etapa, puesto a la manera de un vigía, de un zumbón alerta a cualquier descuido en el área rival (*Periscopio*, Nº 39), convirtió dos goles. Beckenbauer, 25, es tan elegante, tan fino, que parece un futbolista aséptico; nada en él deja de ser gentil, ordenado, lúcido, simple, convincentemente preciso; armó a su equipo desde atrás; cuando se lo propuso, fue el mejor mediocampista, el mejor delantero. Es un hombre al que le falta un marco y un clavo, para colgarlo en la pared de los más útiles

jugadores que pisaron una cancha de fútbol. Pero, como dijo Tony Curtis en *Una Eva y dos Adanes*, nadie es perfecto: a Franz no le gustan los roces (y el fútbol los tiene), los momentos de confusión, los ataques inesperados, los engaños, la picardía, los contratiempos, los sacrificios. En fin, un jugador de super lujo, digno del aplauso, ideal para un equipo que va ganando, cuyo pecho mantiene idéntica temperatura —y siempre baja—, aunque el score sufra alteraciones, a favor o en contra.

Ude Lattek, 35, el director técnico de Bayern Munich, parece estar al tanto de esos antecedentes: ubicó a Beckenbauer en un puesto ideal, el fondo de la defensa, rodeado por un grupo de torpes compañeros que lo miran, lo cubren, piensan en él; diríase que, antes que jugar, pasan el partido admirándolo. Lattek conoce a sus hombres. Pizzuti no, según dice *La Nación* que él le dijo. Fue una lástima: si el técnico local hubiese advertido (al menos recordando algo de lo sucedido en los dos últimos años) que Norberto Madurga es un defensor que sólo circunstancialmente puede convertirse en implaceable atacante, los espectadores hubiesen comprobado, en directa confron-



La imposible comparación.
(Madurga, Beckenbauer.)

tación, que el futbolista boquense es superior a Beckenbauer. Si un jugador está bien ubicado, si el otro es inducido a realizar lo que nunca pudo con éxito, imposibles las comparaciones. Madurga tampoco es perfecto: jugador de excepción, su escasa fortaleza conceptual le impidió rebelarse, cuando las equivocadas indicaciones de Silvero, en Boca Juniors, y Pizzuti, en el seleccionado, lo desmoronaron del nivel alcanzado en 1969.

El combinado argentino venció a Bayern por 4 a 3. Se impuso porque el futbolista argentino medio, con una pelota en los pies, puede ser igualado por el uruguayo, algunos brasileños y contadísimas excepciones distribuidas por el resto del mundo, únicamente. Como equipo, el local fue algo informe, con lo que no pudo determinarse cuántos delanteros, mediocampistas o defensores hubo. Allá por el segundo tiempo, Brindisi aparecía como puntero derecho o izquierdo; Gramajo ocupaba, exactamente, el lugar que iba dejando libre Brindisi; Verón partió, entonces, hacia el medio; Yazalde corría, no se sabe si tratando de escaparle al cargoso marcador número 4 o desesperando por encontrar un sector en el que no chocara con Brindisi, Gramajo o Verón. Aun así, con muchísima más voluntad que orden, ideas y comprensión, el conjunto argentino apremió a los alemanes, se aprovechó de sus inexactitudes defensivas, convirtió cuatro goles, recibió tres.

Bien hecho el partido, puesto que jugar al fútbol es el mejor entrenamiento para un futbolista. Favorable la intención de seleccionar hombres con manifestaciones técnicas, aunque pueda disentirse en las selecciones. Despreciables los dos actos de barbarie en los que incurrieron Perflujo y Nicolau.

La actividad del seleccionado abrió las puertas —parece ser inevitable— a nuevas incoherencias del periodismo deportivo. Al referirse a un canto que se escuchó, bruscamente, en el estadio de Boca ("Y ya lo ve, es el equipo de José"), dijo *La Razón*: "Porque cuando adquiera la dimensión que tuviera en la época del 66, con la culminación de Racing obteniendo la copa Intercontinental, entonces sí estaremos contentos todos, porque la selección marchará sobre ríeles". El 2 de noviembre de 1967, refiriéndose al match entre Racing y Celtic Glasgow, en el que se definió la copa de referencia, el mismo periódico opinaba: "No hubo fútbol, no hubo emociones, y sí muchos golpes y bochorno [...]". Algo como para que nadie estuviese contento, parecía. Quienes necesitan ríeles son los hombres que creen ser periodistas: el fútbol no se creó para seguir la línea recta. ⊖

CINCO MINUTOS
DE PIBE

Cuando Alberto Armando, presidente de Boca Juniors, tomó la copa, para el brindis de año nuevo, un suspiro habrá escapado de su boca, aunque no sea de fresa. Es que 1970 le regaló el Campeonato Nacional, obtenido por su club, pero lo había sacudido entusiastamente. El Puma —apodo que da de años— soportó infinitas calamidades en varios órdenes. Perdió la concesión Ford, luego de haber sido uno de sus mejores vendedores; la Municipalidad de Buenos Aires, a través de un boletín oficial, puso durísimas vallas al sueño de construir, en la ciudad deportiva, un majestoso estadio; Boca Juniors recibió una amonestación de la Dirección General Impositiva; la *Bombonera* fue clausurada transitoriamente, sanción que motivó su renuncia ("Es indeclinable", dijo), luego declinada; tres incondicionales dirigentes del club renunciaron; después de mucho tiempo, una fracción opositora lucha por destronarlo; los futbolistas boquenses comenzaron a advertir demoras en los pagos; dificultades en el cobro de algunos documentos hicieron preferir, a los jugadores, los cheques firmados por el vicepresidente Miguel Zappino; el Tribunal de Penas de la Asociación del Fútbol Argentino lo suspendió por un mes: "¡Manga de atormentados! ¡Siverguenzas!" fueron dos de los publicables insultos que Armando descerrajó sobre los integrantes de Universitario de Deportes, el team peruano que enfrentó a Boca Juniors, en abril último, por la Copa Libertadores de América; tras ese partido, Armando dio una muestra de mesura y cordialidad, calificando de *canalla* a Angel Labruna, y como *payaso de pantalones cortos* al árbitro.

Eslabones de un año singular, que no fueron los últimos: luego del encuentro con Characita Juniors —semifinal del Torneo Nacional—, *Así es Boca*, una revista partidaria cuya adoración por el presidente era insospechable, arremetió, en su número 858, con un título desconcertante: "*Así es Boca* y las poses dictatoriales de Armando". En el texto, detonante, el resto de la acusación: "Armando puede manejar el club a su arbitrio, ignorar a sus compañeros de directiva, proceder en todos los casos por propia y exclusiva cuenta; en suma, sentir que Boca Juniors es tan enteramente de su propiedad como la empresa comercial que posee. Y puede hacer todo esto si aquellos que

miten. Nosotros, no [...] No debe sentirse dueño de vidas y haciendas. Debe entender que es presidente. Sólo eso [...] La arbitrariedad de un presidente que no se conforma con ser sólo eso y se adjudica el derecho a la discrecionalidad de los dictadores". El enfrentamiento parece acarrear antiguos, y no aclarados, enojos; la explosión, sin embargo, no era para tanto: se trataría de la negativa de Armando, cuando un fotógrafo de la revista quiso ingresar en el vestuario.

En la noche de la consagración xeneize, al concluir el cotejo frente a Rosario Central, en el estadio de River Plate, Armando, metido en una sudorosa y desprolija remera, entró en el field, abrazado a un grupo de hinchas, para dar una demagógica vuelta olímpica. De paso, al llegar a un arco, tomó una



Armando: ¡Qué año!

pelota e hizo un gol. Cuando le pusieron un micrófono delante, aludió a los tres campeonatos logrados por Boca (incluido uno de básquetbol) en el *Monumental*, y a la igualdad de títulos futbolísticos que alcanzaba Boca, respecto de River. Poco después, Julián Kent, presidente de los riverplatenses, firmaba una carta dirigida a Armando, pero entregada a todos los diarios, en la que lo retaba. La comisión directiva millonaria lo declaró persona no grata, rompió relaciones con Boca, pidió a la AFA que no se designara más a su estadio, como neutral, en partidos en los que intervienga el equipo boquense.

Otro exceso de irritabilidad "por cinco minutos de pibe", como excusó Armando a sus actitudes. Si no los hubiera tenido, en Núñez nadie parecía recordar que, en diciembre de 1965, el mismo hombre había concluido: "Todos los de River, con Cesarini a la ca-

ALGUIEN PARA
CONOCER

Es de una transparencia cristalina; no se le notan poses elaboradas, no trata de ser ingenioso; piensa en alta voz, sin represiones; habla pausadamente, sin arrebatos, como si contara una historia simple, repetida todos los días. "No —confiesa—; yo no era el clásico *tuerca*; me gustaban muchos deportes y los practicaba: el boxeo, la natación, el rugby, el golf. Pero el automovilismo me daba igual." Pablo Hernández Brea, 24, casado, tres hijos, tiene vocación de trotamundos: viajó ya tres veces a Europa, alimentando esa pasión que ya se adueña definitivamente de él.

Da la sensación de ser un inconformista o un rebelde. Tiene el pelo exageradamente largo, prolijamente cuidado; se le derrama, cubriéndolas, sobre sus dos orejas. Pero es sensato; trata de no mentir y parece conseguirlo; además, no se considera un astro; apenas, un piloto que tiene mucho que aprender y que se ha trazado una vida cuidadosamente ordenada. Nada y hace gimnasia todos los días, porque la actividad que abrazó con ardor exige un método, un sistema, y rechaza toda improvisación, a menos, naturalmente, que se sea un osado y se acepte jugar, inconscientemente, con ese puñado de amenazas emboscadas en una pista, cuando menos se lo espera.

Ahora, ya en la antesala de la Temporada Internacional, formará pareja en Sport Prototipo con el suizo Dominique Martin, "un piloto conservador que no es, exactamente, de primera línea. El cincuenta por ciento de la publicidad será para él, y el otro cincuenta para mí". Martin, 28, instalado en Ginebra con una agencia de automóviles, cobrará, por prima de partida, 2.250 dólares, mientras Brea, hasta ahora un piloto casi gratuito, sin exigencias, porque sentía la imperiosa necesidad de perfeccionarse, se conformará con 1.500. Pero ambos, integrantes de la *scuderia* Zito Racing Car, irán "montados en un coche que es el mejor de la categoría, un Porsche 917: un auto que, realmente, es un avión. Carlos Reutemann y yo seremos los argentinos que tendremos las mejores máquinas".

"¿Cómo me dio por *coffer*?": bueno, fue un episodio imprevisto. En 1965 fui a ver una carrera en el Autódromo Municipal, y me dije: yo soy capaz de hacer lo que hacen estos tipos. Y un día, con mi Peugeot 404, me fui al autódromo y lo que hice fue muy malo:

no paraba de golpearme con los cordones". Extrañamente, su impotencia estimuló a su amor propio. "Esto me gusta —me dije—; me interesa y voy a comenzar a hacerlo bien."

Ahí se inicia la casi insólita trayectoria de Brea; en todo caso, normal, si se tiene en cuenta que fue signada por una obsesión: la de manejar cada vez mejor. "Yo no soy un hombre de plata —desliza—; vendí mi departamento de la calle Vicente López y mi Peugeot. Con parte de lo que saqué, me fui a Europa; algo guardé, por las dudas." Ya Brea, aprendiz de piloto, se convierte en un saltimbanqui. Con medios escasos, impulsado por su propia inspiración, componiendo su coche —"Yo, de mecánica, se bastante"—, se lanza a Europa, pero no a su conquista.

"Viajé en setiembre de 1965, con mi mujer —Susana Thiais, francesa, hija de un diplomático—, y en Colonia, Alemania, nació mi hijo mayor, Pablo, que ahora tiene seis años. Mi familia es casi internacional", le parece.

En el circuito Bugatti, una pequeña pista de cuatro kilómetros, emplazada en el tradicional trazado de Le Mans, siguió Brea un curso de pilotaje que duró una semana. El éxito no era, por cierto, su patrimonio. "Mire, yo nunca tuve actuaciones verdaderamente destacadas. Sólo gané, en mi vida, una carrera: fue el 7 de junio de 1967, en el aeropuerto de San Juan, con un Ford, en una prueba de la categoría Anexo J. Desgraciadamente, fue la primera y única victoria. Yo corría, más que nada, por el simple hecho de divertirme. En mi equipo todo era muy desorganizado; nadie era mecánico profesional, y nos las arreglábamos como podíamos."

Pero ya en Brea comenzaba a asomar un concepto que desechaba, paulatinamente, la despreocupada idea de divertirse. "Sí, en la Temporada Internacional de 1968 evolucioné mentalmente, y me di cuenta de que el automovilismo, si es que quería progresar, debía ser encarado con un sentido totalmente profesional. Es la única manera."

Brea volvió a irse a Europa; regresó a la Argentina, y otra vez volvió a Europa, la tercera vez. Compró allí un Merlyn en, aproximadamente, 1.800.000 viejos pesos. Era parte de lo que había cobrado por su departamento de Vicente López. "Créame —informa—; fue un verdadero parto." Susana apoya a su marido, lo estimula y comprende, además, su pasión: "No, el automovilismo no me arrebató. A mí me gusta la equitación, pero comprendo que es el trabajo de mi marido. Pablo anda muy bien sobre un coche de carrera."

Ya en 1970, Brea, sin exaltaciones, con una postura repetidamente humilde, mar-

tillando la idea de pulirse, fue contratado por la *scuderia* Montjuich, un equipo bancado por un grupo de textiles catalanes. "Me dieron un Ford GT 40 —memora Brea— y compartí mi puesto de piloto con el español Félix Sierra. La verdad es que a mí me fue un desastre; el coche era muy viejo. Pesaba, en orden de marcha, 1.300 kilogramos y debíamos enfrentarnos con máquinas que llegaban a los 600 kilos. Yo, hasta entonces, no había pedido nada. En ese momento tampoco pedí, pero me lo dieron. Cobraba 1.000 dólares por la prima de partida, tenía 3.000 dólares en publicidad, y me daban un viático diario de 28 dólares."

El desacuerdo del equipo argentino [Reutemann-Caldarella] ya había estallado. Quedaba en él una vacante, producida por la desertión de Caldarella.



Brea: Lo mejor para él.

"Yo pedí —resume Brea— que me dieran la plaza, pero no me hicieron caso." Brea no se desanimó. En su tercera incursión europea trabó relación con los hermanos Ernesto y Victorio Brambilla. "Ellos me ayudaron mucho, y en Monza logré mi mejor desempeño: llegué tercero en una prueba que ganó el campeón italiano, Giovanni Selvatti."

Estableció su cuartel general en Essex, cerca de Londres. Transformado en un Brea automovilísticamente maduro, llevando su coche a bordo de un camión Bedford 1956, curando él mismo las entrañas heridas de su máquina, con un sentido alegre de la emancipación, comenzó a movilizar por todos los circuitos del mundo. Su método, sin embargo, no era abandonado. Ahora, con periódicos dolores en su columna vertebral, consecuencias de un vuelco en La Pampa, Brea se prepara, como siempre, para esta temporada: "No cometo ningún tipo de excesos —culmina—, no porque está para correr, sino porque mi vida habitual es así". ⊕

AUTOMOVILISMO II

NO SOMOS LOCOS

Posee un acentuado equilibrio. Habla sin interrupciones, pero no agobia. Tampoco se siente una estrella. Las coincidencias con Brea se superponen; hasta la edad: 24 años. Jorge Omar Del Río extiende aún más el paralelo: en Brands Hatch, Inglaterra, siguió un curso de pilotaje, becado por la Asociación Argentina de Automóviles Sport. En un Lola T 210 compartirá su cockpit con el inglés David Wier, durante la próxima temporada.

Del Río fue un becario distinguido y excepcional: en el test final, realizado en un solo día, hizo lo que no habían hecho hasta entonces los dos mil alumnos que fueron examinados en ese circuito. "Yo debía marcar, a través de ocho vueltas, un tiempo no mayor en un segundo al que estableciera el instructor jefe. Lo conseguí en la séptima."

Recientemente, en el torneo por la Copa Brasil, en el exigente trazado de San Pablo Interlagos, a 15 kilómetros de San Pablo —"Un circuito en el que se da de todo: veloz, mediano y lento, con subidas y bajadas pronunciadas"—, Del Río llamó la atención, inclusive de la prensa brasileña, pilotando un coche de total construcción argentina, con motor Tornado IKA. "Sí —recuerda—, el coche provocó asombro; todos creían que los únicos capaces de hacer una máquina así eran los europeos; no podían creer que fuese íntegramente argentina." Junto a Jorge Ternengo, quien participó sólo en la segunda competencia, formó el equipo argentino. Del Río corrió tres de las cuatro pruebas; llegó sexto en la primera, rompió el motor en la tercera, se clasificó quinto en la cuarta. Demostró saber manejar.

"¿Mis posibilidades para esta temporada? Creo que, para mí, será una valiosísima experiencia. El Lola que compartiré con Wier es una máquina muy buena, excelentemente diseñada, pero no hay que olvidarse de que tiene 1.800 centímetros cúbicos y que, razonablemente, no puede competir con probabilidades de éxito frente a las monstruosas concepciones de Porsche y Ferrari. Nosotros no hacemos cosas de locos y, además, no somos locos. Se trata sólo de afrontar un riesgo y superarlo." Y, finalmente, una nueva coincidencia con Brea: "Sí, me cuidó mucho; todos los días hago gimnasia y nunca hago un desarrreglo. Ya veremos qué pasa en la pista". ⊕

SRAS. & SRES.



Svetlana: ¡Pobre papá!

● "Mi padre es un reaccionario de los que creen que Agnew debiera ser presidente, que el asesinato de Robert Kennedy estuvo bien y que no permitiría ni aun ahora que llevara a comer a su casa a Sidney Poitier..." Esta frase es una mera muestra de la capacidad de franqueza de SHIRLEY MAC LAINE, expuesta en su autobiográfico primer libro *Don't Fall Off The Mountain* (algo así como: "No te caigas de la montaña"). La actriz terminó de escribir este libro en 1967, pero lo archivó porque no estaba satisfecha con su trabajo. No obstante ello, y haciendo caso omiso de la autocritica de Shirley, su esposo, Steve Parker, entregó el original a la editorial W. W. Norton Co., que es la que ha publicado este nuevo *best seller*. Tal vez, para tomar tal arriesgada decisión, el señor Parker haya recordado que la Mac Laine siempre se juzgó a sí misma con exagerada severidad... por ejemplo: "Yo, comparada con las mujeres realmente hermosas que hay en el cine, no paso de ser tan atractiva como *Lassie*."

● "No tenemos ningún comentario que hacer", mani-

festó seca y malhumoradamente un alto funcionario de la Embajada soviética en Washington D.C. También, no era para menos... Se le preguntaba cómo había recibido el Gobierno de la URSS la noticia de que SVETLANA ALLILUYEVA, hija de José Stalin, espera un bebé que, lógicamente, será ciudadano norteamericano. Svetlana, de 44 años, es esposa y madre reiteradamente. Veamos: en 1944 se casó con el ruso judío Grigory Morozov. De este matrimonio hay un hijo de 25 años, llamado como el abuelo, José. También terminó en divorcio su segundo casamiento, efectuado en 1949 con el bioquímico Yuri Zhdanov. Hubo una hija, Katia, que ya tiene 20 años moscovitas. En 1963 quiso unirse en matrimonio con el hindú Brijesh Singh, pero las autoridades soviéticas le negaron la correspondiente autorización. El actual marido de Svetlana es el arquitecto norteamericano William Westley Peters, a quien conoció a principios de año, casándose 20 días después.

● "Porque entiendo haber cumplido un ciclo me alejaré de mis funciones el próximo 31 (diciembre de 1970). Quiero agradecer profundamente al periodismo, que tanto orientó mi gestión, así como a personas de distinto nivel y entidades que me facilitaron en todo momento mi labor. Todo ese estímulo me permitió cumplir tan largo período en Canal 11, lapso que me llena de orgullo, al mismo tiempo que añade la inmensa satisfacción de haber contado con la colaboración de un grupo humano, comparado de la te-

levisión y deseoso siempre de ofrecer a la familia argentina lo mejor de sus esfuerzos..." De este modo se despidió el señor DARÍO CASTEL, que dejó vacante el cargo de subgerente general de Canal 11, hecho que todos lamentamos, porque gracias a su talento y sensibilidad, dicho Canal alcanzó un muy alto nivel general de información, entretenimiento y formación cultural que, de aquí en adelante, confiamos pueda continuar.

● "La verdad es que estábamos muy preocupados, porque se acercaba el día de la entrega de los premios, y la ganadora del primero no aparecía", enfatizó el médico-escritor ISIDORO R. STEINBERG, presidente de la Fundación que lleva su nombre. Y se trataba de lo que sigue: En el salón auditorio de la Dirección de Cultura de la Municipalidad metropolitana, se realizó un acto público con motivo de la entrega de premios para poesías inéditas, establecidos por aquella Institución privada.

El primer premio, consistente en la publicación de la obra y diploma de honor, correspondió a CARLOTA MARVAL por su trabajo "La niebla encendida", pero la ganadora se enteró de su triunfo casi sobre la hora, porque habiendo cambiado su domicilio, no lo comunicó a la Fundación. De tal modo, cuando el jurado quiso notificarla, recibió el clásico aviso de "destinatario desconocido". Casi perdida la esperanza de ubicar a Carlota Marval, una casual conver-



Steinberg: Fundador.

sación sobre el tema, sostenida por STEINBERG e INÉS MALINOW, reveló su paradero: "¡pero si se trata de una alumna mía...!", exclamó alborozada la escritora que, entre otras actividades culturales, desarrolla la de enseñar a escribir. Y así era: "Es que yo consideré muy presuntuoso de mi parte dar el cambio de domicilio. Además, creía que este concurso —como la mayoría— estaría arreglado o digitado", explicó la escéptica Marval.

● "Personas que no se ven durante todo el año, se encuentran todos los días en diciembre", apuntaba uno de los concurrentes al *cocktail* con que DAVID BLEJER despidió el año 1970 con numerosos amigos. Obviamente, aludía el invitado a la multiplicación de reuniones, almuerzos, comidas y casamientos, que se dieron durante el agotador y aglutinante diciembre porteño, *Deo gratias* ya superado. Las oficinas del estudio jurídico del dirigente político frondizista, albergaron la presencia de notoriedades tales como ARTURO FRONDISI, DÍGENES TABOADA, DONATO DEL CARRIL, JULIO ALSOGARAY (el General), JOSÉ GELBARD, CÉSAR TIEMPO, ADOLFO SCILINGO (el Embajador), etc., y también la de varios Camaristas y Jueces de distintos fueros y diversas jurisdicciones. Como cada 5 minutos Frondizi debía dejar un grupo para aislarse con personas que querían dialogar a solas con él, alguien comentó: "¡Qué obispo y confesor se ha perdido la Iglesia Argentina!" ⊖



D. B. Política y Religión.



LPE 90.003

Dos puertas, cuatro puertas. Siempre TORINO.

Dos o cuatro puertas: una misma sangre.
Torino señor de las rutas argentinas.
Clase. Potencia. Tenida. Confort.
La plenitud del goce de manejar.

Especificaciones técnicas:
Motor: Tornado OHC de 155 HP y 4300 RPM.

Caja de Cambios: ZF de 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás.
Palanca al piso.
Suspensión: Delantera, independiente. Trasera; Link-bar.
Frenos: Con servo. Delanteros, a disco. Traseros, a tambor con válvula antibloqueo.
Sistema eléctrico con alternador de 40 A.

Tablero de Comando: Completísimo y de aguja.

TORINO-TS es un producto
IKA RENAULT 

La clase internacional

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El paisaje también es una nueva idea en el Dodge GTX.

Cano de Arica. Saler de Arizaro. Salta.

Una panorámica idea.

El Dodge GTX no tiene parantes. Nada obstaculiza la visión.

Es un auténtico Hard top. La estructura reforzada del techo le brinda total solidez. (El mismo sistema que los autos de competición.)

Los que viajan en el Dodge GTX pueden disfrutar todo el paisaje. Desde las butacas delanteras reclinables, anatómicamente diseñadas a barras de torsión, sin resortes.

O desde el confortable asiento trasero, que también se amolda instantáneamente al cuerpo.

El Dodge GTX tiene potencia, despeje, suspensión y performance de crucero para llegar a los lugares más remotos. Motor V8 de 212 HP. O Slant Power 6 cilindros.

También el más completo sistema de frenos: a disco delanteros, servo comando, doble circuito y control "Warning Light".

Caja de cuatro marchas sincronizadas, con palanca al piso y gatillo de marcha atrás.

Consola acolchada. Volante de ma-

dera. Tablero con instrumental completo a aguja (en block, para una total visualización). Tapa de nafta "Quick open" de competición.

Y muchas otras nuevas ideas.

Todas concebidas por Ingeniería Chrysler para que usted disfrute la nueva posibilidad:

El Dodge GTX.

Dodge GTX

La nueva idea.

